

Estudio descriptivo sobre los roles en familias desplazadas. 1

*Estudio descriptivo sobre los roles en familias en condición de desplazamiento del municipio
de Piedecuesta. Santander.*

Mayra Alexandra Jiménez Adame

Diana Carolina Jurado Herrera

Ps. Ricardo Andrés Torres Serrano

Especialista en Familia



Fuente: CODHES

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Psicología

Bucaramanga

2009

Estudio descriptivo sobre los roles en familias desplazadas. 2

*Estudio descriptivo sobre los roles en familias en condición de desplazamiento del municipio
de Piedecuesta. Santander.*

Mayra Alexandra Jiménez Adame

Diana Carolina Jurado Herrera



Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Psicología

Bucaramanga

2009

Nota Final: _____

Jurado 1: _____

Jurado 2: _____

Agradecimientos

Son muchas las metas que en mi vida me he propuesto, al estar culminando una de las más importantes, realizarme profesionalmente quiero agradecer primero a Dios por ser la guía y el ejemplo en cada uno de los pasos que me trajeron aquí, por darme la bendición y el privilegio de vivir, así mismo la fuerza y la entereza para no decaer ante las dificultades.

A mis padres

José Jurado y Rosaura Herrera, quienes han sido la inspiración y el modelo a seguir, enseñándome que vivir es luchar y que la constancia, el respeto, la honestidad y el amor permiten hacernos grandes y valiosos. Por el inmenso amor, la fe, la paciencia, los sacrificios y por sobre todo, creer en mí.

A mi Sobrinita

María Alejandra Herrera, mi amor chiquito, aunque todavía no puedes leer, un día vas a aprender, y saber que tú hiciste parte de este logro, porque solo con tu presencia hace que mi vida tenga un hermoso sentido, por tu sonrisa que me inunda de felicidad, por el amor que solo tú sabes darme.

A mi familia

Por apoyarme y recordarme que cuando las cosas se trabajan y hacen de corazón dan los mejores frutos, por contribuir en mi crecimiento y formación personal.

A mi compañera y amiga

Mayra Jiménez quien creyó, construyó, motivó y trabajó a la par conmigo en todo este proceso sin desfallecer, porque con sus conocimientos, rectitud y fortaleza logro hacer de éste proyecto el mejor, por los momentos compartidos, las sonrisas, las tristezas, las dificultades y los logros.

A mi colega

Amiga y hermana Laura Agudelo, por estar en los buenos y malos momentos, por darme la bendición y el privilegio de ser su amiga, por no dejarme desfallecer, por sus conocimientos, enseñanzas, lealtad, valores y cariño.

A la Universidad Pontificia Bolivariana y docentes

Quienes con sus conocimientos, valores y apoyo hicieron de estos 5 años un proceso integral de crecimiento profesional y personal.

A nuestro director y maestro

Ricardo Torres quien con sus amplios conocimientos guio cada uno de los pasos en este proyecto, por su paciencia, dedicación, comprensión y enseñanzas.

Al centro de proyección social

Bajo la dirección del ingeniero Rodrigo Suarez, por habernos brindado el espacio, el apoyo y lo necesario para realizar este trabajo.

A Balbina Pineda,

Líder de la comunidad quien más que una guía y apoyo fue un pilar muy importante en la realización de todo el trabajo, ya que paso a paso estuvo en cada uno de los momentos que la necesitamos, por su humildad, cariño y honradez.

En fin a cada una de las personas que han contribuido en mi vida con sus valores, enseñanzas, comprensión y amor, gracias por hacer de mi un mejor ser humano.

Gracias!

Diana Carolina Jurado Herrera

Agradecimientos

Durante estos cinco años de lucha constante, de momentos de éxitos, de angustias, y desesperanza, los deseos de superarme y de lograr mi meta eran tan grandes que logre vencer todos los obstáculos y es por ello que debo dedicar este triunfo a quienes en todo momento me llenaron de amor y apoyo:

A Dios

Por haberme permitido llegar a este momento tan especial en mi vida, brindándome no solo salud para lograr uno de mis principales objetivos, sino, fortaleza en los momentos más difíciles de este proceso, que hoy gracias a tu infinita bondad y amor, se refleja el primer fruto, de muchos que vendrán, producto de mi constancia y perseverancia.

A mis Padres

Carlos Jiménez y Nayibe Adame, que son los pilares más importantes de mi vida, gracias por el inmenso amor que me han brindado, por cultivar e inculcar ese sabio don de la responsabilidad, por el apoyo y la confianza que me dieron durante la carrera y sobre todo, por enseñarme que todo se aprende y que todo esfuerzo es al final recompensa. Los amo.

A mi Hermanito

Jeisson Jiménez, Por ser una de las personitas más significativas para mí, que con tu simpatía, comprensión, cariño y fidelidad te convertiste en mi sostén y me ayudaste a vivir mejor en tiempos difíciles. Por ser la mayor es mi deber marcar el ejemplo, y hoy te dedico este gran logro.

A mi Novio

Hernán Jiménez, por darme la fortaleza y estabilidad emocional para no desfallecer, por acompañarme en este proceso con su amor y comprensión, por ser una de las fuentes de mi inspiración, motivación, y perseverancia y estoy segura que la vida nos deparará un mundo mejor, en el momento en que por fin estemos juntos para siempre. Te amo.

A mis Tíos

Jaime Jiménez y Yilia López por creer en mí durante este agradable periodo académico, por defenderme de todas aquellas personas que quisieron interrumpir mi principal meta "ser profesional" en verdad los valoro.

A mi Compañera

Diana Jurado, por ser el último escalón para poder alcanzar este sueño, que empezamos a compartir en el momento en que decidimos unirnos para trabajar en la investigación, gracias por aportar grandes enseñanzas a mi vida, por darle un toque especial a esta travesía. Eres una mujer muy valiosa.

A mis amigas

A las que han pasado y a las que sean quedado, porque todas Uds. Han sido tantas veces parte del agua de mi vida, me han enseñado muchas cosas y me han abierto los ojos al

mundo, especialmente a Marisol Gutiérrez y Zaida Flórez, gracias por la sincera amistad que me brindaron, por el apoyo incondicional, por acogerme en sus hogares y por los muchos gratos momentos que hemos vivido.

A la Universidad

Pontificia Bolivariana por permitirme ser parte de una generación de triunfadores y gente productiva para el país y a cada uno de los docentes de la facultad de Psicología, que con sus enseñanzas hoy hacen de mí una excelente profesional.

A Nuestro Director

Ricardo Andrés Torres Serrano, por su amistad, paciencia, y sobre todo por habernos guiado en el desarrollo de este trabajo de grado, gracias por el valioso tiempo dedicado, y por acompañarnos en este camino que hoy culmina en el presente proyecto. Al centro de Proyección Social bajo la coordinación del Ing. Rodrigo Suárez por brindarnos las herramientas necesarias para el desarrollo del proyecto investigativo.

A Balbina Pineda, líder comunitaria, por facilitarnos el contacto con la población en condición de desplazamiento con la cual se trabajó, y a cada una de las familias que hicieron parte de esta investigación.

A todos Uds. mil gracias de todo corazón que Dios los Bendiga por que han sido una bendición en mi vida.

Mayra Alexandra Jiménez Adame

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	13
Abstract.....	14
Justificación.....	15
Objetivo general y específicos.....	18
Referente conceptual	
Reseña histórica.....	19
Cifras sobre el desplazamiento.....	24
Medidas legales sobre el desplazamiento.....	29
Dinamica del desplazamiento.....	30
Modalidades de expulsión.....	32
Aspectos Psicosociales.....	34
Dinámica familiar en el desplazamiento.....	38
La familia y sus Roles.....	46
Rol del padre.....	48
Rol de la madre.....	49
Impacto del desplazamiento en la población infantil.....	50
Metodología.....	53
Participantes.....	53
Instrumento.....	55
Procedimiento.....	57

Resultados.....	59
Discusión.....	90
Conclusiones.....	122
Sugerencias y recomendaciones.....	125
Referencias Bibliográficas.....	126
Anexos	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1:

Departamentos de llegada años 2006 y 2007. SISDHES.....27

Tabla 2:

Datos demográficos de la población estudiada.....60

Tabla 3:

Matriz de análisis.....65

ÍNDICE DE GRAFICAS

Grafica 1:	
Número de personas desplazadas, comparativo Acción Social vs CODHES. 1985 – 2008.....	25
Grafica 2:	
Departamentos de llegada años 2006-2007.....	28
Grafica 3:	
Miembros de las familias presentes durante la aplicación de las entrevistas.....	55
Grafica 4:	
Tipología familiar.....	61
Grafica 5:	
Número de hijos en las familias.....	62
Grafica 6:	
Tiempo de desplazamiento.....	63
Grafica 7:	
Lugares de procedencia.....	63
Grafica 8:	
Actividad laboral del hombre.....	64
Grafica 9:	
Actividad laboral de la mujer.....	64

ÍNDICE DE ANEXOS

Instrumento

Consentimiento informado del instrumento

Base de datos programa ATLAS TI

Registro fotográfico

RESUMEN

La investigación se esboza bajo un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo – exploratorio, con base transversal, cuyo objetivo principal fue describir la influencia del desplazamiento forzoso, en los Roles asumidos por los diferentes miembros de los sistemas familiares bajo esta condición, pertenecientes a los asentamientos humanos del Municipio de Piedecuesta, Santander. En el informe se encuentra plasmada toda la información recolectada mediante una entrevista semiestructurada aplicada a 40 familias en condición de desplazamiento pertenecientes a los asentamientos de Guatiguará, Altos de Guatiguará, La vega y Nueva Colombia. En ésta se destaca la categoría de Roles Familiares, desde los cuales se ahondan en los cambios y reestructuraciones que a partir del desplazamiento se dieron. La metodología utilizada para el estudio de la información recolectada está basada en la teoría fundamentada, desde la cual se hace un análisis del discurso, que fué sistematizado en el programa Atlas TI, dicha información se tomo para ser contrastada con la teoría que sobre la temática se ha desarrollado. Los resultados a destacar se encuentran las modificaciones que en el Rol del padre se demuestran a través de la dificultad para conseguir empleo en la ciudad debido a que las demandas de ésta son muy diferentes a las del campo. El Rol de la madre, quien en muchas ocasiones es quien lidera el movimiento de su familia y es quien debe asumir nuevas responsabilidades. En los hijos se fortalece el Rol de los hijos parentalizados quienes asumen un papel de “padres” de sus hermanos menores estando a cargo del cuidado de éstos. Finalmente es importante resaltar que dentro de las familias se percibe una sensación de bienestar y mejoramiento de sus condiciones de vida, ya que todos han pasado por fuertes eventos violentos al llegar a un lugar donde dichas situaciones no se presentan se sienten protegidos.

PALABRAS CLAVES: Desplazamiento, Familia, Roles Familiares, Dinamica, Municipio de Piedecuesta.

ABSTRACT

The investigation is design under a qualitative focus, of descriptive type – exploratory, with traverse base whose main objective was to describe the influence of the forced displacement, in the roles assumed by the different members of the family systems in this condition, belonging to the human settlement of the Municipality of Piedecuesta, Santander. In the report all the information gathered by means of an interview semi-structured applied to 40 families in displacement condition belonging to the settlement of Guatiguará, Altos de Guatiguará, La Vega and Nueva Colombia. In this stands out the category of family roles, from which are deepened in the changes and restructurings that were given starting from the displacement. The methodology used for the study of the gathered information is based on the theory, from which an analysis of the speech is made which was systematized in the program Atlas TI, this information takes to be contrasted with the theory that has more than enough the thematic one it has been developed. The results stand out find the modifications that are demonstrate through the difficulty to et employment in the you take care because the demands of this are very different to those of the field. The mother’s role that is in many occasions who leads the movement of their family and it is who should assume new responsibilities. In the children strengthens the roles of the “hijos parentalizados” they assume a paper of their smaller siblings “parents” being in charge of the care of these. Finally it is important to stand out that inside the families it is perceived a sensation of well-being and improvement of their conditions of life, since all have gone by violent strong events when arriving to a place where this situations don’t show up they are protected.

KEY WORDS: Displacement. Family. Family Roles. Dynamics. Municipally Piedecuesta.

JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El desplazamiento forzado no es una situación exclusivamente Colombiana sino una problemática social que se vive a nivel mundial, ya que en países como la República de Sudan, donde actualmente el conflicto se concentra en las regiones de Darfur y este de Chad ha conllevado a una de las situaciones de guerra más graves del mundo pues, durante el 2008 más de 2.4 millones de personas se desplazaron de sus pueblos por violencia. De la misma manera en Irak, el conflicto ha tenido gran trascendencia en los últimos años debido al aumento de la violencia civil por la eliminación y ejecución del ex-presidente Saddam Husein y los problemas en el desarrollo del equilibrio político-económico, ocasionando a múltiples migraciones forzadas, que según datos de IDMC (2008) (Internal Displacement Monitoring Centre), entre febrero de 2006 y marzo de 2007 más de 727.000 personas sufrieron un desplazamiento interno forzado debido a la situación de violencia que se vivió en el país.

Por otra parte en países Latinoamericanos como Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Perú y México se han presentado periodos de violencia originados por los diferentes actores armados, que por medio de sus estrategias y políticas a lo largo de los años, han provocado que millones de personas emigren de su lugar de origen para conservar su vida y las de sus de sus familias.

En Colombia, como es sabido al terminar la década de los 90's, el desplazamiento se consolida como un fenómeno social que crece y se expande por todo el territorio nacional en medio de una guerra irregular y cuya ocurrencia cuestiona ética y políticamente a quienes, desde diversos intereses, acuden a esta estrategia de destierro, despojo y terror. De esta

manera los desplazados representan el mayor sector de población civil afectada por el conflicto armado interno en Colombia y su tragedia sucede en medio de la impunidad, de manifestaciones, de indiferencia social y estigmatización y de una precaria acción gubernamental. (Codhes, 2003).

En el contexto Santandereano cada día aumenta el nivel de personas que llegan al territorio, pues SIDHES (2008), señala que han llegado al departamento 8.945 personas, ubicándose en Bucaramanga 4.144 en Barrancabermeja 3.706, en Floridablanca 680 y en Piedecuesta 415 proveniente de diferentes regiones del país.

Esta es una forma clara de evidenciar la cruel realidad por la cual está atravesando nuestro país, en la cual se revela la desigualdad de los derechos humanos, pues, estas personas además de ser expulsadas de forma abrupta de sus tierras son obligadas a abandonar y romper sus relaciones, vínculos y afectos construidos con un ente histórico y pasan a ser personas despojadas o desarraigadas.

Es así, como Codhes (1997) en su informe Desplazamiento Rural, Violencia y Pobres, destaca que los hogares en condición de desplazamiento se ven obligados a padecer un rápido proceso de desorganización -reorganización familiar, que con frecuencia provoca el traslado abrupto de responsabilidades y la pérdida de la satisfacción de sus mínimas necesidades. Por consiguiente el impacto social que tiene el fenómeno del desplazamiento recae directamente sobre el núcleo familiar donde toca a cada uno de los miembros, en su parte física, social, psicológica.

De esta manera se reconoce que la familia, es fuertemente influyente en la formación y educación de cada miembro por lo cual es vital preocuparnos por la salud mental del núcleo familiar, ya que si se estudian y se analizan detalladamente los cambios en los roles que afectan o modifican la estructura familiar de estas personas en condición de desplazamiento,

se aporta a los procesos de intervención y a la atención de las familias, pues contarán con un soporte teórico fundamentado en la investigación directa con la población y cada una de las variables arrojadas. De igual forma es de gran trascendencia estudiar los Roles en la dinámica familiar ya que es en estos donde se puede medir la flexibilidad y adaptabilidad como elementos vitales dentro del afrontamiento de cualquier situación normativa o no normativa a la que se enfrente el sistema familiar, como es el desplazamiento forzado.

Sumado a lo anterior y rastreando las diferentes investigaciones sobre dinámica familiar, especialmente sobre los roles familiares con comunidades desplazadas en el departamento de Santander y el municipio de Piedecuesta, se encontró que no existen estudios al respecto que den cuenta del fenómeno desde ésta perspectiva. Fue así como surgió la inquietud por el tema, específicamente en Piedecuesta ya que es el Municipio que acoge a la universidad, brindándole los espacios desde el Centro de Proyección Social y los Colegios asociados a éste permitiendo el crecimiento y formación académica, destacando el área de Psicología y Consultorio Jurídico.

Finalmente se hace necesario que desde la academia se tomen medidas para estudiar y analizar dicho fenómeno y que de esta misma manera se generen elementos para su afrontamiento, ya que las medidas que se toman alrededor de esta problemática están dadas y giran en torno solo de las ayudas económicas y no de la atención y acompañamiento psicosocial de estas personas, lo que impide que se dé en éstas una resignificación adecuada de la situación vivida y muchas de éstas se queden en la condición de desplazamiento por mucho más tiempo.

OBJETIVO GENERAL

Describir la influencia del fenómeno del desplazamiento forzoso, en los Roles asumidos por los diferentes miembros de los sistemas familiares bajo esta condición, pertenecientes a los asentamientos humanos del Municipio de Piedecuesta (Santander).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar la estructura y composición de las familias desplazadas por la violencia social ubicadas en los asentamientos humanos de Nueva Colombia, altos de Guatiguará, Guatiguará y la Vega en el Municipio de Piedecuesta.

Analizar los diversos roles asumidos actualmente por los miembros de sistemas familiares que se encuentran en condición de vulnerabilidad por desplazamiento forzoso.

Reconocer de que manera la resignificación de los roles genera cambios en la dinámica familiar y en el imaginario de familia de la población.

REFERENTE CONCEPTUAL

Reseña histórica

En las últimas décadas, el conflicto interno de los países ha venido incrementando el desplazamiento forzado, es por esto, que en la actualidad es catalogado como una problemática social- mundial. Dentro de los casos más conocidos está el de la República de Sudán, que según el ACNUR (2008), es donde más individuos han emigrado, (5.800.000), siguiendo Iraq con 2.480.000 personas.

El caso de países latinoamericanos como, Guatemala, el Salvador, Perú, y México también se han presentado éxodos por la disputa armada de los actores al margen de la ley, quienes con sus estrategias han suscitado a que miles de ciudadanos se desplacen, perdiendo todas las redes de sociabilidad que han construido.

En Guatemala el informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) considera que entre 500 mil y un millón y medio de personas, “al inicio de los años ochenta, fueron forzados a huir como consecuencia directa de la represión” (AVANCSO, 1990 pág.15), y de las estrategias empleadas por el ejército con el fin de destruir la base social de la insurgencia, por medio de operaciones de tierra arrasada, mediante las que masacró y destruyó comunidades enteras en las que había indicios de colaboración con los rebeldes, estas masacres forzaron a miles de guatemaltecos a desplazarse de sus hogares, como única alternativa para conservar la vida. Una parte de los desplazados cruzaron la frontera, otros buscaron preservar su vida sin abandonar el país, algunos emigraron a los cascos urbanos o

departamentos, mientras que varios se refugiaron en las montañas y selvas aledañas a sus lugares de residencia donde enfrentaron condiciones inhumanas. Mediante la investigación por (CEH) se evidenció que una gran cantidad de personas murieron durante la huida y desplazamiento, especialmente por hambre, frío, enfermedades, miedo y agotamiento.

En El Salvador, según Martínez, A. (s.f.) en su artículo: experiencias de las poblaciones desplazadas en El Salvador como consecuencia del conflicto armado expone que el fenómeno del desplazamiento interno tiene una larga trayectoria histórica pues, existen antecedentes de un desplazamiento violento producido en 1979 en el que se originó una política de reforma agraria similar al esfuerzo contrainsurgente que buscaba eliminar la base social del movimiento revolucionario salvadoreño y de las organizaciones populares; las personas excluidas de la reforma fueron consideradas como colaboradoras de la guerrilla, lo cual las obligó a buscar refugio en países vecinos o permanecer en su territorio bajo el amparo de la iglesia católica. Posteriormente, en 1981, se agudizaron los enfrentamientos militares en el que la población civil neutral o simpatizante de la guerrilla se ve obligada a huir a otras zonas, se estima que el 36 % de la población se ubicó en las comunidades marginales o rincones de San Salvador. Los efectos de esta violencia dejaron como resultado: 75,000 muertos por violencia política, más de un centenar de presos políticos, más de 10,000 personas detenidas desaparecidas, más de 1,000.000 de refugiados y más de 50,000 desplazados internos.

Venturoli, (2006) señala que en Perú, desde 1980 al 2000 sufrió un periodo de extrema violencia por el enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas del estado y los grupos subversivos: el Partido Comunista Sendero Luminoso (PCP-SL) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA). Generando efectos sociales, culturales, económicos y psicosociales en la población peruana, pues las consecuencias de la guerra civil no fueron solo

muertos, desaparecidos, violaciones continuas de los derechos humanos individuales y colectivos, sino también la destrucción de infraestructuras, desarticulación del tejido social y económico de centenares de comunidades, la pérdida de capitales económicos, la desintegración de los vínculos familiares y comunitarios, y sobre todo conllevó a que 600.000 personas se desplazaran en tres periodos diferentes. Un primer momento fue entre 1983 y 1985, por efecto de las primeras reacciones arbitrarias de las Fuerzas Armadas. Un segundo momento fue entre 1986 y 1989, durante el periodo de expansión de la violencia política, en el que el éxodo llega a su punto más alto, toda la región sur-central se vuelve área de expulsión, y finalmente el tercer periodo fue entre 1990 y 1992 en el que el fenómeno del desplazamiento se transforma en una cuestión nacional involucrando diferentes áreas del país. La composición social de los desplazados era principalmente por campesinos, comuneros pertenecientes a comunidades campesinas y nativas, o pertenecientes a otros grupos étnicos minoritarios.

De acuerdo con el Informe para Relator Especial de la ONU para los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales de los Indígenas, (2003), México enfrenta conflictos armados en el sudeste del país, a partir de la revolución del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que se dio el 1 de enero de 1994, en el que la situación en el estado de Chiapas y del país, cambio significativamente. Pues la ofensiva militar y contrainsurgente implementada por el Ejército Mexicano ha generado graves violaciones a los derechos humanos, por medio de la militarización de las comunidades indígenas, situación que junto con para-militarización y la implementación de programas sociales han polarizado y abonado a la descomposición del tejido social de la población, y ha conllevado al desplazamiento de diferentes comunidades indígenas y campesinas.

Otra causante del desplazamiento en México, son los conflictos político- religiosos, en donde grupos de poder local, buscan bajo la justificación de la libertad religiosa, imponer

formas y conductas que atentan contra la libertad de expresión religiosa, frente a la imposición de políticas implementadas por caciques locales como ha sido el municipio de Chamula, en el que habido el desplazamiento de más de 50,000 personas, que fueron despojadas de sus pertenencias, de sus tierras y obligadas a salir forzosamente; la gran parte de esta migración se dirigió de zonas rurales a las zonas urbanas y el número de desplazados aumentó a 35 mil personas entre los meses de marzo a mayo de 1994; es importante señalar que el fenómeno fuerte de desplazamiento se dio entre este año al 2000, ya que en los años recientes se han dado nuevos desplazamientos pero en menor medida.

Por su parte, Colombia no ha sido ajena al fenómeno de desplazamiento forzado, pues la situación de violencia generalizada por parte de los diferentes actores armados ha hecho parte de la historia de Colombia durante décadas, dando lugar en los últimos años a este flagelo, que ha crecido paulatinamente alcanzando casi la totalidad del territorio nacional; es así como Bushwell (1996), expone que su origen se remonta a las guerras civiles del siglo XIX, que tenían un fuerte componente de expropiación territorial y apropiación de las mano de obra, mediante el reclutamiento forzado de los peones y labradores de las haciendas y la apropiación de todos los bienes del adversario. Posteriormente, debido al conflicto de los años cincuenta, los campesinos fueron expulsados de las mejores tierras del país y empujados a: ciudades, fronteras agrícolas y zonas de colonización, sobre todo en el sur y en las selvas amazónicas.

Obregón y Stavropoulou (1998) señalan que en 1948 con el asesinato del líder liberal populista Jorge Eliécer Gaitán, se desencadenó un periodo violento de aproximadamente 20 años, en el que murieron 300.000 civiles y, más de dos millones de personas tuvieron que huir; aunque que antes de esa época hubo levantamientos armados campesinos y otros fenómenos violentos en varias regiones, este periodo contribuyó a extender la violencia a grandes áreas del país, es así como Valle del Cauca, Tolima, y Cauca, una gran cantidad de tierras

campesinas terminó en manos de hacendados y empresarios. Así mismo Sandoval (1999) complementa que en Urabá a mediados de los años cincuenta, cuando se abrió la vía al mar y las tierras se valorizaron, los campesinos que habían ampliado la selva y sembrado los primeros bananos fueron obligados a vender sus predios por un bajo costo o en su efecto a abandonarlos para conservar la vida; de 5000 personas solo 15 recibieron en esa época sus títulos de propiedad, ya que el resto fueron condenados a seguir internamente en la selva o a huir hacia las ciudades, enfrentándose a una forma de vida que les era extraña; es así como fueron desterrados de tierras fértiles hacia territorios poco idóneos para la agricultura, que además carecía de servicios de transporte e impedía la comercialización de los productos cultivados, lo cual conllevó a que los colonos se endeudaran hasta conceder sus tierras a los latifundistas que continuaban avanzando.

Consecutivamente, en los años setenta se originaron grandes multitudes de desplazamientos hacia zonas de colonización y ciudades, debido a las medidas económicas introducidas por el presidente Misael Pastrana (1970-1974), encaminadas a eliminar obstáculos a la inversión extranjera, lo cual ocasionó la disminución de ingresos de los pequeños campesinos y provocó una condensación de la agricultura comercial. Por otro lado se aplicaron duras políticas contrainsurgentes y surgieron grupos paramilitares dirigidos a hacer frente a la creciente presencia de los grupos guerrilleros de izquierda que generaron inmenso éxodo de campesinos hacia Barrancabermeja y Bucaramanga y el abandono de grandes extensiones de tierra con lo cual se dio inicio a la caracterización de la capital de Santander como uno de los principales centros de recepción del nororiente colombiano. Alvear, Restrepo Y Credhos (1999).

Finalmente, la ausencia del Estado en varias regiones del país benefició el desarrollo de la violencia, provocando que la economía del narcotráfico incrementara hasta lograr la creación

y el crecimiento de grupos paramilitares para contener las acciones militares y policiales. De esta manera Fajardo, (2000), concluye que lo que ocurre ahora sólo se diferencia del proceso histórico, en que la magnitud del fenómeno es mayor, se ha ampliado el número de regiones y actores implicados, quedando menos espacios debido a la expansión de la geografía del conflicto.

Cifras sobre el desplazamiento:

La primera voz de alerta sobre la magnitud de la crisis producida por la migración forzada la dió la conferencia Episcopal de Colombia (1995), al estimar que alrededor de 600.000 personas habían sido desterradas a sus sitios de origen a causa de la violencia política entre enero de 1985 y agosto de 1994. Igualmente, la Red de Solidaridad Social y Codhes, revelan un incremento importante en la segunda mitad de la década de los noventa. Las Organizaciones de Defensoría de los Derechos Humanos y Bancos de Datos, señalan también que entre 1995 y 2006 más de 4.000.000 personas han sido desplazadas internamente o han buscado refugio político (Inderpaz, 2007); en este último año Codhes aclara que hubo incremento notorio de este flagelo, en cuanto a que 221.638 personas se desplazaron manifestando las consolidaciones armadas ilegales, la siembra de minas en zonas civiles, en desarrollo de estrategias de guerra que infringen el derecho internacional humanitario y crean un ambiente de zozobra entre la población, el reclutamiento forzado atribuido a grupos guerrilleros y los ataques contra personas adscritas a programas gubernamentales como familias en acción y/o familias guardabosques; posteriormente, la cifra de desplazamiento en el 2007 ascendió a 305.968 y en el 2008 se produjo un incremento del 24.47% con un aumento de 713 personas por cada cien mil habitantes en el 2007 a 888 en el 2008.

Así mismo, el Sistema de información sobre el desplazamiento forzado y derechos humanos (SIDHES), señala que en el primer semestre del 2008, alrededor de 270.675 personas abandonaron sus lugares de origen, constituyendo un incremento del 41% desde 1985, a la fecha no se había presentado un crecimiento de tal magnitud en el número de individuos desplazados en el país, es decir que 24 años después el desplazamiento forzado ha afectado un total aproximado de 4.629.190 personas, que integran en promedio 925.838 familias colombianas.



Grafica 1: Fuente Codhes

Por su parte, el Departamento Santander ocupa el catorceavo puesto como expulsor de población, siendo los municipios Barrancabermeja, Sabana de Torres, Puerto Wilches, San Vicente de Chucurí, Bucaramanga, El Playón, Rionegro, Lebrija y Simacota, los mayores expulsores de población.

En el Departamento cada día aumenta el índice de personas que llegan desplazadas por la violencia de otros territorios del país, según el documento de caracterización del desplazamiento en el área metropolitana de Bucaramanga y Lebrija y la realidad institucional,

elaborado por la agencia de desarrollo económico local del ADELCORPLAN, señalan que la región cuenta con 14.740 familias identificadas como desplazados, correspondientes a 66.191 personas, según el Sistema Único de Registro (SUR) a Enero de 2.005, de las cuales el 60% se encuentran en el Área Metropolitana de Bucaramanga y Lebrija. Los centros de expulsión son de los departamentos de: Antioquia, Bolívar, Sucre, Valle, Magdalena, César, Córdoba y Santander, contando a la fecha con cerca de 66.191 desplazados que corresponden a 14.740 familias, siendo los Municipios receptores Bucaramanga con el 17%, Floridablanca, con el 13%, Girón y Piedecuesta con el 8%, y el 4% en Lebrija.

En Piedecuesta, según Desarrollo Social (*Entidad del estado del municipio en mención*), se tiene que Aproximadamente 6.000 personas han llegado desplazadas de otros territorios y solo 1.911 se han suscrito en el SISBEN (*sistema de identificación de potenciales beneficiarios de programas sociales*). De Enero al 11 de Agosto del 2008 se han registrado 504 casos de desplazamiento forzado ubicándose la mayoría de estos sistemas familiares en cuatro sectores denominados: Nueva Colombia, Guatiguará, Altos de Guatiguará y La Vega. Del mismo modo (SIDHES), complementa que en este mismo año han llegado al departamento 8.945 personas, ubicándose en Bucaramanga 4.144 en Barrancabermeja 3.706, en Floridablanca 680 y en Piedecuesta 415 proveniente de diferentes regiones del país.

Codhes destaca que entre los departamentos con mayor índice de llegada de personas desplazadas se encuentra Santander con 12.754 personas en los años 2006 y 2007.

Tabla 1: CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO

N°	Departamento	Número de personas Año 2007
1	Bogotá	44791
2	Nariño	32856
3	Antioquia	29144
4	Valle del Cauca	22697
5	Santander	12754
6	Cauca	12201
7	Meta	12167
8	Magdalena	11213
9	Bolívar	9709
10	Huila	9497
11	Putumayo	9341
12	Tolima	8735
13	Caquetá	8605
14	Cundinamarca	8385
15	Arauca	7587
16	Risaralda	7521
17	Norte de Santander	7486
18	Sucre	7089
19	Choco	6829
20	Cesar	6742
21	Córdoba	6386
22	Atlántico	5547
23	La Guajira	4700
24	Caldas	3119
25	Quindío	2563
26	Casanare	2374
27	Vichada	2176
28	Boyacá	1764
29	Guaviare	1279
30	Guainía	415
31	Vaupés	193
32	Amazonas	101
	Total	305966

ubica en el segundo lugar de los países con desplazamiento interno en el mundo, después de Sudán. (Villa 2006)

Medidas legales sobre el desplazamiento

El gobierno Colombiano a partir de 1995, ha expedido numerosos decretos y leyes con el fin de encontrar mecanismos de protección para preservar el bienestar de las personas en condición de éxodo es el caso de la Ley 387 del 18 de julio de 1997¹ en la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado: la atención, la protección, la consolidación y la estabilización socioeconómica de los desplazados por la violencia.

Fue así como se realizó el primer intento estatal del reconocimiento del problema y se definió al desplazado como “todas aquellas personas que se han visto forzadas a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”.

Posteriormente para reforzar el anterior precepto es creada la Ley 975 de 2005 en la que se define, el universo de víctimas del conflicto armado y establece, el derecho de las mismas, (*personas que hayan sufrido daños directos por las acciones de los grupos insurgentes*) a la verdad, la justicia, la reparación y el debido proceso.

¹ Ley 387 del 18 de julio de 1997, Senado de la República de Colombia, Información legislativa www.secretaria.senado.gov.co

La Constitución Política de Colombia, incluye también derechos de especial importancia para los desplazados; como el artículo 42 de la carta magna en la que establece que el estado y la sociedad garantizarán la protección integral de la familia. Igualmente, el ministerio público en cabeza de la procuraduría general de la nación tiene la responsabilidad de prevenir el desplazamiento y proteger los derechos de las personas desplazadas; sin embargo, las propias instituciones gubernamentales reconocen la ausencia de modelos y esquemas planificados.

Dinámica del desplazamiento

Identificar las causas subyacentes del éxodo no es fácil debido a que “coexisten múltiples causalidades de afectación de la población civil” (Forero, 2003 Pág. 4). La primera y la más frecuente al inicio del conflicto fué el desplazamiento como consecuencia no deliberada del enfrentamiento entre actores armados o entre alguno de éstos y la fuerza pública, a medida que la población huía por carecer de las garantías mínimas de protección de su vida e integridad física, se convirtió en parte sustantiva de la estrategia de control político-militar de los insurgentes, que en muchas ocasiones tenía (o tiene aún) un carácter temporal; igualmente el fenómeno del desplazamiento forzado está basado en una lógica de guerra, desde la cual se crean estrategias violentas con el fin de desestabilizar la vida de la población civil obligada a vivir en medio del conflicto armado. Como lo plantean Castaño, Jaramillo y Summerfield (1998, pág. 51) “los modelos actuales de los conflictos violentos que se presentan a nivel mundial revelan que más del 90% de todos los afectados son civiles y que la intimidación mediante el terror de poblaciones enteras es utilizada como un medio de control social.”

Bello (2004) por su parte, afirma que el éxodo es un fenómeno que da cuenta de las dinámicas históricas de exclusión, impunidad e intolerancia, asociados a los procesos de concentración y uso de la tierra, en función de actividades privadas que deterioran el medio ambiente y colocan en riesgo la seguridad alimentaria de amplios grupos de población. Así mismo, se afilia a la represión y la criminalización de las expresiones políticas de oposición, la situación de pobreza extrema, el desconocimiento de la diversidad cultural y la ausencia histórica del Estado en algunas regiones del país.

Igualmente señala que en la migración forzada existen factores coyunturales como la irrupción y consolidación del narcotráfico, los ajustes de la economía al modelo neoliberal y consolidación del narcotráfico, en el marco de presiones y condicionamientos internacionales, la emergencia de nuevos actores armados ilegales y las políticas hemisféricas de seguridad, entre otras. De esta manera, factores estructurales y circunstanciales ligados dan como resultado un incremento sostenido del desplazamiento, que tiende a diversificar sus modalidades y víctimas y a traspasar las fronteras nacionales.

Es así como en la actualidad la emigración como táctica ha tendido a consolidarse permanentemente, de manera que los actores armados buscan fortalecer su control territorial para implantar o controlar la producción de cultivos ilícitos y asegurar el tráfico de armas y su ingreso ilegal; produciéndose en la mayoría de estos casos una “sustitución de la base social”, es decir que “la población vulnerable ya no es desplazada, sino que se ve obligada por el respectivo grupo insurgente a vincularse de manera forzada a los procesos productivos irregulares, sin posibilidades de salir de la zona para proteger su vida, integridad y libertad”.

(Forero, 2003 Pág. 5)

Modalidades de expulsión

Según Forero (2003) han surgido dos tipos de exilios antes poco conocidas, como es el desplazamiento intraurbano, es decir de familias entre zonas de la misma ciudad, e interurbano que consiste en la expulsión de familias desde una ciudad hacia otra, generadas por amenazas de actores armados que ahora luchan por el control de barrios y zonas de las mismas, los ejemplos más conocidos son los de Barrancabermeja, Medellín, y contemporáneamente Bucaramanga y Cúcuta es muy frecuente, incluso, que las familias afectadas sean víctimas en este caso de un segundo desplazamiento forzado; a estas dos modalidades descritas se acrecienta los destierros temporales entre veredas de un mismo municipio, casos en los cuales la población adopta este método como una manera de salvaguardar su vida y su seguridad, pero oponiéndose a un desplazamiento radical, otro tipo es el desalojo de localidades enteras, quienes obligan a las comunidades a trasladarse masivamente bajo su vigilancia y a permanecer en un sitio distinto al de origen.

Igualmente la Asociación Suyasun, institución que trabaja con familias desplazadas por la violencia ubicada en Lima, Perú expone tres escenarios de destierro que refuerzan las utilizadas en nuestro país, el primero de ellos es el desplazamiento intrarregional que es la movilidad hacia pueblos cercanos o anexos, donde la concentración de población es mayor y su objetivo es ser menos vulnerable a los ataques o amenazas, el segundo es el desplazamiento extraregional es decir la movilidad hacia ciudades capitales de los departamentos significando mayor desarraigo y cambios culturales más severos o radicales, y el tercero hace referencia al confinamiento en zonas rurales en el que la población se reduce a campamentos para preservar sus vidas por lo general, ante la violencia subversiva, los pobladores buscan protegerse incluso ante la imposibilidad de salir de la región.

De otro modo, la forma típica de desplazamiento forzado según Rojas (s.f.), es la individual, que se produce en la mayoría de los casos cuando la amenaza es inminente para un miembro aislado del núcleo familiar. Por su parte Castaño (1994), plantea que la modalidad más conocida es la colectiva o masiva que hace referencia a los éxodos campesinos, provocados por el recrudecimiento de los enfrentamientos entre los actores armados que hacen presencia en el lugar y que por medio de sus tácticas como: bombardeos indiscriminados, operaciones rastrillo, desapariciones selectiva, masacres, intimidación, extorción y otras manifestaciones cotidianas del conflicto interno, originan esta forma de desplazamiento.

Para Codhes (2000) existe otra forma de desplazamiento, catalogado como sucesivo, que se da cuando hay varias movilizaciones del mismo grupo o de la misma persona, el cual pese a ser muy recurrente, no es tomado en cuenta en muchos casos. La mayor parte de estas migraciones corresponde a movimientos desde zonas rurales a las cabeceras urbanas de los mismos municipios, pero tras la aproximación paulatina de las operaciones armadas de los desplazados debe irse a municipio de la misma región o a grandes ciudades cercanas a la región abandonada.

Cada una de las anteriores estrategias de expulsión utilizadas por los grupos armados generan huellas profundas en los civiles afectando la integridad y dignidad, obligándolos a abandonar su territorio de origen y exigiéndoles olvidar y callar como mecanismos de vida creados por una lógica de muerte. De esta manera “las maniobras de la guerra tienen como finalidad lograr que la población abandone su poder de sujeto de derecho, consiguiendo con esto el dominio del territorio y el incremento de su poder en la zona” (Sacipa, 2003 Pág. 51).

Aspectos Psicosociales

La intencionalidad con la cual se ejecuta la violencia por parte de los actores armados promueve a impactos psicosociales que afectan de manera directa a personas, familias comunidades y en la sociedad en general, originando dificultades no sólo demográficas, económicas o políticas sino que, a causa de una serie de eventos violentos que ocurren antes, durante y después del desplazamiento como la constante transgresión de los derechos civiles, los derechos económicos -sociales-culturales y los derechos colectivos por parte de los grupos armados hacen que las personas se sientan afectadas en su dignidad, identidad y bienestar emocional (Bello (2004); pues, de acuerdo con la afirmación de Bello, Cardinal y Arias, (2000), la condición de abandono y falta de protección a la población desplazada es una situación de extrema vulnerabilidad ya que tiene efectos a corto, mediano y largo plazo en las personas tales como: sentimientos de impotencia, desempleo, enfermedades psicosomáticas, confusión, ansiedad y estrés psicológico que viene ligada con el miedo a la muerte, el miedo al otro e incluso el miedo a sí mismo, a la propia palabra, a las amenazas, las torturas y las violaciones, sin embargo, “el malestar emocional de las personas desplazadas no es sólo producto de los hechos que obligaron a la salida sino de las múltiples pérdidas y la falta de elaboración de sus respectivos duelos” (Bello, 2004 Pág. 3).

De esta manera, “el éxodo es un desencadenante de diversos síntomas negativos y disfuncionales que interfieren en la salud física y mental de la persona; debido a los múltiples mecanismos, que usan los diferentes grupos armados con el propósito de generar miedo, terror o para desterrar los habitantes de su población y así lograr controlar territorios estratégicos, por consiguiente el desplazamiento forzado, más que su efecto, es parte constitutiva de sus estrategias y dinámicas” (Zulúaga, 2004. Pág. 15). Es así como en palabras de Villa (2006)

masacres, persecución y asesinatos selectivos de personas culpadas de ser protectores de la guerrilla o de los paramilitares, retenes, prohibición de la circulación y de la práctica de determinadas actividades económicas, reclutamiento forzado de hombres y jóvenes para los diversos grupos insurgentes, violación de mujeres, entre otros, son algunas de las situaciones que han determinado los desplazamientos forzados, por tanto “el desplazamiento antes que un suceso intempestivo e inesperado, es el resultado de un proceso de exacerbación de un ambiente de terror, de miedos acumulados, de una larga historia de control de la población por parte de los grupos armados” (Castillejo, 2000 Pág. 16).

Por consiguiente, la emigración destruye comunidades e identidades colectivas en tanto que desestructura mundos sociales y simbólicos que implican una serie de referentes desde los cuales se constituye un estilo de vida particular es decir que provoca la ruptura del Tejido social, entendiéndose como, “el entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio local y social, determinado como lo es el barrio, sus habitantes la cultura, la recreación y el capital social, al relacionarse entre ellos para obtener algún fin determinado y al interaccionar con su entorno y medio macro social” (Castro y Gachon 2001 Pág. 17). Es decir que El Tejido social lo forman una serie de relaciones dinámicas mutuas y de influencia reciproca entre los habitantes de una vereda, barrio, municipio y que están cumpliendo una función de soporte y movilización de los elementos fisiológicos y psico-afectivos a la persona; por tanto su ruptura puede conllevar al desequilibrio o aislamiento de la persona debido a la pérdida de sus principales redes sociales y de valores, pues, afecta los sistemas de autoridad, las normas de convivencia social, ocasiona transformaciones en la identidad individual, colectiva, y en la imagen que se tiene de sí mismo. En este sentido la reconstrucción del Tejido social, cobra importancia en el ámbito

de la población desplazada por la violencia, en la medida que le permite re-significar sus vidas.

Por otra parte, en el proyecto Suyasun (1997) se plantea que, entre los problemas a los que se ven enfrentados las personas una vez ocurre el desplazamiento, se destaca la dificultad para encontrar trabajo, pues, las personas en situación de desplazamiento se enfrentan a un nuevo mercado laboral que su grado de escolaridad no les permite acceder al aprendizaje de oficios más cualificados y mejor remunerados; frente a la imposibilidad de generar ingresos suficientes para el desarrollo de una vida digna, los hogares se ven obligados a sacrificar la educación de los menores de edad al incorporarlos en labores generadoras de ingresos. La segunda dificultad es el acceso a vivienda, pues, las personas llegan como alojados a casas de parientes, amigos, o conocidos. El tercer obstáculo tiene que ver con la alimentación y la salud, especialmente por los cambios de clima. El cuarto inconveniente es la indocumentación ya sea por las salidas demasiado urgentes, las requisas, o también por falta de información sobre la importancia de respaldar con documentos su identidad para acceder a beneficios por parte del estado como, seguridad social y subsidios. El quinto obstáculo es la estigmatización por venir de zonas de emergencia que de acuerdo con Correa y Rueda (2000. Pág. 52) “se relaciona con la pérdida de identidad ya que el nombre de cada persona es reemplazado por el de “desplazado”, generando un señalamiento a nivel social desde la cual se borran sus identidades para pasar a ser extranjeros e intrusos en un espacio al cual no deseaban llegar, y que no les pertenece”. Por último, se encuentra el choque cultural como la desorientación frente a las entidades particulares y estatales a la pérdida de las costumbres, de modo de vida, de los vínculos sociales y el arraigo hacia su comunidad, llevan a que la adaptación en el nuevo lugar de residencia sea más difícil y en algunos casos traumática.

Esto valida el planteamiento de Sánchez y Jaramillo (1997 Pág., 52) al afirmar que “las personas en situación de desplazamiento deben enfrentarse a una nueva cultura sin ninguna clase de preparación, situación que genera un “*shock* cultural”, además, la llegada al sitio receptor implica situarse en condiciones de miseria, ser percibido por los demás como alguien no deseado y, en la gran mayoría de las ocasiones ser estigmatizado”.

De modo que al llegar a las ciudades, los desplazados se tropiezan con una forma de sociedad independiente y con prototipos distintos a los de sus comunidades, ya que la población desplazada por la violencia, es en su gran mayoría de procedencia campesina, perteneciente a las llamadas culturas tradicionales, caracterizadas por "su vinculación a una comunidad local, su naturaleza prevalentemente consensual y comunitaria, su fuerte coeficiente religioso y su invariable referencia a una tradición o memoria colectiva" (Giménez, 1995 Pág. 261). En consecuencia, el cambio del campo a la ciudad significa deteriorar radicalmente sus condiciones de vida, aún cuando “la mayoría son provenientes de zonas caracterizadas por la pobreza y carencia de los bienes y servicios deseables, en sus pueblos contaban con dos aspectos importantes: el alimento y el espacio, que se pierden en la ciudad, donde son condenados al hacinamiento y el hambre” (Bello 2004 Pág. 3) de igual forma el pasar de zonas rurales a hacinamientos urbanos, no sólo constituye incomodidad, sino también, representa la pérdida de privacidad, conflictos por el uso del espacio y en muchos casos, en palabras de Castillejo (2000 Pág. 3), convertir "a los otros semejantes en los otros próximos". Lo cual contribuye al deterioro de las relaciones y a agudizar los problemas emocionales.

Sin embargo, para Arias y Ruiz (2000 Pág. 15) “el impacto del desplazamiento depende en gran medida de la etapa por las que atraviesa el grupo familiar o la persona, ellos identifican

tres momentos y a cada momento o etapa se asocian algunas variables que determinan el impacto, el primer momento lo denominan impacto inicial y tiene que ver con el tipo de hechos violento, la pérdida de un familiar en el evento previo al desplazamiento, composición de la familia que se desplaza, expresión de los roles familiares , la forma en que ocurre el desplazamiento: abrupto vs. organizado y la comunidad receptora así como la existencia o no de una red social de apoyo; un segundo momento denominado de confrontación con la realidad en la que el impacto psicosocial obedece a la existencia o no de la situación de dependencia, de la dificultad para aceptar el nuevo medio, de la disminución y finalización de los aportes de la ayuda; y por último reconocen un tercer momento en que los esfuerzos de búsqueda comienzan a mostrar posibilidades nuevas a la persona o a la familia en esta etapa se presenta la fase de estabilización o de desestabilización emocional según se encuentren o no, alternativas”.

Dinámica familiar en el desplazamiento

Para analizar de manera holística las alteraciones en la estructura y dinámica de las familias en condición de desplazamiento, se hace necesario realizar un abordaje teórico en el enfoque sistémico, pues éste intenta comprender el funcionamiento de la sociedad desde una perspectiva holística e integradora, en donde lo importante son las relaciones entre los componentes; haciendo énfasis sobre la premisa fundamental “el todo es más importante que la suma de las partes” y cualquier cambio en un miembro del sistema afectará a los demás, de esta manera se piensa en la “totalidad”, y no en “sumatividad”, porque las pautas de funcionamiento del sistema no son reducibles a la suma de sus elementos constituyentes, en

este sentido a un mismo efecto pueden responder distintas causas, y esto se da porque hay una permanente circularidad e interconexión entre los miembros de un sistema.

Es así como Bertalanffy (1971), afirma que todo organismo es un sistema de elementos en interacción dinámica, en el que el cambio de cada elemento está determinado por el estado de cada uno de los demás que lo configuran, de esta manera un sistema puede ser cerrado cuando no intercambia información con su ambiente o abierto cuando intercambia información con su entorno, por lo que es transformado y a la vez modifica a ese mismo contexto.

Por consiguiente, la familia es considerada como un sistema en constante transformación, que se adapta a las diferentes exigencias de los estadios de desarrollo por los que pasa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen, que ocurre a través de un equilibrio dinámico entre dos funciones aparentemente contradictorias, tendencia homeostática y capacidad de transformación (Minuchin, 1997).

Así mismo, cada familia al igual que otros sistemas posee sus subsistemas que a través de los cuales, desempeña todas sus funciones con diferentes niveles de poder en los que aprenden habilidades, es decir que cuenta con una estructura que para Minuchin (1974 Pág.8), “es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos que interactúan los miembros; de esta manera, la familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales, que repetidas establecen modelos acerca de qué manera, cuando y con quien relacionarse, asegurando el sistema. Igualmente, la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian, ya que la existencia de la familia como sistema

depende de una gama suficiente de pautas, la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas y la flexibilidad para movilizarlas cuando es necesario hacerlo”.

Por tanto, desde el punto de vista sistémico, la familia es considerada como un sistema cibernético, y por ello, auto-corrector, en el que las modalidades transaccionales que caracterizan las relaciones entre los miembros dependen de las reglas a partir de las cuales funcionan los miembros del sistema en relación recíproca, y la adaptación óptima de una familia se da cuando uno de sus miembros tiene la posibilidad, según las situaciones que esta viviendo, de participar de un modo equilibrado en las decisiones de la familia. (Salem, 1990)

Un claro ejemplo de situaciones que generan malestar y transformaciones en las familias es el desplazamiento forzado, pues es un evento no normativo que promueve cambios importantes en las relaciones intrafamiliares, en cuanto suscita al reajuste en la estructura y dinámica familiar, (Hernández, 1997); ya que, según Bello (2004) las condiciones de desplazamiento dificultan la satisfacción de las necesidades humanas de las familias, alterando la imagen y proyección que tradicionalmente habían construido sobre sí mismas en los lugares de procedencia, donde el quehacer diario familiar entrelazaba interdependientemente los ámbitos productivos y reproductivos, lo que convertía a ese espacio en el eje principal de las relaciones de afecto, solidaridad, apoyo y producción; la distribución de roles para las mujeres, niños, adultos y ancianos estaban claramente establecidas y delimitadas, al igual que los comportamientos frente al trabajo, la sexualidad y la religión; una vez se llega al nuevo contexto, este exige como estrategia de supervivencia lo contrario: que todos y cada uno de los miembros de la familia se muevan en espacios y labores diferentes a las que desempeñaban en sus lugares de origen; de esta manera el plan que la familia había

construido y articulando a cada uno de sus miembros en un único proyecto de vida en torno a lo productivo y lo reproductivo, se modifica; donde las personas tienen que enfrentar al amplio abanico de opciones que ofrece el contexto, y reconstruir su proyecto de vida de acuerdo con el nuevo relato que desea construir sobre sí mismo.

De esta manera cada uno de los miembros del sistema se ven enfrentados a asumir cambios en su rol, originando a las redefiniciones en las identidades de género y pasando un rápido proceso de desorganización y reorganización familiar, que con frecuencia provoca el traslado abrupto de responsabilidades y la pérdida de la satisfacción de sus mínimas necesidades, situación que por lo general trae efectos en la relación al interior de la familias debido a que “el ajuste familiar es pobre afirmándose en la presencia de patrones de interacción conflictivo” Hernández (1997 pág.50).

Igualmente, Hernández (1997), señala que, las familias pasan por ciclos de ajuste- crisis- adaptación desencadenada por eventos normativos y por eventos no normativos, el primer ciclo hace referencia al intento por mantener el funcionamiento balanceado, usando las capacidades para enfrentar las demandas y exigencias de acuerdo a los significados que la familia le atribuye a dichas demandas y capacidades, el segundo ciclo es la crisis que se desencadena por una demanda, es decir, un estímulo o condición que induce un cambio en el sistema familiar por lo cual puede ser percibido como amenaza o como desafío al equilibrio existente, igualmente estas demandas producen tensión hasta el momento en el que el sistema moviliza alguna capacidad para responder a dicha exigencia y el tercer ciclo, es la adaptación donde la familia intenta restaurar el equilibrio adquiriendo nuevos recursos, desarrollando

nuevas conductas de afrontamiento, reduciendo las demandas y cambiando su visión de la situación.

De la misma manera Castillejo (2000), plantea que las familias que han sido desterritorializadas sufren un impacto múltiple, caracterizado por pérdidas y transformaciones complejas debido a la desestructuración de las diferentes redes de intercambio que configuran al grupo, puesto que se rompe un tejido relacional particular definidor de códigos, formas, maneras de ser y de estar, ya que pierden su espacio geográfico en el cual se construyen formas particulares de habitar y definidas por el clima, el tipo de alimentos y las características del terreno, entre otras.

Igualmente, la familia se ve abocada a la transformación abrupta de los referentes sociales: roles, pautas de comportamiento, creencias, costumbres y hábitos, perdiendo contacto con figuras identificadoras y enfrentan pérdidas de tipo afectivo, debido no solo a la *fragmentación de la familia*, que se puede producir antes o después del desplazamiento, ya sea por el asesinato, secuestro o reclutamiento de alguno de sus miembros y o por el tipo de modalidades que deben enfrentar ante la migración como la repartición de los hijos en diversos hogares de familiares o amigos cercanos, o por la *recomposición de las familias*, que como estrategia para enfrentar el éxodo se ven obligadas a juntar núcleos familiares, a acoger parientes cercanos, ampliándose el número de miembros del hogar y en tal sentido transformándose la comunicación y las relaciones.

Otro factor es la *transformación de roles y de las relaciones de poder* debido a los cambios que todos los miembros deben asumir, donde las relaciones de poder existentes, aceptadas o

no, se trastocan por el estatus que adquiere quien ocupa el papel de proveedor, o quien expresa mayor fortaleza, de esta manera, los tradicionales esquemas de poder y autoridad se alteran recomponiendo ordenes de jerarquía y redistribuyendo en muchos casos los roles (Bello, 1999). Por consiguiente, las familias desplazadas sufren serios cambios provocadas por: la imposición y adopción de nuevas formas y pautas de crianza que alteran los procesos de socialización; la renegociación en momentos de crisis de roles y estatus y, obviamente, por las limitaciones y trabas con que tropiezan en el orden económico y social para cumplir con sus funciones tradicionales. Sin embargo Grinberg, (1984) plantea que los vínculos de pareja o familias sólidas y estables ayudaran a afrontar y tolerar, en mejores condiciones, los avatares de las experiencias de cambio y elaborar los duelos respectivos. Si, por el contrario, estos vínculos son muy conflictivos, la situación de migración agudizara los conflictos y será el disparador de rupturas matrimoniales, o de problemas entre padres e hijos.

Es así, como la dificultad que tienen los desplazados para encontrar trabajos estables y que respondan a sus habilidades y conocimientos contribuye a agudizar sus problemas emocionales, puesto que la falta de trabajo los coloca no solo en condición de dependencia sino, que les impide encontrar “un sitio” en el nuevo lugar. Si bien, para la gran mayoría, fue el trabajo el que les permitió ganar independencia y reconocimiento en el pasado, la cesantía los coloca hoy en una situación de “no hacer” que deteriora su autoimagen y hace eco a los señalamientos de “perezosos, holgazanes y vividores.” Grinberg (1984).

Según Grinberg (1984 Pág.17) “los procesos migratorios y advirtiéndose que no todos recorren necesariamente los mismos caminos, son cuatro; el primero de ellos es un periodo posterior al desplazamiento, en el cual priman los sentimientos de intenso dolor por todo lo abandonado o lo perdido, el temor a lo desconocido y vivencias muy profundas de soledad, carencia y desespero; el segundo ocurre después de un tiempo variable donde aflora la

nostalgia y la pena por el mundo perdido”; esta nostalgia se acentúa en la medida en que se tiende a idealizar el pasado viviendo un proceso de confrontación con una nueva realidad, hostil, difícil de aceptar y de comprender; el tercer periodo la mayoría de los desplazados deben empezar a buscar las maneras de sobrevivir y proyectar en el “nuevo lugar” ya sea con ayuda de familiares y de amigos, o en ocasiones de las instituciones, se permiten una “interacción más fluida entre su mundo interno y externo”; finalmente el cuarto proceso hace referencia a la estabilización y recuperación de la “capacidad de pensar, desear y de hacer proyectos a futuro”. Solo con el transcurso del tiempo y si el desplazado cuenta con una red familiar, comunitaria e institucional de apoyo, y dependiendo de su experiencia vital (características biográficas), podrá apropiarse del nuevo entorno lo que significa incidir en él, construir nuevos proyectos y por lo tanto elaborar una nueva narración (biografía) en la que se pueda evocar y articular su pasado y apropiarse del presente, lo cual contribuirá a renunciar a la “identidad de desplazado” para construir una nueva en la cual el desplazamiento se registre como un evento y no como una condición.

De la misma manera Segura, N y Meertens en su estudio *Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia*, (1997) parten del supuesto que los desplazados son, ante todo, *sobrevivientes* de un drama, entre los que hay actores -gestores de violencia tanto como víctimas de sus consecuencias, y que todos enfrentan un nuevo drama: el de reconstruir un *modus-vivendi*, un entorno social y un sentido para su vida. Así, en la secuencia *destrucción-desarraigo-supervivencia-reconstrucción* inherente a la reedición de un proyecto de vida en el sitio de llegada, las mujeres y los hombres deben hacerse cargo de su incierto futuro a partir de su múltiple condición social. Así mismo se ve al fenómeno del desplazamiento forzoso como una forma abrupta y traumática de ruptura espacio-temporal de los procesos de reproducción socioeconómica de unidades domésticas articuladas en una trama social más amplia, y por lo

tanto como un evento de crisis en las relaciones reales e imaginarias con el entorno. El entrecruce de dos planos resulta analíticamente muy relevante frente a esta ruptura: el *antes* y el *después* (en términos espacio-temporales) o *destrucción-desarraigo* y *supervivencia-reconstrucción* (en términos conceptuales), y su relación con las diferencias de género y generacionales.

Sin embargo, la manera como cada familia enfrenta dichas transformaciones y, en consecuencia, el grado de afectación, dependerá de sus características previas: “Los vínculos de pareja o familia sólidos y estables ayudarán a afrontar y tolerar, en mejores condiciones, los avatares de las experiencias de cambio y elaborar los duelos respectivos. Si, por el contrario, estos vínculos son muy conflictivos, la situación de migración agudizará los conflictos y será el disparador de rupturas matrimoniales o de problemas entre padres e hijos” Grinberg, (1984 Pág. 12.).

Los cambios y presiones que recaen sobre la familia afectarán diferencialmente a cada uno de sus miembros dependiendo de su edad, del género y de su capacidad para adaptarse al cambio. Los roles, posiciones y, por la tanto, la imagen de cada uno de los miembros en la familia, pueden cambiar; algunos sienten que pierden autoridad y reconocimiento; otros, por el contrario, consideran que su lugar es revalorado. Dado que en el nuevo escenario las actividades y comportamientos considerados propios del ser hombre o ser mujer, del ser joven, niño o niña cambian, se amplían o reducen, los papeles tradicionalmente otorgados resultan también modificados afectando negativa o positivamente según sea el caso.

No se puede desconocer que frente a los desplazados se dan toda una serie de respuestas sociales e institucionales, que condicionan a su vez, sus comportamientos. En ocasiones son buscados para hacerlos “beneficiarios” de algunos programas, para ser “encuestados y

analizados”; para ser perseguidos y nuevamente expulsados, en fin; en este contexto de mensajes y actitudes contradictorias, no es fácil construir una versión coherente que dé cuenta de quien fui y quien soy ahora. “El desconocimiento que se tiene de los otros, o la poca información que de ellos se posea, da lugar a elaborar no solo una nueva, sino múltiples biografías. Se tendrán distintas versiones generándose no solo contradicciones entre las actuales, sino discontinuidades con la anterior (la de quienes lo conocieron y quienes lo acaban de conocer). Esto, sumado a la pérdida de sus "señales distintivas" (documentos, títulos de propiedad) genera confusión, temor e inseguridad” (Bello, 2000. Pág. 7). Es por esto que se hace necesario dar un paso adelante en los proyectos investigativos, pasar de las fases de análisis y recogimiento de información a la intervención en cada uno de los aspectos que se han encontrado en los estudios hechos del fenómeno del desplazamiento.

Con lo anterior, se puede señalar que debido a las transformaciones sociales, económicas y políticas de las últimas décadas en nuestro país, han repercutido en la estructura, tipología y funciones de la familia colombiana, especialmente, de aquellas que han sufrido la migración forzosa y que reestructuran su dinámica familiar con el fin de adaptarse a las nuevas exigencias y condiciones de vida.

La familia y sus Roles:

Macías (2004, Pág. 18) en su investigación roles parentales y el trabajo fuera del hogar plantea que “la familia como institución social hace posible que el individuo, a través de su proceso de socialización conozca e interiorice los roles que existen en el complejo sociocultural en el que se encuentra inserto”. De la misma manera G, Páez (1984), señala que la persona introyecta su rol mediante el proceso de asumirlo y jugarlo, es decir, percibe a través del juego la experiencia de tomar el papel de otra persona en situación diferente; este

proceso se da durante el desarrollo del niño, mediante las etapas del juego: la primera es la preparatoria, entre 1 y 3 años en ella el niño imita el comportamiento de los adultos sin comprender realmente el rol que asume, la segunda entre 3 y 4 años, el menor asume con poca comprensión el rol que ensaya, se distrae y cambia rápidamente de tarea, y en la tercera etapa, entre 4 y 5 años en adelante, el niño asume conscientemente de los roles y juegos con los de otros de acuerdo con lo que exige la cultura. Así mismo, en el sistema social los seres humanos ocupan diferentes posiciones interconectadas: perspectivas que comprenden un cúmulo de tareas que se conocen como roles y que determinan las expectativas sociales, es así como todos los individuos hacen parte de una posición dependiendo de sus cualidades personales y fundamentalmente de la valoración que la sociedad les otorga. Es por esto que de acuerdo con el estatus de la persona, y en relación con su sexo y necesidades, tiene que cumplir con normas que le permite pertenecer un grupo social.

Cada individuo desempeña una serie de roles o papeles que se definen como “un conjunto de normas sociales integradas. Se espera de una persona que realiza un papel que se comporte de manera particular y que presente ciertas cualidades” (Bee, & Mitchell, 1987, citado por Macías 2004. Pág. 17) A partir de esta afirmación se identifica tres elementos constitutivos:

1. Normas sociales: representadas por un conjunto de reglas integradas que le señalan a un individuo como deben conducir o dirigir su comportamiento cuando desempeña un determinado rol.

2. Comportamientos: se define como la forma en que una persona conduce al desempeñar un determinado papel

3. Cualidades: se refiere a los rasgos o atributos positivos que caracteriza a quienes desempeña el rol y que los demás reconocen en su comportamiento.

Cada una de las conductas involucradas en un rol va cambiando en la medida en que el individuo crece y la sociedad lo exige, de esta manera Macías (2004 Pág. 20), expone que “el rol es un vínculo que la persona establece para comunicarse y enfrentarse con el mundo, permitiéndole cumplir con diferentes funciones, deberes y derechos que se han introyectado en el núcleo familiar y social durante su desarrollo bio-psico-social”.

Igualmente, expone que a pesar de que los papeles se transforman con el tiempo, la sociedad está conformada por una red de roles que se complementan unos con otros, cuando una persona desempeña un rol requiere para su ejecución la existencia de otro, es decir para cada rol existe un contra rol; por ejemplo: el papel de madre necesita el papel de hijo.

Finalmente, en la actualidad muchas familias se ven presionadas a distribuir sus obligaciones entre todos sus miembros, es decir los papeles que eran exclusivamente del padre, hoy son ejecutados por la madre o cualquier otro integrante de la familia.

Rol del padre

En la actualidad aunque el hombre, por circunstancias sociales y económicas, se ve en la necesidad de participar en la ejecución de actividades del hogar que antes habían sido consideradas exclusivamente de la madre, aún sigue anclado a las tareas típicas de sus roles tradicionales, por lo que considera sus nuevas actuaciones en la familia como una colaboración o participación de apoyo a la mujer, y no como tareas propias de su rol (Thomas, 1997).

En el desarrollo de su investigación Amarís, Camacho, & Manjares, (2000 Pág.18), encontró que “el hombre centra sus actividades del hogar en aquellas acciones que no le exigen involucrarse en lo cotidiano y que no requiere un mayor esfuerzo; las actividades que realiza dependen en su mayoría de circunstancias ocasionales que le permiten proporcionar

cuidados a los hijos, de esta manera la madre está obligada a asumir la solución de problemas domésticos, y el padre adopta una posición de respaldo a la mujer en este tipo de tareas”.

Por otra parte, Macías (2004, Pág. 24) señala que “aún es muy importante para el hombre la vivencia de uno de sus tradicionales roles, “el jefe del hogar,” que se centra en sus condiciones de proveedor y reviste de la consideración de máxima autoridad en la toma de decisiones en la familia”. Si bien hoy en día se puede apreciar procesos más democráticos en el ejercicio de la autoridad en la familia que le dan mayor participación a la mujer en la toma de decisiones gracias a su nueva condiciones de proveedora, se sigue reconociendo al hombre como el jefe del hogar y su más alto representante.

Rol de la madre

Amarís, Cienfuego & Maury, (2000) en su investigación desempeño del rol de madre en mujeres que sufren violencia conyugal plantean que la mujer se muestra preocupada y atenta por la atención y crianza de sus hijos; por ello asume la alimentación de estos con tareas específica, como la preparación de los alimentos, que incluyen la pretensión de que sean balanceados y que se consuman en su mayor parte y a vigilancia del cumplimiento en un horario, se considera que este tareas le proporcionan a las madres características propias de ser mujer, con humildad, abnegación, sacrificios y dedicación; esto se refleja en su desempeño familiar y social.

Macías (2004, Pág. 25) Plantea que “tanto la mujer como la familia afirman que es propio de ellas enseñar a los hijos normas de comportamiento, organización y aseo; esta tarea se considera una de las principales funciones de la mujer; de igual manera piensan que la familia recibió de sus padres especialmente de su madre los valores, actitudes comportamientos y normas que hacen parte del ser social; ella hace lo propio con sus hijos al transmitirles de

generación en generación los modelos de hombres y mujeres”. La investigadora estima que estos comportamientos obedecen a las representaciones del rol de madre que se ha introyectado en la cultura, lo cual hace que asuma que toda mujer posee ciertas cualidades, como la dedicación, la entrega y el sacrificio, que son reforzados por el medio, pues este ejerce influencia para que la mujer se encargue de las tareas domésticas y de otras labores fuera del hogar; de esta manera contribuye a perpetuar la dicotomía existentes entre hombres y mujeres, la cual se reproduce generación tras generación en la culturas patriarcales.

También expone que en el medio familiar y social se percibe con claridad el grado de compromiso que posee la mujer en cuanto a la educación de los hijos, así como el alto nivel de responsabilidad que socialmente se le ha delegado como formadora de seres humanos, puesto que a lo largo del ciclo vital, cumple con una serie de roles específicos que surgen del desempeño de tareas asignadas a partir de las expectativas culturales. A la mujer se le ha atribuido desde lo biológico, la responsabilidad de brindarle afecto a los hijos con base en características funcionales únicas, como la maternidad, este proceso contempla desde la concepción hasta la crianza y formación de los hijos, que les permite proporcionarles afecto, seguridad en sí mismos y capacidad para manejar situaciones y expresar lo que sienten y piensan.

Impacto del desplazamiento en la población infantil

Lamus C, (2000) afirma que existen tres aspectos que caracterizan las experiencias de la población infantil y de jóvenes en situación de desplazamiento: el primero hace referencia que han vivido y visto la guerra; lo cual desestructura su mundo y las posibilidades de enfrentarlo pues todas estas prácticas de muerte, tragedia y dolor, exceden los parámetros de lo previsible de un ser humano, especialmente para los niños y niñas, así como para los jóvenes; el segundo

tiene que ver con la socialización que han tenido para sobrevivir en la guerra, originando desconfianza hacia los demás; luego produce una visión polarizada de la realidad, entre lo bueno y lo malo, el amigo y el enemigo; además, legitima el autoritarismo, la fuerza y la arbitrariedad, como mecanismos eficaces por excelencia para vivir en comunidad; y el tercer y último aspecto son las pérdidas abruptas y significativas que han tenido, no sólo del hábitat natural, rural, medios de trabajo, sino a sus seres queridos, vecinos, amigos, compañeros de juegos. También han sido despojados de sus pertenencias, de sus objetos queridos y muchas veces escasos u obtenidos con muchos esfuerzos.

Una vez ocurrido la migración forzada Lamus C, (2001 Pág.2) señala que “los niños inician ciclos consecutivos de pobreza, desnutrición, desescolarización, morbilidad, con altas probabilidades, de soportar todas las formas de violencia que afectan a la infancia de este país; un claro ejemplo es el caso de la educación formal que de acuerdo con los datos arrojados en esta misma investigación en Bogotá de 32.000 niños desplazados, sólo el 23% estudiaba; de los 24.640 que no asistían al colegio, casi la mitad no podría acceder por razones económicas de los padres, el 25% por falta de cupos, el 9% por superar la edad establecida por la Secretaría de Educación y el 17% por factores varios como temor al rechazo, falta de documentos, problemas de salud, entre otros”.

Quiroz (1999) en su investigación sobre la recuperación psicoafectiva de niños afectados por desastres y conflicto armado señala que de 16.722.708 niños en Colombia, 6.500.000 viven en situación de pobreza, 1.137.000 viven en situación de miseria y están siendo severamente afectados por el conflicto armado, el mismo que desde hace más de 30 años ha impactado a más de 4 generaciones; y afirma a su vez que no existe una familia colombiana que no haya tenido una experiencia dolorosa a causa de la violencia, el narcotráfico, secuestro,

desaparición, delincuencia común, limpieza social, etc. Por otro lado estudios de la Defensoría del Pueblo en 1996, expresan que son aproximadamente 3.000 niños involucrados en los grupos armados, el 60% ha visto asesinar, el 20% son niños que han participado en masacres; del mismo modo el estudio de la Defensoría expresa que estos niños manejan y conocen perfectamente armas y son usados para cargar suministros y para acciones de espionaje.

No obstante, los antecedentes sobre el impacto del éxodo en la población infantil y juvenil señala la investigadora, no pueden ser generalizados, puesto que cada niño adolescente expresa de manera distinta sus vivencias: muchos son tímidos, poco expresivos, agresivos o ensimismados, pero otros son vivaces y creativos; unos recelosos y desconfiados y otros solidarios y extrovertidos. En consecuencia, la respuesta de la población en general frente al desplazamiento, pero en especial la de infantes y jóvenes, hombres y mujeres, depende de la capacidad de resiliencia e inteligencia emocional que tengan para manejar la compleja interacción entre las características de la situación adversa y factores individuales, familiares y ambientales.

De igual manera Lamus C, (2001) concluye en su investigación que la comprensión que los niños, niñas y jóvenes tienen del desplazamiento y el significado que le atribuyen, están determinados por los procesos cognitivos, afectivos y sociales característicos de la etapa del ciclo vital en que se encuentran. Así mismo que el proceso de adaptación psicosocial a las nuevas condiciones de asentamiento en la ciudad se caracteriza por una fuerte confrontación subjetiva que implica asumir nuevas normas, pautas y formas de ser y hacer de hombres y mujeres, adultos, niños y jóvenes, pues la migración forzada está asociado con un detrimento en la calidad de vida de los individuos y las familias.

METODOLOGÍA

Esta investigación cuenta con un *enfoque cualitativo*, con un *diseño de tipo descriptivo-exploratorio*, ya que busca realizar un acercamiento comprensivo de la realidad familiar que se configura a raíz de la situación de desplazamiento forzoso por violencia; de igual forma tiene *base transversal*, ya que se ubica en un periodo de tiempo determinado en el estudio de dicho fenómeno. Para la sistematización y análisis de los resultados se utilizó la metodología de análisis del discurso basado en la teoría fundamentada desde los postulados de Corbin y Strauss (1994). Este proyecto investigativo surge del Macroproyecto: “Caracterización de la estructura y dinámica familiar de sistemas familiares que se encuentran en condición de desplazamiento por violencia en el municipio de Piedecuesta (Santander)”, realizado en el Centro de Proyección Social de Piedecuesta, y dirigido por el Docente Ricardo Andrés Torres Serrano; y busco profundizar específicamente en la categoría de Roles, medida para dicho proyecto.

Participantes

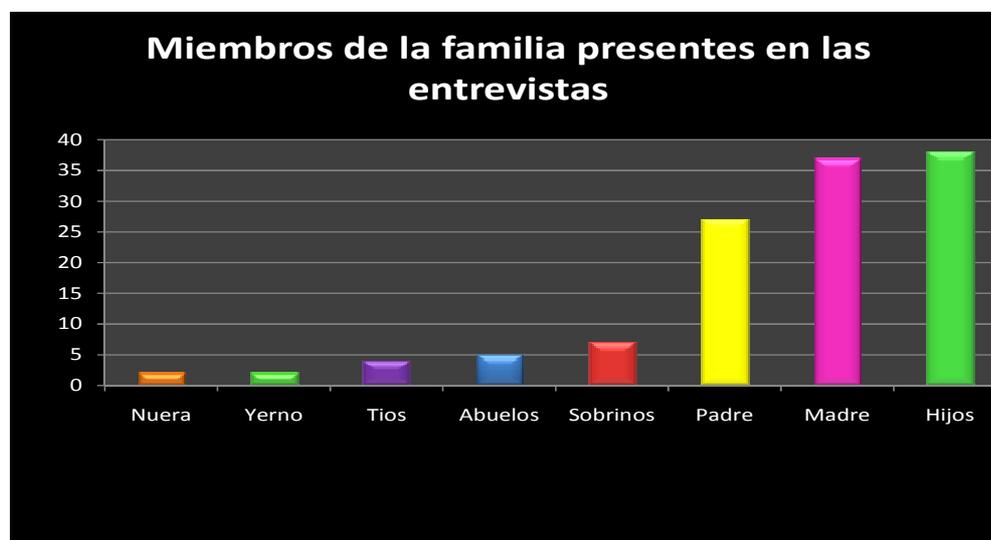
Para la delimitación de la *muestra* de población, se utilizó el diseño de muestreo no probabilístico en el cual la unidad de análisis se recogió utilizando métodos en los que no interviene el azar, de modo que no es posible estimar la probabilidad que tiene cada elemento de ser incluido en la muestra y no todos los elementos tienen posibilidad de ser incluidos.

El *muestreo* no probabilístico, por conveniencia, en el que se seleccionaron aquellos sujetos, que fueron voluntarios, se contactaron *40 familias* bajo los siguientes criterios de inclusión:

- a. Familias en condición de desplazamiento y que estén o hayan estado ubicadas en los asentamientos pertenecientes a los asentamientos de La Vega, Nueva Colombia, Guatiguará y Altos de Guatiguará.
- b. Las familias deben tener el registro legal de su condición de desplazamiento.
- c. El tiempo de desplazamiento de estos sistemas familiares debe oscilar entre 1 – 5 años.

Para ser más específicos en el cuadro a continuación se encuentra una grafica donde se muestra cuales de los miembros de la familia estuvieron presente en la aplicación del instrumento, es importante recalcar que fueron muchas las dificultades en cuanto al contacto con la población, ya que muchas de estas familias han participado en investigaciones anteriores y no quieren seguir siendo objeto de estas, debido a que los investigadores no dan una retroalimentación de sus investigaciones lo que genera un sentimiento de inconformidad en esta población. Lo que hizo que en esta investigación solo se contara con 40 familias, contactadas y entrevistadas.

Grafica 3: Miembros de la familia presentes durante la aplicación de las entrevistas.



Instrumentos:

En el estudio detallado de las condiciones del Proyecto de investigación y de acuerdo al diseño y los objetivos del mismo, *el instrumento que se aplicó fue una entrevista semiestructurada*, diseñada y validada por jueces para el proyecto de investigación: “Caracterización de la estructura y dinámica familiar de sistemas familiares que se encuentran en condición de desplazamiento por violencia en el Municipio de Piedecuesta (Santander)”, realizado en el Centro de Proyección Social de Piedecuesta, y dirigido por el Docente Ricardo Andrés Torres Serrano. La cual se revisó y aplicó minuciosa y detalladamente a cuarenta (40) familias en condición de desplazamiento, con el fin de abordar la categoría de *Roles* de dicho instrumento, y así obtener la información necesaria y relevante para el desarrollo de la actual

investigación. Es importante destacar que el *instrumento* en la investigación previa fue sometido a revisión y validación por jueces, 2 profesionales en el área. Esto con el fin de darle confiabilidad y validez, así mismo a los resultados que arrojó la investigación.

Éste instrumento aplicado cuenta con 5 categorías: *Rituales, Limites, Roles, Pautas de comunicación y Relaciones*. Como se menciono anteriormente se tomo de este instrumento validado por jueces, la categoría de *Roles*, donde se destacan las subcategorías de:

Roles familiares: Es el papel o la función que cumple o desempeña cada uno de los miembros de la familia según su jerarquía en el sistema familiar.

Cambios: Son todos aquellos hechos que el sistema familiar debe enfrentar, estos pueden darse a partir de situaciones esperadas o inesperadas, es en éstos donde se mide la capacidad de adaptación de todos los miembros de la familia.

Figura de autoridad: Persona o personas que asignan límites, normas y reglas a cada uno de sus miembros del núcleo familiar de acuerdo a su realidad evolutiva, con el fin de infundir disciplina, respeto, seguridad, responsabilidad y de esta manera mantener el equilibrio en el sistema familiar.

Sustento económico: Se refiere a la manutención monetaria por parte de uno o más miembros del grupo familiar, que contribuye a suplir las necesidades primarias de lo demás integrantes del sistema familiar.

Relaciones familiares: Es el conjunto de interacciones entre los miembros del sistema familiar que contribuye al fortalecimiento de los vínculos afectivos.

Dichas subcategorías fueron tomadas para nuestra investigación como categorías, permitiendo hacer un análisis y estudio detallado de los *Roles* en las familias en condición de desplazamiento. De estas categorías surgieron 24 subcategorías descritas y analizadas en la matriz de análisis que se muestra en el apartado de resultados. Debido a que el instrumento había sido anteriormente utilizado para la investigación de “Caracterización de la estructura y dinámica familiar de sistemas familiares que se encuentran en condición de desplazamiento por violencia en el municipio de Piedecuesta (Santander)”, no se realizó prueba piloto, si no que se revisaron los resultados obtenidos en dicha investigación, encontrando como óptimo el uso de dicho instrumento para cumplir con los objetivos de ésta investigación.

El instrumento fue aplicado a las familias de manera personal, en la aplicación debían estar mínimo 3 miembros de la familia. Se utilizó grabadora periodística y la entrevista en físico para anotar elementos importantes dentro de la aplicación de ésta.

En cuanto al proceso de sistematización, se transcribieron y sistematizaron las entrevistas, utilizando el programa *Atlas Ti* en el cual se incluyeron las categorías de análisis; el programa arroja una matriz de categorías la cual permite un mejor análisis de los datos recolectados. Para este análisis se tendrán en cuenta tanto la matriz de las categorías como el diario de campo y lo que se observó en la aplicación de las entrevistas; todo esto con base en *la teoría fundamentada*, donde se destaca la labor comparativa y constructiva de la teoría por parte del investigador utilizando la información que fue recolectada de manera directa y natural en la población.

Procedimiento

El proyecto de investigación se desarrolló en cuatro fases:

Fase 1, Diseño: La primera fase del proyecto estaba encaminada a la revisión de la información recolectada por medio del instrumento que es una entrevista semi estructurada,

bajo los ejes temáticos de: *Roles*, Límites, Comunicación y sistemas relacionales, con la cual se busca obtener la información suficiente que permita la caracterización de la dinámica de estas familias.

Fase 2, Implementación: En esta etapa se dio la aplicación y posterior transcripción a las 40 familias planteadas como población para el desarrollo del proyecto.

Para el contacto y aplicación se optó por ir directamente a los asentamientos de Guatiguará, en donde con ayuda de las líderes de la comunidad nos dirigimos a las casas de las familias y así explicarles en qué consistía el proyecto y si querían o no participar en él. Es importante resaltar que todas las familias entrevistadas cumplieron con los criterios de inclusión estipulados para la realización de esta investigación. En la tabla 2, (pág. 44) se puede evidenciar claramente las personas que estaban presentes durante cada una de las entrevistas aplicadas.

Fase 3, Sistematización: Teniendo las entrevistas aplicadas se dio inicio al proceso de sistematización, transcribiendo el total de las entrevistas y pasándolas al programa “*ATLAS TP*”, para el análisis de cada una de las categorías que buscaba estudiar la entrevista.

Fase 4, Análisis de resultados y conclusiones: a partir de la sistematización de todas las entrevistas realizadas, se analizaron las categorías que surgieron y cómo estas caracterizan las dinámicas que se dan en las familias que atraviesan la situación de desplazamiento, si se dan o no cambios en los roles, los límites, las pautas de relación y comunicación y desde allí cumplir con el objetivo principal del proyecto que es identificar si se dan o no cambios en la dinámica familiar, específicamente en los *Roles*.

RESULTADOS

“El desplazamiento forzado es una realidad que se mantiene y

Crece en la medida en que continúa la guerra irregular

Y se profundiza su degradación” Codhes (2008)

En el presente capítulo se presentan los resultados de la investigación que cumplen a cabalidad con los objetivos planteados inicialmente, en primer lugar se presentan en tablas y gráficas las características socio demográficas relevantes de la población, que también nos permitieron ahondar en el análisis general del discurso.

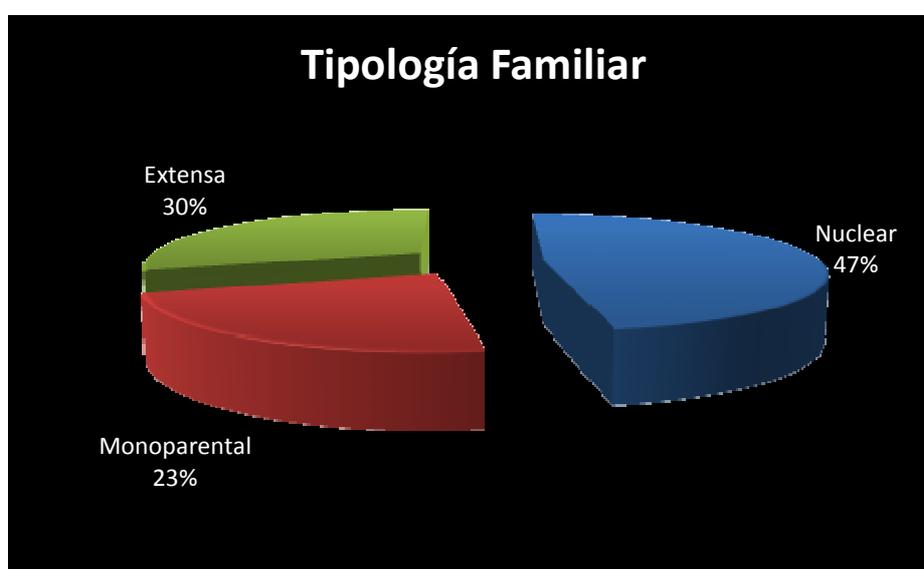
Posteriormente se encuentra la matriz de análisis apoyada en la teorización inductiva, con base en las transcripciones y sistematización en el programa ATLAS TI de las 40 entrevistas aplicadas a las familias en condición de desplazamiento, en la cual se destacan 5 categorías y 24 subcategorías que permitieron en análisis a profundidad de cada uno de los datos recolectados.

Tomando como referencia estas aclaraciones sobre el esquema de presentación de los resultados y de su análisis inductivo, a continuación se presentan las matrices descriptivas de las entrevistas aplicadas para la investigación.

Tabla 2: Datos demográficos de la población estudiada

Identificación	Tipología Familiar	Número de miembros	Número de Hijos	Tiempo de convivencia	Tiempo de desplazamiento
Familia 1	Nuclear	6	4	13 años	5 años
Familia 2	Nuclear	6	4	18 años	5 años
Familia 3	Nuclear	3	1	4 años	1 año
Familia 4	Nuclear	4	2	17 años	5 años
Familia 5	Monoparental	4	3	10 años	1 año
Familia 6	Extensa	7	3	15 años	4 años
Familia 7	Extensa	2	1	15 años	3 años
Familia 8	Extensa	6	3	15 años	5 años
Familia 9	Monoparental	3	2	5 años	2 años
Familia 10	Nuclear	7	5	16 años	2 años
Familia 11	Nuclear	8	2	25 años	1 año
Familia 12	Extensa	9	1	30 años	1 año
Familia 13	Nuclear	5	2	52 años	5 años
Familia 14	Nuclear	4	2	30 años	2 años
Familia 15	Extensa	7	2	12 años	3 años
Familia 16	Nuclear	6	4	22 años	5 años
Familia 17	Extensa	3	3	7 años	5 años
Familia 18	Nuclear	4	2	10 años	4 años
Familia 19	Nuclear	3	1	35 años	5 años
Familia 20	Extensa	6	3	15 años	5 años
Familia 21	Monoparental	4	3	19 años	5 años
Familia 22	Nuclear	6	4	19 años	4 años
Familia 23	Monoparental	7	6	19 años	4 años
Familia 24	Nuclear	2	0	47 años	5 años
Familia 25	Monoparental	5	4	19 años	1 año
Familia 26	Nuclear	4	2	16 años	5 años
Familia 27	Nuclear	3	1	4 años	5 años
Familia 28	Monoparental	2	1	32 años	5 años
Familia 29	Extensa	4	2	34 años	1 año
Familia 30	Monoparental	2	1	43 años	5 años
Familia 31	Extensa	6	3	14 años	5 años
Familia 32	Nuclear	4	2	6 años	3 años
Familia 33	Extensa	6	3	24 años	5 años
Familia 34	Nuclear	4	2	9 años	5 años
Familia 35	Nuclear	6	3	15 años	4 años
Familia 36	Extensa	4	2	8 años	2 años
Familia 37	Extensa	7	3	15 años	3 años
Familia 38	Monoparental	2	1	60 años	5 años
Familia 39	Nuclear	6	4	20 años	5 años
Familia 40	Monoparental	4	3	17 años	3 años

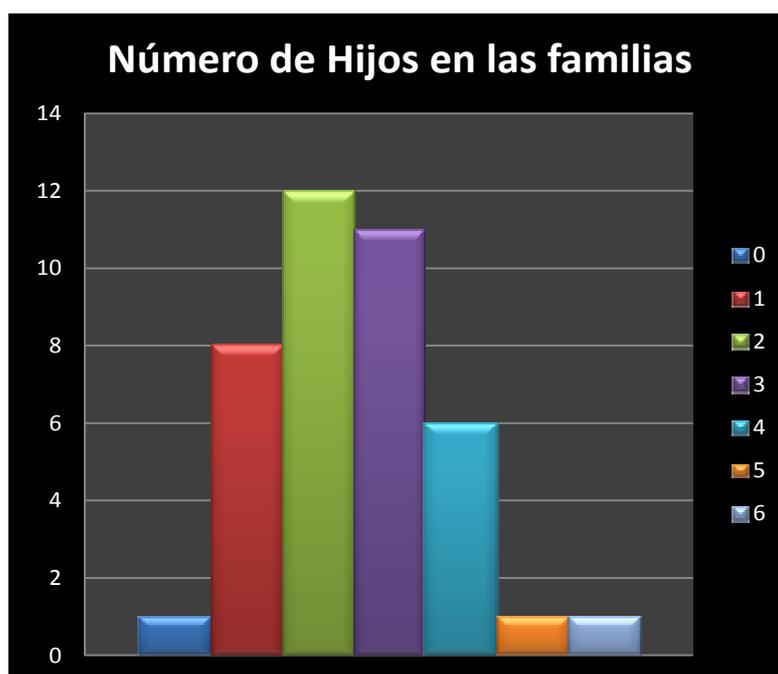
En el siguiente gráfico se muestra claramente que la tipología familiar que prima en las familias entrevistadas es la nuclear con un 47% que hace referencia a 19 familias, desde lo cual se nos permite inferir que se sigue manteniendo la conformación familiar inicial, a pesar de la situación del desplazamiento.



Grafica 4: Tipología familiar

Total de las familias estudiadas 40, entre las cuales la tipología familiar se distribuye así: 19 Familias nucleares, 12 familias Extensas y 9 familias Monoparentales.

En la gráfica a continuación se muestra el número de hijos por familia en el cual resaltan la mayoría de familias con dos hijos en edades escolares.



Gráfica 5: Numero de hijos en las familias estudiadas.

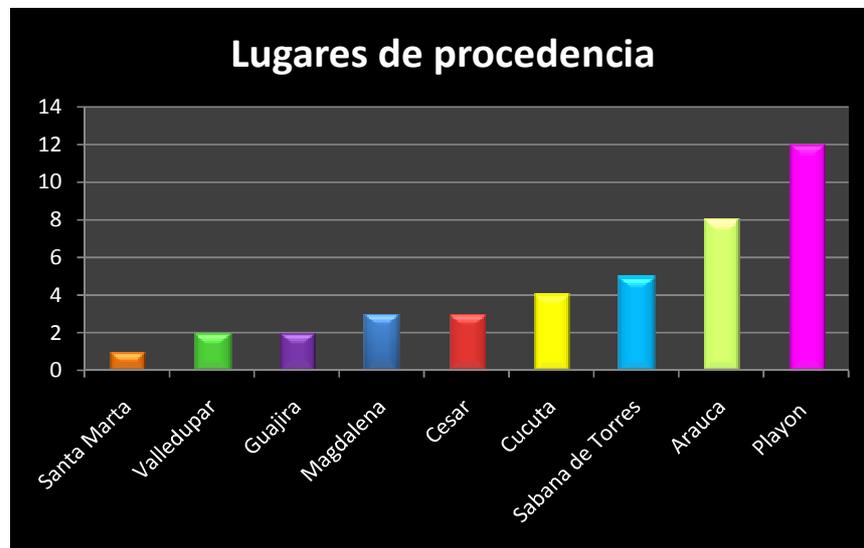
Total de las familias estudiadas 40, entre las cuales el número de hijos se distribuye así: sin hijos: 1 familia, 1hijo: 8 familias, 2 hijos: 12 familias, 3 hijos: 11 familias, 4 hijos: 6 familias, 5 hijos: 1 familia, 6 hijos: 1 familia.

En la gráfica a continuación, se representa el tiempo de desplazamiento el cual formaba parte de los criterios de inclusión que las familias debían cumplir para hacer parte de la investigación.



Gráfica 6: Tiempo de desplazamiento en las familias estudiadas.

Total de las familias estudiadas 40, en las cuales el tiempo de desplazamiento varia así: 1 año: 6 familias, 2 años: 4 familias, 3 años: 5 familias, 4 años: 5 familias, 5 años: 20 familias-



Gráfica 7: Lugares de procedencia de las familias.

Total de las familias estudiadas 40, provenientes de: Santa Marta: 1, Valledupar 2, Guajira 2, Magdalena 3, Cesar 3, Cúcuta 4, Sabana de Torres 5, Arauca 8 y Playón, Santander; 12.



Gráfica 8: Actividad Laboral del hombre.

En las familias entrevistadas las actividades que se destacan entre los hombres son: Trabajo en fincas 1, Venta de víveres 2, Mensajería 4, Construcción 9, Ventas informales 12 y Desempleados 12.



Gráfica 9: Actividad Laboral de la mujer.

En las familias entrevistadas las actividades que se destacan entre las mujeres son: Construcción 1, Cuidado de niños 2, Ama de casa 2, Venta de víveres 3, Manufacturas 4, Confecciones 6, Trabajo domestico 8 y Elaboración de tabaco 14.

Matriz de Análisis de 40 entrevistas aplicadas a las familias en condición de desplazamiento del Municipio de Piedecuesta, pertenecientes a los asentamientos de Guatiguará.

Categoría	Subcategoría	Dialogo	Análisis
Roles Familiares	Rol Paterno (Generalidades del rol)	<p>“El (esposo) es muy cariñoso con ellas, llega por las tardes del trabajo se sienta, se toma su café su pan, y... tan ellas por ahí y el les busca el juego a ellas, y ellas con él, y todo eso.”</p> <p>“yo creo que si... cuando nosotros peleamos... y eso entonces mi papá en veces nos regaña o... nos da consejos porque ya estamos grandes... y así.”</p> <p>“es un hombre muy fiel”</p> <p>“llega el esposo y es a dormir, y siempre mal geniado, y pasan es peleando.”</p> <p>“mi papá... es muy amargado, cascarrabias”</p> <p>“no compartimos porque paso todo el tiempo ocupado”</p> <p>“Pienso q el más cariñoso... pienso que mi esposo”</p> <p>“Él es muy tierno (refiriéndose al esposo),”</p>	<p>El rol del padre en estas familias es uno de los que se ve fuertemente afectado debido a la incidencia de la economía y la poca oferta de trabajo y la gran demanda de necesidades, ya que estos deben proveer y suplir a su núcleo familiar, generando en ellos fuertes sentimientos de preocupación e impotencia al ver que no encuentran las mínimas posibilidades de lograrlo.</p> <p>Sin embargo, los padres que logran tener un empleo o una fuente de ganancia económica, en su mayoría tratan de compartir el poco tiempo que tienen en sus casas con sus hijos fortaleciendo los lazos afectivos.</p> <p>Thomas (1997) Plantea que, si bien el hombre de hoy por situaciones sociales y económicas se ve en la necesidad de participar en la ejecución de actividades en el hogar que hasta hace poco habían sido consideradas exclusivamente de la madre aun sigue anclado a las tareas típicas de los roles tradicionales, por lo que considera sus nuevas actuaciones en la familia como una colaboración o participación de apoyo a la mujer y no como tareas propias de su rol.</p>
	Rol Paterno (Actividad Laboral)	<p>“porque él se va en las mañanas y llega en la tarde.”</p> <p>“yo trabajo en diferentes cosas si me entiende mientras que uno por allá al venir aquí entonces uno de pronto se puede decir que venía del campo”</p> <p>“mi esposo a él a trabajar en lo</p>	<p>Bee y Bjorklund (2000) plantean que la vida laboral tiene un impacto en los roles familiares, se producen ciertos cambios, por lo cual las tareas familiares deben redistribuirse, el esposo y los hijos participan en oficios que tradicionalmente no realizaban, así como también muchas tareas se dejan de realizar.</p>

		<p>suyo” “él (refiriéndose a su esposo), le toco trabajar en construcción, lo que nunca había hecho, y ya ahora hace cuatro años, de un tiempo para acá que está trabajando en empresa, lo que a él le gusta hacer, pero si cambio, nos toco...” “el ahorita trabaja en el campo”</p>	<p>Las actividades laborales van desde la albañilería, la construcción, y algunas ventas informales. Es importante aclarar que estos trabajos son inestables, lo que hace que la economía de la familia se vea afectada.</p> <p>En algunas ocasiones la deserción involuntaria del padre debido a la escases de trabajo en la ciudad, hace que ellos opten por trabajos en el campo teniéndose que alejar progresivamente, que al trascurrir el tiempo pasa a ser una deserción permanente debido a que existe la posibilidad de que establezcan nuevos lazos conyugales.</p> <p>Grinberg (1984) propone la enorme importancia del trabajo, como factor organizador y estabilizador de la vida psíquica, especialmente si es un trabajo para el cual el sujeto tiene habilidad y del que obtiene satisfacción</p> <p>El desempleo ocasiona al padre de familia sentimientos de impotencia y desesperación asociados con la pérdida de status como proveedor económico de la familia. Éstos se incrementan en hombres de edad avanzada a quienes se les dificulta aún más conseguir trabajo en la ciudad.</p> <p>Según Meertens (1999) A diferencia de las mujeres, el conocimiento de oficios como la agricultura y la ganadería no representan para los hombres ninguna utilidad. Ya que los trabajos en la ciudad requieren de otras habilidades para lo cual las mujeres si están preparadas.</p>
	<p><i>Rol Paterno (Funciones)</i></p>	<p>“mi papá da la plata y a veces ayuda un poquito aquí en la</p>	<p>Dentro de las funciones asignadas al padre en el sistema familiar resaltan:</p>

		<p>casa.” “En el hogar yo estoy pendiente del niño, de todo eso, pero para que haga las tareas le toca a mi esposo” “el se pone y me ayuda a ordenar, a veces él hace el aseo y eso pero entre juntos nos encargamos de todo.” “cuando el llega me ayuda a cuidar los niños”</p>	<p>proporcionar económicamente a la familia, contribuir en la educación y la crianza de sus hijos y cooperar con los oficios varios de su hogar.</p> <p>Es importante destacar que los padres de estas familias, son fuertes influyentes en la educación de sus hijos, ya que estos ven en la educación una herramienta a largo plazo para mejorar la calidad de vida de sus hijos. Lo cual toma una gran importancia desde el planteamiento de Hiram, E. (1981) donde destaca que el rol del padre resulta significativo con los niños en la edad preescolar, pues es en esta etapa en la que se forman elementos estructurales de la personalidad del niño, se fortalecen los vínculos afectivos y se desarrolla la confianza de este con sus progenitores, lo cual le permite relacionarse y desenvolverse con el mundo que lo rodea.</p> <p>Camacho, Fernández y Amarís (2000) Expresan que la educación que el padre da a sus hijos incluye también la educación en género, es decir, les enseña comportamientos que son tradicionales de su sexo; sin embargo, está empezando a ser más flexible, y al parecer está marcando menos estereotipos de roles de género a través de la enseñanza de comportamientos no tradicionales de cada sexo.</p>
	<p><i>Rol Materno (generalidades del rol)</i></p>	<p>“pues en el día yo estoy aquí entonces soy yo la que les tengo que decir” “A mi casi me toca mas cabeza de hogar, me toca es a mi responder porque él (esposo) gana muy poquito, pero si me colabora.” “yo es que les digo, me toca es a mí, dice mi marido usted</p>	<p>Debido a que el padre está fuera del hogar en la mayoría del tiempo es la madre quien asume todas las responsabilidades del cuidado de los hijos y el hogar.</p> <p>Es así como la madre toma un rol mucho más activo dentro del núcleo familiar ya que anterior mente solo se encargaba de las labores domesticas y labrar la tierra pero no tenía la</p>

		<p>es la que está ahí en la casa tiene que ver qué es lo que pasa.”</p> <p>“yo... soy la que le digo a el que esto y esto, es como uno que se va a trabajar y no sabe qué pasa, entonces soy yo la que le digo lo que pasa.”</p> <p>“yo las quiero mucho y les brindo cariño, pero si yo me comporto con ellas en los relajos como lo hacen con el papá entonces ellas me van a faltar el respeto”</p> <p>“pues la verdad yo más que todo al niño, pues soy la que estoy más pendiente de él y eso, y bueno yo le digo al niño tal cosa y tal otra, pues me mira y le da risa y todo pero me hace caso”</p>	<p>responsabilidad de poner las reglas y velar por el cumplimiento de ellas dentro del hogar.</p> <p>Escobar y Meertens (1997), plantean que en el proceso de <i>reconstrucción</i> es emprendido por las mujeres sobre la base de cierta continuidad e inclusive de una nueva proyección de su identidad, a pesar de la enorme carga que ésta representa para su salud física y mental.</p> <p>De esta manera son las mujeres las que en las nuevas condiciones de vida construyen lazos sociales a partir de la participación en relaciones de vecindad, y en algunos casos en grupos comunitarios. Meertens (1999).</p> <p>Es importante recalcar que “las mujeres rurales no poseen una gran movilidad geográfica, ni experiencia social y política. Pero las oportunidades parecen invertirse: el impacto del desplazamiento se concentra para los hombres en el desempleo, situación que los despoja del papel de proveedor económico; ésta es incluso una de las causas más frecuentes de abandono de sus familias. En contraste, las mujeres parecen mejor preparadas para continuar las rutinas de las labores domésticas.” Lima, L. (2002)</p> <p>De la misma manera Meertens (1999) destaca que las mujeres desplazadas generalmente tienen la primera responsabilidad de la supervivencia sobre sus hombros. En ella muestran más flexibilidad que los hombres al asumir labores de rebusque, son más recursivas y pueden apoyarse en su larga experiencia de trabajo doméstico, ahora un recurso vendible. Tejen, con</p>
--	--	---	--

			más habilidad y menos prevención que los hombres, un nuevo entorno social de reciprocidad y solidaridad al nivel de las relaciones cercanas.
	<i>Rol Materno (Actividad Laboral)</i>	<p>“como yo trabajo con tabaco, él (Hijo) me ayuda a emperillar y los fines de semana no hacemos nada”</p> <p>“mi mamá se va a trabajar a las 7 y llega a las 7...”</p> <p>“se distribuyen mamá lo de mamá, y papá lo de papá, ósea cada quien tiene su oficio pero entonces nunca se ha discriminado que yo trabaje, si a mí me ha toca salir a trabajar y salgo y él se queda en la casa, ósea nos compartimos el oficio, pero en la mayoría de las veces lo mío, lo mío, y lo de él lo de él.”</p> <p>“yo tengo el deber de también trabajar uno o dos días por fuera de la casa para colaborarle a mis hijas y eso es el acuerdo que hay entre yo y mi compañero”</p> <p>“Yo trabaje en casas de familia, lavando, planchando, entonces si cambio.”</p>	<p>Meertens (1999), desarrolla la idea de que las familias en los primeros meses de llegada al asentamiento, incurren en el mercado laboral urbano y es más probable para las mujeres que para los hombres, en la medida en que la experiencia que éstas tenían en oficios domésticos constituye una fuente de empleo en la ciudad.</p> <p>Al ser la mujer quien suministra a su familia de las necesidades básicas, adquiere un status más fuerte dentro del núcleo familia, ejerciendo un nuevo rol sin dejar a un lado el que venía desempeñando.</p> <p>Los trabajos y labores en los que las mujeres de estas familias se desarrollan son: la elaboración de tabaco, realización de labores domesticas, confesiones y ventas informales. Otras de estas mujeres se preocupan por capacitarse y aprovechar las ayudas que elementos gubernamentales y no gubernamentales brindan a la población desplazada, con el fin de a un largo plazo poder mejorar su situación económica y así la calidad de vida de su sistema familiar.</p>
	<i>Rol Materno (Funciones)</i>	<p>“en la parte del niño pues entre semana me toca a mí más que todo, por ejemplo yo me paro en la mañana hago el lonche, él se va para su trabajo, yo llevo al niño a la guardería, y de ahí yo me voy a la universidad a estudiar y a medio día llego y en las mismas sigo en la misma</p>	<p>En gran medida la madre es quien se encarga de todas las labores del hogar y los hijos, además trabajan en casa haciendo tabaco y algunas en labores domesticas por días, planchando o lavando, y así aportar en los gastos de su familia.</p> <p>En el estudio sobre el desplazamiento forzoso Lima, L,(2002) enuncia que el</p>

		<p>rutina.”</p> <p>“ pues ahorita las de la casa me toca todo a mi porque él ahorita no está aquí, él viene cada fin de semana”</p> <p>“Las mías son más que todo de la casa, las de él son más que todo del trabajo, por ejemplo yo le digo hágame el favor y me hace esto y él me dice en el trabajo hágame el favor y me hace esto.”</p> <p>“pues ahora mejor es que yo estoy siendo líder y eso me ha permitido mejorar las condiciones de todos nosotros”</p>	<p>papel desempeñado por las mujeres en las labores asociadas con la huída es fundamental, la organización para movilizar rápidamente la familia, el diseño del itinerario que debe seguirse, la forma y los medios para transportarse y quizá lo más importante, la manera como organizan su instalación en las ciudades y la supervivencia física y emocional de las personas a su cargo; son ellas las que se presentan a solicitar la ayuda de los organismos gubernamentales y no gubernamentales y quienes logran más rápidamente un trabajo remunerado en las ciudades, por lo general en el empleo doméstico.</p> <p>De esta manera se evidencia a la mujer como una persona resiliente que le permite suplir las necesidades básicas de su familia, y a reorganizar sus funciones a pesar del evento traumático al que se vio sometida, asimismo, cabe resaltar el grado de inteligencia emocional de ellas, pues, gracias al buen manejo de sus sentimientos y emociones, les ha permitido hacer frente a la situación adversa.</p> <p>Según Rutter (2000 Pág. 8.) señala que existen “personas que son vulnerables frente a la adversidad, sin embargo la resisten y son capaces de utilizarla como base para construir una nueva, pero en este caso de buena calidad”. Esto reafirma que la mayoría de las mujeres integrantes de las familias participantes de la investigación cuenta un potencial humano que les permite afrontar su condición.</p>
	<p><i>Rol Fraternal (Generalidades del rol)</i></p>	<p>“Mi hija mayor es la que se encarga de los niños y la cocina, cuando ella tiene que salir pues yo, y de la ropa</p>	<p>Arias y Ruiz (2000) plantean que los y las jóvenes desarrollan fuertes sentimientos de culpa frente al desplazamiento forzado de sus</p>

		<p>nosotras también” “peleamos mucho (risas) es que por ejemplo nosotras estamos mirando un programa, y llega mi hermano y el quiere ver otro, entonces nosotros nos gusta el programa entonces ahí empezamos a pelear.” "Decidimos venirnos de allá porque mis hijas aparecían en dos listas y pues no nos quedo más salida que salir con lo poco que teníamos" “Yo le digo a mis hijas que lo más importante es el estudio, que tienen que aprovechar la oportunidad de estudiar que nosotros no tuvimos y por eso nos toca trabajar en lo que salga.” “ Andrea la mayor es la que mas es... o sea que yo me siento más respaldada con ella”</p>	<p>familias, ya que dicho cambio es vivido como un hecho asumido para protegerlos de la vinculación de los grupos armados. Este efecto psicosocial genera consecuencias en las relaciones presentes y futuras que los y las jóvenes construyen no solo con sus pares si no también con su familia y el entorno.</p> <p>En algunas de las familias entrevistadas se evidencia fuertemente este planteamiento, en cuanto a que los jóvenes se sienten responsables de ser causantes del desplazamiento de su familia por su seguridad.</p> <p>Así mismo se observa que los hijos cumplen un rol importante dentro de la familia estando directamente relacionados con la ayuda en las labores domesticas del hogar.</p> <p>Amarís, Paternina y Vargas. (2004) Desarrollan la idea en su investigación que el nivel educativo es muy bajo en los niños, porque son pocos los que asisten a la escuela, por lo cual retardan un poco los procesos lingüísticos en ellos. Por otra parte, los niños que estudian muestran en su vida académica altibajos, y para ellos el estudio es como un castigo, ya que resulta difícil aprender.</p> <p>Este planteamiento se contrarresta en nuestro estudio en el cual la mayoría de las familias se resalta la importancia de la educación para sus hijos, y es por esto que los padres les recalcan la trascendencia de cumplir con sus deberes escolares, ya que para ellos el estudio se convierte en una nueva oportunidad para optimizar su calidad de vida.</p> <p>También predomina la presencia de los</p>
--	--	--	--

			<p>hijos Parentalizados, quienes deben encargarse totalmente del cuidado y la crianza de sus hermanos menores, haciendo que se presenten conflictos entre ellos debido al manejo de la autoridad y el cumplimiento de las normas.</p>
	<p><i>Rol Fraterno (Actividad)</i></p>	<p>“ellas me ayudan mucho aquí en la casa, mi hija mayor por las mañanas tiene que pararse, ella lava y hace almuerzo, y la otra hace el aseo de la casa y como yo hago tabacos, ella se sienta a emperillar, y mi hijo menor por las mañanas por ahí lo único que hace es la tarea” “las reglas que tengo con la niña, ella está estudiando y me tiene que llegar temprano” “los niños por ejemplo... mi hijo mayor me colaboran ayudando a cuidar a los otros, me ayuda a barrer a trapear.” “Ellos pueden salir antes que llegue la mamá, ya cuando ella llega, tienen que estar aquí.” “ella entro al internado debido al sustento económico, a la alimentación y por la seguridad entonces solo está aquí el fin de semana.” “ellas tienen que estudiar mucho, es muy importante que lo hagan pa salir adelante”</p>	<p>Taborda (2003). Plantea en su ensayo sobre el impacto del desplazamiento en los niños que éstos tienen áreas del desarrollo en las cuales deben superar todo tipo de pruebas con miras a su adaptación, cuando el ambiente social y familiar es óptimo, los niños se desarrollan de una manera sana en todas las áreas. Sin embargo, cuando el ambiente social o parental no es óptimo los niños quedan vulnerables y predispuestos a desarrollar esquemas mal adaptativos tempranos en uno o más de estas áreas centrales. Estos esquemas luego persistirán a través de la vida y llegaran a organizarse en principios que afectaran su funcionamiento social, conductual y afectivo.</p> <p>Es por esto que las familias que sufren condición de desplazamiento, implementan en ellas estrategias que les permitan reestructurar y acomodar rápidamente su sistema familiar, ya que son los niños quienes se ven más afectados.</p> <p>En las familias entrevistadas se destaca el hecho que para los padres es de vital importancia que sus hijos estudien y tengan buen rendimiento académico, ya que ven en el estudio una oportunidad a largo plazo para superar la situación de desplazamiento, generando nuevas oportunidades de calidad de vida.</p>

	<p><i>Rol Fraterno (Funciones)</i></p>	<p>“eh ellas me ayudan mucho aquí en la casa” “mi hijo mayor me colaboran ayudando a cuidar a los otros, me ayuda a barrer a trapear.” “pues la verdad es que ahorita la niña casi no está colaborando en el oficio porque está muy atareada en el estudio, como ya va de bachiller... ocupa mucho tiempo en eso, pero si mas sin embargo ella me colabora.” “la niña grande... bueno la pequeña no hace nada, pero la grande me ayuda en el aseo, me ayuda con la ropa de ella, ahorita la estoy enseñando a que debe empezar a lavarla ella y arreglar los cuartos y digamos para el desayuno y la comida que ella me colabore en lo que más pueda, aunque no sabe cocinar pero si hacer lo más sencillo.”</p>	<p>Al estudiar detalladamente el rol que cumplen los hijos en los sistemas familiares encontramos que los hermanos mayores son los que se encargan del cuidado de los pequeños y algunos ya trabajan con lo cual colaboran con los gastos del hogar.</p> <p>Lo que genera cierto malestar dentro del núcleo familiar, pues los hijos más pequeños crean sentimientos de inconformidad ante la autoridad que sus hermanos ejercen sobre ellos, y se presentan discordias y discusiones constantes por este hecho. A lo que se suma que los espacios dentro de las casas de los asentamientos son muy reducidas e impiden que se tenga un espacio propio para cada hijo, lo cual impide que cada niño tenga privacidad.</p> <p>También es importante destacar que es alrededor de los hijos que se une el núcleo familiar, ya que son quienes generan los espacios para compartir y desde los cuales se fortalecen los lazos afectivos entre los miembros de la familia.</p> <p>Ramírez (s.f) Plantea en su investigación sobre desplazamiento interno que en el caso de los niños, se presentan bajas tasas de escolarización, altos índices de trabajo infantil y, por barreras culturales. Este planteamiento se ve contrarrestado en nuestro estudio debido a que en la mayoría de las familias estudiadas se nota una gran preocupación por parte de los padres para que sus hijos estudien y se preparen académicamente, ya que ven en esto una oportunidad para mejorar la calidad de vida de sus hijos.</p>
<p>Cambios</p>	<p><i>Rol Paterno</i></p>	<p>“pues las que tenia y las que me toco asumir ahorita”</p>	<p>Bello, (2004), expone que el malestar emocional de las personas desplazadas</p>

		<p>“por lo menos antes, él compartía mas con nosotros” “si todo es mas distinto, allá era todo lo de la tierra.” “Claro si imagínese... uno allá ni pedirle, ni nada... del ganado uno vendía y compraba lo que necesitaba, un mercado para la semana o bastante... y allá se daban: aguacates, mandarinas, maduro, yuca, cultivábamos maíz, tabaco, entonces... ay yo me aburro de estar aquí encerrado” “él (refiriéndose a su esposo), le toco trabajar en construcción, lo que nunca había hecho, y ya ahora hace cuatro años, de un tiempo para acá que está trabajando en empresa, lo que a él le gusta hacer, pero si cambio, nos toco... Yo trabaje en casas de familia, lavando, planchando, entonces si cambio.” “yo trabajo en diferentes cosas si me entiende mientras que uno por allá al venir aquí entonces uno de pronto se puede decir que venía del campo”</p>	<p>no es sólo producto de los hechos que obligaron a la salida sino de las múltiples pérdidas y la falta de elaboración de sus respectivos duelos.</p> <p>Las transformaciones que se generan en los roles son notorios y relevantes pues, a partir del desplazamiento se reestructuran los roles familiares. El padre deja de ser la única figura de autoridad, debido a las extensas jornadas laborales.</p> <p>Lo que repercute en que el núcleo familiar se vea afectado, debilitándose los lazos afectivos establecidos a lo largo la conformación familiar, debido a que el padre no cuenta con tiempo necesario para compartir con ellos.</p> <p>En cuanto al desempeño laboral las modificaciones son notorias debido al cambio de ambiente, Campo-Cuidad, que interviene positiva o negativamente en la posibilidad de adquirir un trabajo bien remunerado pero que exige el cumplimiento de tareas u oficios que demandan largas y agotadoras jornadas que promueve que los demás integrantes del sistema familiar asuman el rol ausente.</p> <p>De igual forma, es importante destacar que las familias han tenido un proceso de adaptación a la situación, implementando estrategias de afrontamiento centradas en el problema y en las emociones tales como: mantenerse unidos, buscar apoyo mutuo y con entidades que trabajan en pro de las familias afectadas por el desplazamiento, lo cual les ha permitido ir rehaciendo su proyecto de vida y tener nuevas expectativas. Se puede inferir que las familias desplazadas ya no se encuentran en los</p>
--	--	--	---

			<p>asentamientos, debido a que ellos buscan mejorar su calidad de vida y tener un lugar donde arraigarse, es por esto que en su mayoría las familias se trasladan a vivir en el casco urbano del Municipio de Piedecuesta.</p> <p>Frente a esto, Lazarus y Folkman (1978) reconocen las estrategias centradas en el problema en la que la persona obtiene información sobre lo que puede hacer y movilizar las acciones con el propósito de modificar la realidad de la relación problemática persona medio, en otras palabras, intenta manejar, manipular o solucionar la situación causante del estrés, y las centradas en la emoción que son los métodos orientados a regularizar la respuesta emocional producidas por las situaciones estresantes.</p>
	<p><i>Rol materno</i></p>	<p>“Cambios pues que aquí ya estoy trabajando, y allá pues cocinaba”</p> <p>“yo allá trabajaba en la finca con los animales acá no, además yo estaba allá acompañada y acá no y me toca todo a mí, acá me toca mas difícil.”</p> <p>“Si han habido cambios, digamos de funciones, en el caso mío, yo trabajaba en Bogotá y aquí me he dedicado a hacer líder, por la situación de desplazamiento, y he hecho cursos y estoy en el momento para aprender en una empresa de confecciones, claro ha cambiado hartísimo; él (refiriéndose a su esposo), le toco trabajar en construcción, lo que nunca había hecho, y ya ahora hace cuatro años, de un</p>	<p>Grinberg, (1984) enuncia que el desplazamiento forzado, en tanto evento desencadenante de transformaciones radicales, debido a los cambios abruptos de contextos, haceres y decires, pone a prueba la capacidad del individuo para “.. seguir sintiéndose el mismo y mantenerse estable”</p> <p>En las familias estudiadas, el rol de la madre tiene grandes modificaciones pero aun así no deja de cumplir con las funciones que ya venía desempeñando, estas se destacan por ser madres cabezas de hogar, encargadas de las labores domesticas y además la ayuda en el sustento económico para su familia.</p> <p>Meertens (1999), destaca que las mujeres de las familias que sufren la condición de desplazamiento incurren</p>

		<p>tiempo para acá que está trabajando en empresa, lo que a él le gusta hacer, pero si cambio, nos toco... Yo trabaje en casas de familia, lavando, planchando, entonces si cambio.”</p> <p>“ por lo menos la función en la finca, osea yo tenía que vivir muy ocupada... a mi no me quedaba casi tiempo y si apuradito pues de lavar los trapos y ya, cocinar”</p>	<p>en el mercado laboral en las ciudades con más facilidad y rapidez, ya que ellas tienen experiencia en oficios domésticos lo que constituye una fuente de empleo en la ciudad. Y esto se evidencia fuertemente en las familias entrevistadas, varias de estas mujeres cabezas de hogar desempeñan labores como: planchar, cocinar y lavar, lo cual les permite tener ingresos económicos para satisfacer las necesidades de primera medida en sus hogares.</p> <p>También es importante resaltar que las modificaciones en cuanto al desarrollo laboral de estas mujeres, les ha brindado la posibilidad de compartir más tiempo con sus hijos en el hogar, debido a que varios de los trabajos que desempeñan se hacen desde sus propias casas, lo cual permite que la madre participe activamente en el cuidado de sus hijos, la realización de los quehaceres y además aportar económicamente.</p>
	<p><i>Rol Fraternal</i></p>	<p>“en la finca hablábamos mas... estábamos más unidos, porque a veces nos íbamos todos a trabajar...”</p> <p>“pues mas las niñas conmigo que yo con ellas, pues es que ellas son las que me comentan lo que les pasa en el día.”</p> <p>“ pues ahorita es que yo noto mas como la pelea entre ellas, no sé si será por la diferencia de edades o por lo que tuvimos que cambiar de forma de vida”</p> <p>“aquí seguimos todos haciendo las mismas funciones solo que es más difícil.”</p> <p>“pues prácticamente las niñas ahora son las que se encargan de la casa porque aquí pasa</p>	<p>“Las familias desplazadas sufren serias transformaciones provocadas por: la imposición y adopción de nuevas formas y pautas de crianza que alteran los procesos de socialización; la renegociación en momentos de crisis de roles y estatus y, obviamente, por las limitaciones y trabas con que tropiezan en el orden económico y social para cumplir con sus funciones tradicionales.” Grinberg, (1984 Pág. 6).</p> <p>Todos esos cambios se reflejan en cada uno de los miembros de la familia, es así como en los hijos el rol, también empieza a modificarse, estos pasan de ser los que ayudaban a sus padres en el cuidado de las fincas y los animales, a ser quienes ayudan en las labores domésticas del hogar y principalmente</p>

		<p>uno es trabajando. Entonces si cambia en eso.”</p>	<p>ser los cuidadores de sus hermanos pequeños, lo que genera discordias en las relaciones fraternales, y es un disparador a los conflictos en cuanto a la figura de autoridad, los más pequeños no entienden porque los mayores tienen autoridad sobre ellos y los mayores empiezan a sentirse padres de los más pequeños, lo que es una responsabilidad que no les corresponde, generando en ellos elementos estresores que los afectan.</p>
	<p><i>Cambios en el entorno</i></p>	<p>“la incomodidad que tiene ahorita uno, porque no es lo mismo una casa de tablas a una casa de ladrillo, no es lo mismo su piso de sementó a piso de tierra, no es lo mismo a que te puedas acostar cómodamente a tener que colocar un toldillo a que el colchón ya no se va a poder cambiar, todo es más complicado.”</p> <p>“si, porque acá uno esta es como metido en hueco... hasta para la comida y para todo ya es un problema.”</p> <p>“allá había la solución de muchas cosas aquí no, todo se cambio, allá vivíamos de las cosas que habían, de las vacas, de la leche, de las gallinas, si aquí uno se quiere comer una gallina toca comprarla y así, en cambio allá no, eso era de nosotros.”</p> <p>“allá trabajábamos cortando madera, criando animales, sembrando yuca, sembrando ajonjolí, arroz, todo en trabajo así. Y acá pues estamos viviendo es de la tienda, y pues a pesar de yo ser analfabeta, hice unos cursos en el Sena para desplazados y</p>	<p>Minuchin (1997), Plantea que la familia es un sistema en constante transformación, o bien como sistema que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por lo que atraviesa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen.</p> <p>Para las familias que sufren el fenómeno del desplazamiento la capacidad de resiliencia juega un papel muy importante, ya que han pasado por una situación muy fuerte que marca cada uno de los comportamientos y vivencias como individuos y como familia. Es así como las familias buscan en ellos mismos y en cada uno de los miembros de sus familias elementos que les permitan restablecer su identidad como familia, y tener un lugar donde arraigar de nuevo.</p> <p>En el desplazamiento se destaca la estigmatización que se hace a las personas por venir de zonas de emergencia que de acuerdo con Correa y Rueda (2000) se relaciona con la pérdida de identidad ya que el nombre de cada persona es reemplazado por el de “desplazado”, generando un señalamiento a nivel social.</p>

		<p>tengo todos los certificados pero entonces no tengo plata para hacer un plante para el negocio, y quisiera poder hacer todo lo que aprendí pero no tengo el dinero."</p> <p>"cambiaron porque digamos cuando uno tiene allá la forma, eso que tenemos aquí digamos ya es ganancia porque uno sale de la tierra es prácticamente sin nada, sin nada... o sea con la ropa, entonces nosotros no tenemos la forma de comprar para todo"</p>	<p>Sánchez y Jaramillo (1997) afirman que las personas en situación de desplazamiento debe enfrentarse a una nueva cultura sin ninguna clase de preparación, situación que genera un "shock cultural", además, la llegada al sitio receptor implica situarse en condiciones de miseria, ser percibido por los demás como alguien no deseado y, en la gran mayoría de las ocasiones a ser estigmatizado.</p> <p>Por su parte Castillejo (2000) resalta que las familias que han sido desterritorializadas sufren un impacto múltiple, caracterizado por pérdidas y transformaciones complejas debido a la desestructuración "...de las diferentes redes de intercambio que configuran al grupo.</p>
<p>Figura de Autoridad</p>	<p>Padre</p>	<p>"pues yo le digo a él, esto y esto entonces... que les llame la atención..."</p> <p>"eh... mi papá."</p> <p>" en las funciones... por lo menos antes, el compartía mas con nosotros"</p> <p>" el autoritario soy yo"</p> <p>"las reglas y la autoridad él, (esposo)"</p> <p>"mi papá es muy mal geniado y vive todo el tiempo peleando con nosotros"</p>	<p>Algunas familias entrevistadas, tradicionalmente se han estructurado alrededor de la figura del hombre, jefe de hogar, el cual se caracteriza por suplir las necesidades económicas y establecer los límites y normas con el fin de aportar en la formación integral de los hijos.</p> <p>De esta manera Hernández (1997) señala que la familia, como todo sistema, tiene unos límites que constituye su perímetro; ello tiene la función de contener a sus integrantes, protegerlos de las presiones exteriores y controlar el flujo de la información que entra y sale en sus relaciones con el entorno, de manera que cumplen funciones tanto protectoras como reguladoras, con el fin de conservar a los miembros unidos del sistema estable.</p> <p>Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean que muchas veces en las familias se presentan acciones</p>

			<p>violentas que son producto de intentos por recuperar la autoridad perdida. Muestra su fuerza deseando demostrar que todavía ejerce el control de la familia.</p> <p>También recalcan que existen sentimientos de inconformidad en cuanto a la manera de actuar del padre y se agudiza tanto que, si bien es cierto que desde un principio por constructos culturales el padre no le brindaba afecto a los hijos, este se encontraba a cargo de la manutención de la familia, o en gran parte de la sostenibilidad económica, pero hoy en día no. Es así como estas situaciones permiten comprender que el padre pierda autoridad frente a sus hijos y la relación se torne distante.</p>
	<p><i>Madre</i></p>	<p>“pues en el día yo estoy aquí entonces soy yo la que les tengo que decir... saber cómo las voy a corregir y todo eso.”</p> <p>“ si le dan a uno motivo pues uno tiene que castigarlos”</p> <p>“Se castiga... pues hay a veces yo no me gusta pegarles... no me gusta pero entonces les prohíbo cosas que muchas veces ellos desean que yo les dé, así los castigo. Por ejemplo que pa el recreo no les doy...”</p> <p>“ la autoridad pues yo,”</p> <p>“castigarlo a él es difícil, porque por lo menos a él yo todas se las guardo, pero cuando ya él me lleva bastantes le digo por esto y por esto le voy a dar, y le digo porque ya me canse de hablarle a usted que a las buenas me haga caso,”</p> <p>“yo las impongo, porque yo soy la que los he criado sola,”</p> <p>“Yo, porque soy la cabeza de</p>	<p>En otras familias se evidencia que la figura de autoridad en el hogar es la mujer, ya sea por ser madre cabeza de familia o porque es quien permanece durante el día al lado de los hijos; de esta manera es la mujer la encargada del establecimiento y cumplimiento de los límites y normas que se han instaurado en pro del beneficio del sistema familiar.</p> <p>Sarmiento (1994) desarrolla la idea de que Madre e hijos han entendido que el uso diferenciado de autoridad constituye un ingrediente necesario del subsistema parental, ingrediente que bien utilizado por las madres resulta muy benéfico para las familias dándose y aprendiendo una relación de respeto.</p> <p>Amarís, Paternina y Vargas (2004), por su parte resaltan que son las madres desplazadas las que toman el rol de apoyar a los demás miembros de la familia, ellas se preocupan, olvidándose un poco de ellas mismas, y</p>

		<p>familia.” “ las reglas la pongo yo,”</p>	<p>dan fuerza a los demás. Todo lo hacen con amor por una razón: los hijos le dan sentido a sus vidas y por ellos son capaces de trabajar sin descanso, aun en condiciones nunca sospechada, como trabajar fuera del hogar.</p>
	<p><i>Hijos Parentalizados</i></p>	<p>“mamá y yo” “a mas autoritaria es mi hija ella quiere mandar más que los otros.” “al principio no teníamos ni que comer y teníamos mucho miedo de lo que pasara” “pues aquí todo cambio, porque aquí es más difícil casi no podemos jugar, ni hacer nada más que cuidar a nuestros hermanos”</p>	<p>Lamus (2001) Destaca que los niños y niñas inician ciclos consecutivos de pobreza, desnutrición, desescolarización, morbilidad, con altas probabilidades, también, de experimentar todas las otras formas de violencia que afectan a la infancia de este país.</p> <p>Sin embargo no podemos generalizar porque cada niño o niña o adolescente expresa de manera distinta sus vivencias: muchos son tímidos, poco expresivos, agresivos o ensimismados, pero otros son vivaces y creativos; unos celosos y desconfiados y otros solidarios y extrovertidos.</p> <p>Las personas víctimas del desplazamiento, debido al evento traumático que sufrieron debieron reestructurar sus roles, es el caso de los hijos parentalizados quienes debieron asumir una responsabilidad que a su edad no les corresponde y que tiene que ver con la “autoridad” y el cuidado integral de sus hermanos menores.</p> <p>Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean que los niños que se deben hacer responsables del cuidado de sus hermanos adquieren funciones que implican una gran cuota de responsabilidad, muy posiblemente implantada por la ignorancia de las características evolutivas del infante y al pensar que un niño puede ejercer las mismas funciones que un adulto, obviando su funcionamiento motor y cognitivo.</p>

	<p><i>Mutua (padre y madre)</i></p>	<p>“Osea tenemos autoridad ambos.” “ambos de parte y parte...” “Yo... pero mi esposo las que cree que están bien él las apruebas y las que cree que están mal él de una vez me dice,” “pues aquí los dos,” “pues un poco él, un poco yo.” “Que ninguno puede mandar a ninguno, ósea que si él le dio una orden al niño yo no puedo meterme a decirle no, no lo haga, se cumple o se cumple lo que se haya dicho, cualquier cosa, bueno si él dijo se apago el televisor y no se prende hasta tal hora, entonces se hace eso para que el niño vaya aprendiendo” “yo creo que ambos, ambos porque ambos tenemos el mismo carácter y la misma responsabilidad con ellos, somos iguales. Si él (Esposo) los regaña yo no me le meto, porque yo se que él los está regañado por algo. Si yo los regaño, el (Esposo) no se mete, porque él sabe que es algo lo que no entonces es igual.”</p>	<p>Según Baumrind (1971) señala que los padres con autoridad son padres que realizan muchas demandas con sus hijos, que tienen cuidado a la hora de proporcionar fundamentos para obedecer los límites que establecen y se aseguran que los hijos sigan estos mismos alineamientos. Es un estilo que se asocia de manera más sólida con resultados positivos del desarrollo de los hijos.</p> <p>Es así como en algunas familias el manejo de la autoridad depende de ambos padres quienes han planteado las normas y límites de manera conjunta y se encuentran atentos al cumplimiento de las mismas.</p> <p>De esta manera Minuchin (1990), afirma que los límites están constituidos por las reglas que la definen quienes participan en la familia, y tienen la función de proteger la diferenciación del sistema.</p> <p>Asimismo se puede resaltar el reconocimiento por parte de los padres de familia de sus deberes y derechos en el hogar y en la importancia de la autoridad mutua pues esta permite establece un modelo de conducta a seguir.</p>
<p>Sustento Económico</p>	<p><i>Padre</i></p>	<p>“El sustento económico acá de la casa, mi esposo” “ con mi marido por ejemplo él es una persona que él llega por ejemplo los sábados que tiene la plata, me la da y tome mami que usted distribuya la plata como es” “ en lo económico él” “yo soy el que me encargo del sustento económico, aunque es</p>	<p>Para los hombres de las familias desplazadas es un poco más difícil encontrar alternativas de trabajo que les dejen buena remuneración para suplir las necesidades económicas de sus familias, el desempleo ocasiona al padre de familia sentimientos de impotencia y desesperación asociados con la pérdida de status como proveedor económico de la familia.</p>

		<p>muy difícil porque encontrar trabajo no es fácil.” “el sustento económico es de mi esposo, en lo que consigue porque a veces no hay nada de trabajo para él”</p>	<p>Meertens (1999) plantea que esto se debe a que a diferencia de las mujeres los hombres no poseen conocimientos en las labores domesticas lo que es una fuente de trabajo en la ciudad y es por esto que a los hombres se les dificulta mucho mas encontrar un trabajo.</p> <p>En las familias donde el padre logra conseguir un trabajo para suplir las necesidades económicas de su hogar, se destaca el poco tiempo que tiene para compartir con sus hijos debido a los extensos horarios de trabajo que le impiden estar más en el hogar. Lo cual genera gran malestar en los hijos ya que siempre manifiestan que quisieran que el padre estuviera más tiempo con ellos.</p>
	<p><i>Madre</i></p>	<p>“ pues de parte el sustento económico me toca es mas a mí, porque el casi no gana,” “pues todo me toca a mí, no ve que él a los 5 meses de lo que nos paso se fue, que dizque a buscar trabajo a una finca pero nunca volvió” “económica la doy yo, voy y plancho donde unas señoras y con eso es que traigo para la comidita.” “yo doy el sustento económico, con lo que me gano de hacer los tabacos, y es que como más si él no tiene un trabajo estable”</p>	<p>Amarís (2000) destaca en sus planteamientos que en el seno del grupo familiar las mujeres realizan el trabajo doméstico y paralelamente despliegan su capacidad o fuerza de trabajo para vincularse a labores adicionales. En estas capacidades se deben apoyar cuando, por circunstancias como muerte o enfermedad del cónyuge, deben asumir la jefatura del hogar. Así mismo, cuando se presentan problemas económicos, la familia juega un papel central para la subsistencia de sus miembros, bien sea a través de la organización de negocios familiares o mediante la sumatoria de varios ingresos y el desarrollo de sus redes de apoyo.</p> <p>Esto se ve reflejado en las familias entrevistas ya que en varias de éstas, la madre además de sus labores cotidianas en el hogar desempeña un trabajo remunerado para ayudar en los gastos de su hogar. Actividades como:</p>

		<p>la elaboración del tabaco, las labores domesticas en casas de familias y las ventas informales.</p> <p>En el informe N° 33 sobre el desplazamiento y la mujer que hace la Conferencia Episcopal de Colombia se plantea la situación de desplazamiento, así como las responsabilidades económicas y familiares que la mujer desplazada debe enfrentar, trae consigo grandes crisis psico-emocionales que dificilmente pueden ser cuantificadas. La situación de crisis vivida influye en las relaciones intrafamiliares, deteriorándolas, lo que se manifiesta en hechos como el aumento en la violencia intrafamiliar y el maltrato físico y emocional al cual está expuesta la mujer.</p> <p>En algunos casos ocurre lo que señalan Meertens y Segura, (2001) en su investigación “Mujer desplazada y Violencia” en la cual el hombre desplazado, ante la realidad de no encontrar un empleo en el que pueda seguir desarrollando sus labores del campo, se minimiza y reduce su autoestima frente a la mujer proveedora del sustento económico y opta por abandonarla. Así mismo, su relación con los hijos se tensiona debido a las presiones que desembocan en el maltrato”.</p> <p>Así mismo destaca que Las mujeres llegan a los nuevos lugares, sin pertenencias pero con la gran responsabilidad que representan sus hijos y en ocasiones sus padres y hermanos menores. Esta responsabilidad las induce a buscar medios inmediatos de subsistencia en el mercado laboral, que aunque mal pago, las favorece más a ellas que a los</p>
--	--	---

			<p>hombres, sobre todo cuando llegan a ciudades o espacios urbanos, debido a sus destrezas y saberes domésticos. De ahí que se desempeñen como empleadas de servicio, vendedoras informales o ambulantes o se dediquen a oficios varios.</p> <p>Sin embargo, aunque sea un bajo porcentaje y por razones obvias estos datos no se puedan registrar, algunas mujeres desplazadas se dedican a ejercer la prostitución, que las reduce a la clandestinidad y el anonimato.</p> <p>Los cambios en la ocupación se constituyen en estrategias fundamentales para la sobrevivencia de las personas y familias en situación de desplazamiento. Es así como el empleo doméstico se aumenta por razones que tienen que ver con el oficio que tradicionalmente saben desempeñar.</p>
	<p><i>Hijos</i></p>	<p>“mi mamá da el sustento económico, yo le colaboro también.”</p> <p>“el sustento mi mamá, mi papá y yo.”</p> <p>“económicamente mi esposo, pero de todas maneras a mí mis hijas me apoyan mucho a mí en el sentido, de que por ejemplo mi esposo no me tiene que comprarme ropa a mí,”</p> <p>“mi mamá y yo damos el sustento económico”</p>	<p>En las familias entrevistadas se destaca que cuando los hijos tienen mayoría de edad, se convierten una fuente de ayuda económica para sus padres. Generando en sus sistemas familiares un alivio ya que con una tercera fuente de provisión económica se ven aliviadas sus necesidades de primera mano.</p> <p>López, C (2001) Plantea en su investigación que los niños y jóvenes deben responder a edades tempranas por el sostenimiento económico de sus familias, además de esto no cuentan con ofertas culturales y recreativas para su desenvolvimiento, esparcimiento y desarrollo. La falta de oportunidades para estudiar o trabajar hace que la juventud sea presa fácil para el reclutamiento forzado por parte de las fuerzas armadas insurgentes. En contraste con esta afirmación en la población estudiada no se encontró</p>

			que los menores de edad de las familias fueran sometidos a trabajar para contribuir en la manutención de su hogar, esto debido a la gran importancia que tiene la formación educativa para los padres. Los hijos que contribuyen en el sustento económico son aquellos que ya se encuentran en edad adulta. Las actividades laborales que priman son las de trabajo informal.
	<i>Mutuo (padre y madre)</i>	<p>“Mi mamá y mi papá... pues mi papá está en Venezuela y viene de vez en cuando pero el sueldo se lo dan es a mi mamá entonces ella lo acomoda a las necesidades.”</p> <p>“tratamos de trabajar siempre los dos para que nos rinda mas la plata, y es mejor cuando hago tabaco aquí en la casa así no descuido a los niños”</p> <p>“El sustento de la familia mi esposo cuando yo así tengo trabajo pues le colaboro, de los oficios de la casa nos los repartimos”</p> <p>“el sustento económico mi esposo y mi hijo mayor.”</p> <p>“mi hijo y mi yerno y yo que voy a trabajar así por días”</p> <p>“sustento mi esposo y yo.”</p>	<p>“La madre y el padre que trabajan experimentan grandes tensiones y conflictos que se generan en la necesidad de lograr balancear las demandas provenientes de sus roles como padres y como trabajadores. Uno de los grandes conflictos a los que se enfrentan es cómo dar lo mejor de ellos a sus familias, en lo que se refiere a la atención y educación que sus hijos necesitan, sin descuidar su producción en el ámbito laboral.” Amaris (2000)</p> <p>Este se convierte en un elemento estresor para las familias en condición de desplazamiento, ya que para ellos la prioridad es suplir las necesidades básicas, de alimentación, vestido, vivienda y seguridad, y para ello deben contar con una fuente económica, por esto cuando los padres encuentran alternativas de trabajo para los dos, las toman. Entonces son los dos los que pueden aportar para los gastos y así pasar menos necesidades.</p> <p>Entre las actividades laborales del padre se destacan las de construcción y en las de la madre los oficios varios.</p>
<i>Relaciones Familiares</i>	<i>Relación Parental</i>	<p>“bien... bien... nos queremos todos mucho.”</p> <p>“buena, como todo hay problemas pero tratamos de solucionarlos”</p>	En su mayoría las familias tiene una relación adecuada entre la pareja, ya que para ellos es de vital importancia tener una familia unida para la crianza de los hijos y para su desarrollo propio,

		<p>“bueno nos llevamos bien, pero desde que nos vinimos estamos como más es pendientes de pagar las cosas y lo que necesitan los chinos, que de nosotros dos”</p> <p>“para mi mí esposo llena todos los requisitos, para mí es muy importante que él este conmigo, es muy indispensable...”</p>	<p>así mismo prevalece la unión libre.</p> <p>Esto se refleja en lo que expresa Bello (1999, Pág. 25) “que los nuevos contextos condicionan y enmarcan la acción de la pareja, redefiniendo los lazos y re-negociando no sólo las identidades, sino las posibilidades identificadoras que la ciudad propone”.</p> <p>Las familias que sufren de la condición de desplazamiento, vivencian diferentes situaciones límite que generan en ellos sentimientos de miedo, inseguridad e incertidumbre, desde lo cual se hace importante que el hombre y la mujer, fortalezcan su relación de pareja, y así puedan afrontar las dificultades que se presentan.</p> <p>No se puede desconocer que las tensiones que se dan en la pareja a causa del desplazamiento, como el afán por suplir las necesidades primarias logra desestabilizar el sistema familiar, pero para esto las familias generan estrategias resilientes que les permite retomar la estabilidad familiar.</p> <p>Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean en cuanto a las relaciones parentales que las dificultades económicas ejercen gran influencia al interior de la relación entre compañeros, lo cual los lleva a enfocar su atención en la consecución de recursos para subsanar las necesidades básicas de sus hijos, actividades que los lleva a descuidar su relación de pareja, así los hijos logran penetrar los límites de este subsistema con las necesidades materiales y evidenciar la carencia económica que viven estas familias.</p>
--	--	---	--

			<p>Fishman y Minuchin (1984) afirman que el subsistema conyugal debe tener límites que lo protejan de la interferencia de las demandas y necesidades de otros subsistemas, en particular de los hijos y parientes políticos, para construir la unidad base de la familia y servir de modelo a los hijos en la construcción futura de relaciones de pareja.</p>
	<p><i>Relación Parentofilial</i></p>	<p>“me gusta decirles las cosas y hablar mucho con ellas” “pues si bastante, entre él y yo bastante, y con los niños, es por el tiempo que a veces no podemos estar mucho pero intentamos hacerlo” “pues él en veces llega muy cansado entonces no tiene ni tiempo, ni genio para estar con ellos” “si ellos necesitan atención de él, no se las presta, les dice vayan a buscar a su mamá,” “el respeta mucho los chinos, si, los quiere... con las niñas las quiere”</p>	<p>El éxodo genera cambios importantes en las relaciones intrafamiliares, sin embargo los vínculos afectivos entre los padres y los hijos son en su mayoría buenos, sin dejar de tener en cuenta que es necesario que el padre participe un poco más en el proceso de formación de los hijos y así mismo en todo lo que tiene que ver con el núcleo familiar.</p> <p>Asimismo las relaciones entre los hijos y la madre son mucho más fuertes que con el padre, debido a que comparten mayor tiempo con cada uno de ellos lo cual permite que se establezca una comunicación asertiva para el buen desarrollo de la familia.</p> <p>Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean que una de las relaciones con mayor fortalecimiento y vínculos afectivos es la de madre-hijos, en esta predominan el afecto, la confianza, la comprensión, el apoyo y el respaldo mutuo. La atención a los hijos y la preocupación por su bienestar constituye otra manera en que las madres demuestran el afecto hacia sus hijos; además ellas garantizan la consecución de lo requerido por medio de su trabajo, su esfuerzo ha reforzado en los hijos el sentimiento de respeto y admiración hacia su madre, lo cual conlleva a que ellos deseen apoyarla y aportar económicamente en el hogar</p>

			<p>por medio de trabajos que estén a su alcance.</p> <p>En cuanto a la relación de los padres-hijos Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantea que los padres se preocupan por el bienestar de sus hijos en cuanto a salud y educación, están atentos a las necesidades de ellos, aconsejarlos y transmitir sus creencias y su manera de enfrentar la vida.</p>
	<p><i>Relación Fraternal</i></p>	<p>“más o menos” “mi hermana mayor la queremos mucho, ella nos cuida siempre” “entre hermanos eso sí, ellos mucho pelear.” “ah es que mi hermano mayor es muy ventajoso el siempre quiere todo para él y como mi mamá le dice que nos cuide pues él nos manda” “se andan un poquito duro a veces, porque el grande tiene que estar pendiente de lo que hace la pequeña y a ella eso no le gusta” “aquí todos nos queremos mucho, tenemos que compartir las cosas”</p>	<p>Las peleas entre los hermanos son bastante comunes ya que se presentan en ellos rivalidades por el manejo de la autoridad de los mayores quienes cuidan a los más pequeños, sin dejar a un lado los fuertes lazos afectivos que ellos se dan.</p> <p>Amarís, Paternina y Vargas (2004), destacan que la relación que existe en el subsistema fraterno es de apoyo, comprensión y camaradería. La vulnerabilidad económica y emocional en la que se encuentran como consecuencia de la condición de desplazados les ha permitido estrechar sus vínculos, ser mas unidos y solidarios en los momentos en que más lo necesitan, con el fin de salvaguardar la integridad personal de sus hermanos y garantizar el bienestar de los hijos y la familia en general; también se presenta por el profundo afecto que sienten los unos por los otros, ya que les fue infundido amor por sus semejantes.</p> <p>Así mismo Lefrancois (2001) plantea que el juego social es el espacio donde los niños aprenden a convivir con sus hermanos, primos y amigos; no solo es importante para la socialización de los niños sino que también es importante para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, ya que simbolizan,</p>

			<p>solventan situaciones y desarrollan habilidades. Pero además de esto también se encargan del cuidado de los más pequeños. Sin importar la edad, los niños tienen deberes con sus hermanos menores y deben ayudar al cuidado de éstos, los corrigen cuando los más pequeños cometen una falta y desde niños se genera un clima de respeto hacia sus mayores.</p> <p>También es importante resaltar que en las familias entrevistadas se evidencio que debido a los espacios reducidos, se pasa por hacinamiento en estas familias, lo cual impide la presencia de la privacidad entre hermanos. Muchas de las cosas como la ropa, los zapatos y los utilices escolares deben ser compartidos, por lo cual también se presentan conflictos.</p>
--	--	--	--

Discusión

“El malestar emocional de las personas desplazadas no es sólo producto de los hechos que obligaron a la salida sino de las múltiples pérdidas y la falta de elaboración de sus respectivos duelos” (Bello, 2004 Pág. 3).

Al iniciar la investigación eran muchos los interrogantes que nos surgían sobre el fenómeno del desplazamiento, poco a poco se fué esbozando en nosotras la idea de enfocarnos hacia la dinámica familiar, y las posibles transformaciones que pueden llegar a surgir a partir de esta experiencia traumática.

De esta manera, se hizo necesario delimitar la problemática en el siguiente objetivo que proponía, *Describir la influencia del fenómeno del desplazamiento forzoso, en los Roles asumidos por los diferentes miembros de los sistemas familiares bajo esta condición, pertenecientes a los asentamientos humanos del Municipio de Piedecuesta (Santander) y desde el cual se evaluaron los resultados arrojados para dar cumplimiento al propósito inicial.* En función a esto se trabajó con 40 familias en condición de desplazamiento ubicadas en los asentamientos humanos de: Guatiguará, Altos de Guatiguará, La Vega, y Nueva Colombia, sobre las cuales se aplicó el instrumento diseñado para identificar los cambios generados en los roles del sistema familiar.

Posteriormente, en el proceso de recolección de la información se dió cumplimiento al primer objetivo específico que hacía referencia a *Identificar la estructura y composición de las familias desplazadas por la violencia social, ubicadas en los asentamientos humanos de Nueva Colombia, Altos de Guatiguará, Guatiguará y la Vega en el Municipio de Piedecuesta*; se encontró que dentro las 40 familias estudiadas se destaca la familia nuclear con el 47% (19 familias), seguido por la tipología extensa con el 30% (12 familias), y por ultimo un 23% (9 familias) de los sistemas familiares se acogen a una estructura monoparental. Estos resultados demuestran que a pesar de las afirmaciones de Ángela Hernández (1997) quien señala que el desplazamiento forzado es un evento no normativo, que genera cambios importantes en las relaciones intrafamiliares, en cuanto promueve al reajuste en la estructura y dinámica familiar; en este estudio no se evidencio alteración abrupta en la tipología familiar, pues en un alto porcentaje de estos sistemas familiares sigue primando la familia nuclear.

Por otra parte, también se hizo necesario, *Analizar los diversos roles asumidos actualmente por los miembros de sistemas familiares que se encuentran en condición de vulnerabilidad por desplazamiento forzoso*. Para dar cumplimiento al objetivo en mención, se utilizó el análisis del discurso como estrategia metodológica de análisis de los resultados y de esta manera se estructuraron 5 Categorías: *Rol Paterno, Rol Materno, Rol Fraternal, Flexibilidad en los roles y Relaciones Familiares*

Con base en la información recolectada, que en contraste con la teoría generó *praxis*, se enfatizó que a nivel general, las familias desplazadas pasan por ciclos de ajuste- crisis- adaptación desencadenada por dicho evento no normativo; teniendo en cuenta los postulados de Hernández (1997), el primer ciclo hace referencia al intento de los sistemas familiares por

mantener el funcionamiento balanceado, usando las capacidades para enfrentar las demandas y exigencias de acuerdo a los significados que la familia le atribuye a dichas situaciones y capacidades, el segundo ciclo es la crisis que se desencadena por un acontecimiento, en este caso el fenómeno del desplazamiento que incita a cambios en el sistema familiar, causando tensión hasta el momento en el que la familia moviliza alguna capacidad para responder a la exigencia, y el tercer ciclo, es la adaptación donde el sistema bajo la condición de desplazamiento intenta restaurar el equilibrio adquiriendo nuevos recursos, desarrollando nuevas conductas de afrontamiento, reduciendo las demandas, flexibilizando sus roles y cambiando su visión de la situación.

Así mismo, Grinberg, (1984 Pág. 6) complementa que “Las familias desplazadas sufren serias transformaciones provocadas por: la imposición y adopción de nuevas formas y pautas de crianza que alteran los procesos de socialización; la renegociación en momentos de crisis de roles y estatus y, obviamente, por las limitaciones y trabas con que tropiezan en el orden económico y social para cumplir con sus funciones tradicionales.” De esta manera en la categoría de cambios se analizaron cada una de las alteraciones que surgieron en la familia una vez ocurrida la migración forzada, encontrando que:

Cambios en el entorno Familiar

Para Minuchin (1997), la familia es un sistema en constante transformación, que se adecua a las diferentes exigencias de los estadios de desarrollo por los que pasa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen.

Es así, como para las familias en condición de desplazamiento, la capacidad de resiliencia e inteligencia emocional juega un papel importante, pues, han pasado por una situación muy fuerte que marca cada uno de los comportamientos y vivencias como individuos y como familia; es por eso que los sistemas familiares bajo el éxodo buscan a su interior y en cada uno de los miembros, elementos que les permitan restablecer su identidad y tener un lugar donde arraigar de nuevo. Esto se demuestra en el siguiente relato de una de las familias afectadas por dicho flagelo.

“Pues han mejorado, porque como le digo una cosa es cuando recién llegamos, si fue difícil, al principio fue difícil hasta él (Esposo) discutía conmigo por la situación , yo discutía con él, que andábamos prácticamente como quien dice huyendo... discutíamos... hubo un momento en que se descontrolan las cosas , pero después poco a poco fuimos superando eso y comenzamos a adaptarnos, entonces nos fuimos poco a poco que a llegar de arrimados en un lado que en otro, pues eso fue difícil, pero ya poquito a poco, fuimos como adaptándonos, como ya resignarnos y se calmo y ya no se dieron problemas.”

Igualmente, en el discurso de cada una de estas familias sobresale la frecuente inconformidad por la estigmatización por venir de zonas de emergencia; que de acuerdo con Correa y Rueda (2000) se relaciona con la pérdida de identidad, puesto que el nombre de cada persona es reemplazado por el de “desplazado”, generando un señalamiento a nivel social, creando en la población sentimientos de inconformismo y malestar emocional, lo cual conlleva a la interiorización de esquemas mal adaptativos que en la mayoría de las ocasiones terminan en la re victimización.

Del mismo modo, Sánchez y Jaramillo (1997) afirman que las personas en situación de desplazamiento deben enfrentarse a una nueva cultura sin ninguna clase de preparación, situación que genera un “shock cultural”, además, la llegada al sitio receptor implica situarse en condiciones de miseria, ser percibido por los demás como alguien no deseado y, en la gran mayoría de las ocasiones a ser estigmatizado. Paralelamente a esto Castillejo (2000) resalta que las familias que han sido desterritorializadas sufren un impacto múltiple, caracterizado por pérdidas y transformaciones complejas debido a la desestructuración de las diferentes redes de intercambio que configuran al grupo. Estos hechos se evidencian en el siguiente apartado:

“la incomodidad que tiene ahorita uno, porque no es lo mismo una casa de tablas a una casa de ladrillo, no es lo mismo su piso de cemento a piso de tierra, no es lo mismo a que te puedas acostar cómodamente a tener que colocar un toldillo a que el colchón ya no se va a poder cambiar, todo es más complicado.”

Paralelamente a lo anterior, Cernea (1995 Pág. 12) desarrolla el "Modelo de Riesgo de Empobrecimiento y Reconstrucción de Medios de Vida", plantea bajo su punto de vista sociológico y antropológico, el contenido económico, cultural y social de ambos procesos en el cual identifica ocho riesgos de empobrecimiento. El primero de estos es la *pérdida o expropiación de la tierra*, siendo la base primordial sobre la cual los sistemas productivos, las actividades comerciales y los medios de vida de las personas rurales están constituidos, lo cual se convierte en la principal forma de descapitalización para la mayoría de los desplazados. Es importante recalcar que durante el desarrollo de la investigación se vieron claramente presentes estos planteamientos teóricos, lo cual conllevó a estas familias a condiciones de vulnerabilidad, logrando una afectación de su funcionamiento a nivel personal y familiar. El segundo de ellos hace referencia a la *pérdida del empleo*, privando a la

población a la fuente de ingreso económico. Mejía (1999 pág. 10) destaca que “los habitantes de los asentamientos dependen de la economía informal, aunque las actividades informales permiten mayor movilidad, ellas también crean una dependencia importante del ambiente circundante, el cual provee oportunidades de empleo informal o temporal”. Esto evidenciado en el relato de una de las familias:

“yo trabajo en diferentes cosas si me entiende mientras que uno por allá al venir aquí entonces uno de pronto se puede decir que venía del campo”

El tercer riesgo de empobrecimiento es la *marginalización* que ocurre cuando las familias pierden poder económico y desmejoran su situación social, ésta a menudo es acompañada de la marginalización social y psicológica que se manifiesta en un descenso en status social. El cuarto es la *pérdida de la vivienda*, de un espacio cultural y de la identidad de grupo o comunidad. Jaramillo (1992, Pág. 10) argumenta que “la vivienda debe considerarse como un bien complejo que dispone de distintos atributos, por consiguiente, las dificultades en cuanto a este bien, no solamente se expresan en contar con una vivienda, si no en tener acceso a distintas combinaciones de los atributos del alojamiento, no solo posee atributos físicos como el tamaño, los servicios con que cuenta y los materiales de construcción, los cuales generan bienestar a los hogares, sino que atributos ligados a su localización como la calidad ambiental, el equipamiento colectivo, su localización en zonas de riesgo, y en terrenos marginados de la ciudad”. El quinto es la *inseguridad alimentaria* crónica, repentinas, disminuciones en la comida.

El sexto riesgo de empobrecimiento es el *aumento de la morbilidad y mortalidad*, puesto que, la salud de los desalojados tiende a deteriorarse rápidamente debido al aumento de

parásitos y de enfermedades causadas por vectores, el agua no potable y la incorrecta disposición de basura tienden a proliferar enfermedades infecciosas. El séptimo riesgo hace referencia a la *perdida de acceso a bienes y recursos de propiedad común*, la pérdida de acceso a bienes típicamente es pasada por alto y no compensada en los programas de gobierno, es otra causa mayor de deterioro del ingreso y bienestar. Y finalmente el octavo riesgo es la *desarticulación social*, la dispersión de la comunidad significa la destrucción de las estructuras de la organización social y pérdida de las redes de ayuda mutua.

Por otra parte, ahondando en la temática central que hace referencia a las transformaciones de los roles en la dinámica familiar dentro de los datos encontrados se destacan:

Rol paterno

Es uno de los que se ve fuertemente afectado debido a la incidencia de la economía, la poca oferta de trabajo y la gran demanda de necesidades, ya que estos deben proveer y suplir a su núcleo familiar, y al no encontrar las mínimas posibilidades de lograrlo genera en ellos fuertes sentimientos de preocupación e impotencia. Pues según Macías (2004, Pág. 24) es muy importante para “el hombre la vivencia de uno de sus tradicionales roles, “el jefe del hogar”, que se centra en sus condiciones de proveedor y reviste de la consideración de máxima autoridad en la toma de decisiones en la familia”.

También, Grinberg (1984) propone la enorme importancia del trabajo, como factor organizador y estabilizador de la vida psíquica, especialmente si es un trabajo para el cual el sujeto tiene habilidad y obtiene satisfacción. Es así como todo esto se refleja en lo que expresan las familias:

“él (refiriéndose a su esposo), le toco trabajar en construcción, lo que nunca había hecho, y ya ahora hace cuatro años, de un tiempo para acá que está trabajando en empresa, lo que a él le gusta hacer, pero si cambio, nos toco...”

Las actividades laborales en la población estudiada van desde la albañilería, la construcción, y algunas ventas informales; es importante aclarar que estos trabajos son inestables, lo que hace que la economía de la familia se vea afectada. De esta manera Bee y Bjorklund (2000) plantean que la vida laboral del desplazado tiene un impacto en los roles familiares, produciéndose ciertos cambios, por lo cual las tareas familiares deben redistribuirse, el esposo y los hijos participan en oficios que tradicionalmente no realizaban, así como también muchas tareas se dejan de efectuar.

En cuanto al desempleo, le genera al padre de familia sentimientos de impotencia y desesperación asociados con la pérdida de status como proveedor económico de la familia. Éstos se incrementan en hombres de edad avanzada a quienes se les dificulta aún más conseguir trabajo en la ciudad y debido a esta escasez laboral, en algunos sistemas familiares provoca la deserción involuntaria del padre, pues ellos optan por trabajos en el campo teniéndose que alejar progresivamente de su familia, que con el transcurrir el tiempo pasa a ser una deserción permanente debido a que existe la posibilidad de que establezcan nuevos lazos conyugales. Según Meertens (1999), el conocimiento de oficios como la agricultura y la ganadería no representan para los hombres ninguna utilidad, ya que los trabajos en la ciudad requieren de otras habilidades para lo cual las mujeres si están preparadas.

De otro modo, las *funciones* asignadas al padre en el sistema familiar es el de proveer económicamente a la familia, contribuir en la educación y la crianza de sus hijos y cooperar con los oficios varios de su hogar. Es importante destacar que los padres de estas familias, son fuertes influyentes en la educación de sus hijos, ya que estos ven en la educación una herramienta a largo plazo para mejorar la calidad de vida de sus hijos, lo cual toma una gran importancia desde el planteamiento de Hiram, E. (1981) donde destaca que el rol del padre resulta significativo con los niños en la edad preescolar, pues es en esta etapa se forman elementos estructurales de la personalidad del niño, se fortalecen los vínculos afectivos y se desarrolla la confianza de este con sus progenitores, lo cual le permite relacionarse y desenvolverse con el mundo que lo rodea.

Además Camacho, Fernández y Amarís (2000) complementan que la formación que el padre da a sus hijos incluye la educación en género, es decir, les enseña comportamientos que son tradicionales de su sexo; sin embargo, está siendo más flexible, y al parecer está marcando menos esquemas disfuncionales de roles de género a través de la enseñanza de comportamientos no tradicionales de cada sexo, esta afirmación se ve reflejada en las familias cuando los padres les enseñan a sus hijos mediante su discurso actitudes y comportamientos evidenciados así:

“ellas me ayudan mucho aquí en la casa, mi hija mayor, sabe todo lo que hacen las mujeres, por las mañanas tiene que pararse, ella lava y hace almuerzo, y la otra hace el aseo de la casa y como yo hago tabacos, ella se sienta a emperillar, y mi hijo menor por las mañanas por ahí lo único que hace es la tarea”

En cuanto a los *cambios en el rol paterno* Bello, (2004), expone que el malestar emocional de las personas desplazadas no es sólo producto de los hechos que obligaron a la salida sino de las múltiples pérdidas y la falta de elaboración de sus respectivos duelos; es el caso de los posibles cambios en el papel desempeñado a lo largo de la conformación familiar. Dichas transformaciones generadas en los roles de estas familias se hacen notorias y relevantes pues, a partir de la migración forzada se reestructuran los roles familiares. El padre deja de ser la única figura de autoridad, debido a las extensas jornadas laborales, lo que repercute en que el núcleo familiar se vea afectado, debilitándose los lazos afectivos establecidos en la dinámica familiar, debido a que no cuenta con el tiempo necesario para compartir con ellos.

En relación al desempeño laboral las modificaciones son notorias debido al cambio de ambiente, campo-ciudad, que interviene positiva o negativamente en la posibilidad de adquirir un trabajo bien remunerado pero que exige el cumplimiento de tareas u oficios que demandan largas y agotadoras jornadas que promueve que los demás integrantes del sistema familiar asuman el rol ausente. Todo esto evidenciado en el siguiente discurso de uno de los integrantes de la familia.

“Claro si imagínese... uno allá ni pedirle, ni nada... del ganado uno vendía y compraba lo que necesitaba, un mercado para la semana o bastante... y allá se daban: aguacates, mandarinas, maduro, yuca, cultivábamos maíz, tabaco, entonces... ay yo me aburro de estar aquí encerrado”

De igual forma, es importante destacar que las familias han tenido un proceso de adaptación a la situación, implementando estrategias de afrontamiento centradas en el

problema y en las emociones tales como: mantenerse unidos, buscar apoyo mutuo y con entidades que trabajan en pro de las familias afectadas por el desplazamiento, lo cual les ha permitido ir rehaciendo su proyecto de vida y tener nuevas expectativas. Se puede inferir que las familias desplazadas ya no se encuentran en los asentamientos, debido a que ellos buscan mejorar su calidad de vida y tener un lugar donde arraigarse, es por esto que en su mayoría las familias se trasladan a vivir en el casco urbano del Municipio de Piedecuesta.

Por otra parte, la *figura de autoridad* en algunas familias, tradicionalmente se ha estructurado alrededor de la figura del hombre, jefe de hogar, el cual se caracteriza por suplir las necesidades económicas y establecer los límites y normas con el fin de aportar en la formación integral de los hijos. Demostrado así:

“Las reglas y la autoridad él, (esposo)”

En otras por el contrario el hombre pierde este estatus debido a la dificultad para encontrar trabajo estable que le permita suplir las necesidades económicas de su familia; por su parte, Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean que muchas veces el padre presenta acciones violentas que son producto de intentos por recuperar la autoridad perdida, muestra su fuerza deseando demostrar que todavía ejerce el control de la familia.

“mi papá es muy mal geniado y vive todo el tiempo peleando con nosotros”

También, en otras familias se evidencian que existen sentimientos de inconformidad en cuanto a la manera de actuar del padre y se agudiza tanto que, si bien es cierto que desde un principio por constructor culturales él no le brindaba afecto a los hijos, se encontraba a cargo

de la manutención de la familia, o en gran parte de la sostenibilidad económica, pero hoy en día no. Es así como estas situaciones permiten comprender que el padre pierda autoridad frente a sus hijos y la relación se torne distante.

Todo esto fuertemente influenciado por el factor económico donde para los hombres de las familias desplazadas es un poco más difícil encontrar alternativas de trabajo que les dejen buena remuneración para suplir las necesidades económicas de sus familias, el desempleo ocasiona al padre de familia sentimientos de impotencia y desesperación asociados con la pérdida de status como proveedor económico de la familia.

De acuerdo con el Proyecto Suyasun (1997) la dificultad para encontrar trabajo, se debe a que las personas en situación de desplazamiento se enfrentan a un nuevo mercado laboral que su grado de escolaridad no les permite acceder al aprendizaje de oficios más cualificados y mejor remunerados; por su parte, Meertens (1999) plantea que esto se debe a que a diferencia de las mujeres, los hombres no poseen conocimientos en las labores domésticas lo que es una fuente de trabajo en la ciudad y es por esto que a los hombres se les dificulta mucho más encontrar un trabajo corroborado así por el discurso de una de las familias:

“A mi casi me toca mas cabeza de hogar, me toca es a mi responder porque él (esposo) gana muy poquito, pero si me colabora.”

De otro modo, en las familias donde el padre logra conseguir un trabajo para suplir las necesidades económicas de su hogar, se destaca el poco tiempo que tiene para compartir con sus hijos debido a los extensos horarios de trabajo que le impiden estar más en el hogar. Lo

cual genera gran malestar en los hijos ya que siempre manifiestan que quisieran que el padre estuviera más tiempo con ellos. El siguiente testimonio corrobora este análisis:

“porque él se va en las mañanas y llega en la tarde, muy cansado solo a dormir y no está casi con ellas (hijas)”

Rol materno

Debido a que el padre está fuera del hogar en la mayoría del tiempo es la madre quien asume todas las responsabilidades del cuidado de los hijos y de la vivienda; ocupando un rol mucho más activo dentro del núcleo familiar ya que anteriormente solo se encargaba de las labores domesticas y labrar la tierra pero no tenía la responsabilidad de poner las reglas y velar por el cumplimiento de ellas dentro del hogar. Es así, como Amarís, Cienfuego & Maury, (2000) plantean que es la mujer quien se muestra preocupada y atenta por la atención y crianza de sus hijos; por ello asume la alimentación de estos con tareas específicas, como la preparación de los alimentos, que incluyen la exigencia de que sean balanceados y que los consuman a vigilancia del cumplimiento del horario, se considera que estas tareas le proporcionan a las madres características propias de ser mujer, con humildad, abnegación, sacrificios y dedicación; esto se refleja en su desempeño familiar y social; ilustrándose en el siguiente relato:

“pues la verdad yo más que todo me encargo del niño, pues soy la que estoy más pendiente de él y eso, y bueno yo le digo al niño tal cosa y tal otra”

Por otro lado, Meertens (1999), desarrolla la idea de que las familias en los primeros meses de llegada al asentamiento, incurrir en el mercado laboral urbano y es más probable

para las mujeres que para los hombres, en la medida en que la experiencia que éstas tenían en oficios domésticos constituye una fuente de empleo en la ciudad. Por consiguiente al ser la mujer quien suministra a su familia las necesidades básicas, adquiere un status más fuerte dentro del núcleo familia, ejerciendo un nuevo rol sin dejar a un lado el que venía desempeñando. Esto se evidencia en la siguiente narración:

“A mi casi me toca mas cabeza de hogar, me toca es a mi responder porque él (esposo) gana muy poquito, pero si me colabora.”

Similarmente, Escobar y Meertens (1997), plantean que el proceso de reconstrucción es emprendido por las mujeres sobre la base de cierta continuidad e inclusive de una nueva proyección de su identidad, a pesar de la enorme carga que ésta representa para su salud física y mental. De esta manera son las mujeres las que en las nuevas condiciones de vida construyen lazos sociales a partir de la participación en relaciones de vecindad, y en algunos casos en grupos comunitarios (Meertens 1999). Este es el caso de algunas madres que a pesar de la experiencia del desplazamiento forzado, en la actualidad son mujeres líderes que se encargan de velar por las mínimas garantías que les ofrece el estado a su comunidad. Visto en el discurso de una de las mujeres así:

“Aquí me he dedicado a hacer líder, por la situación de desplazamiento, y he hecho cursos y estoy en el momento para aprender en una empresa de confecciones”

Es importante recalcar que “las mujeres rurales no poseen una gran movilidad geográfica, ni experiencia social y política. Pero las oportunidades parecen invertirse: el impacto del

desplazamiento se concentra para los hombres en el desempleo; ésta es incluso una de las causas más frecuentes de abandono de sus familias. En contraste, las mujeres parecen mejor preparadas para continuar las rutinas de las labores domésticas”, Lima, L. (2002). En gran medida en las familias entrevistadas es la madre quien se encarga de todas las labores del hogar, además trabajan en casa haciendo tabaco y algunas en labores domesticas por días, planchando o lavando, y así aportar en los gastos de su familia.

De la misma manera, Meertens (1999) destaca que las mujeres desplazadas generalmente tienen la primera responsabilidad de la supervivencia sobre sus hombros. En ella muestran más flexibilidad que los hombres al asumir labores de rebusque, son más recursivas y pueden apoyarse en su larga experiencia de trabajo doméstico, ahora un recurso vendible. Tejen, con más habilidad y menos prevención que los hombres, un nuevo entorno social de reciprocidad y solidaridad al nivel de las relaciones cercanas. De esta manera los trabajos y labores en los que las mujeres de estas familias se desarrollan son: la elaboración de tabaco, realización de labores domesticas, confesiones y ventas informales. Otras de estas mujeres se preocupan por capacitarse y aprovechar las ayudas que elementos gubernamentales y no gubernamentales brindan a la población desplazada, con el fin de que a largo plazo puedan mejorar su situación económica y así la calidad de vida de su sistema familiar. Esto se ilustra en el siguiente discurso:

“Yo he hecho varios cursos en el Sena sobre manipulación de alimentos, también, he hecho cursos de confección”

De manera similar, Lima, L, (2002) enuncia que el papel desempeñado por las mujeres en las labores asociadas con la huída es fundamental, la organización para movilizar rápidamente

la familia, el diseño del itinerario que debe seguirse, la forma y los medios para transportarse y quizá lo más importante, la manera como organizan su instalación en las ciudades y la supervivencia física y emocional de las personas a su cargo; son ellas las que se presentan a solicitar la ayuda de los entes institucionales que velan por la población vulnerable, y quienes logran más rápidamente un trabajo remunerado en las ciudades, por lo general en el empleo hogareño.

De esta manera se evidencia a la mujer como una persona resiliente que le permite suplir las necesidades básicas de su familia, y a reorganizar sus funciones a pesar del evento traumático al que se vio sometida, asimismo, cabe resaltar el grado de inteligencia emocional de ellas, pues, gracias al buen manejo de sus sentimientos y emociones, les ha permitido hacer frente a la situación adversa. Según Rutter (2000 Pág. 8.) señala que existen “personas que son vulnerables frente a la adversidad, sin embargo la resisten y son capaces de utilizarla como base para construir una nueva, pero en este caso de buena calidad”. Esto reafirma que la mayoría de las mujeres integrantes de las familias participantes de la investigación cuenta un potencial humano que les permite afrontar su condición.

De otro modo, Macías (2004,) Plantea que tanto la mujer como la familia manifiesta que es propio de ellas enseñar a los hijos normas de comportamiento, organización y aseo; esta tarea se considera una de las principales funciones del núcleo familiar; de igual manera piensan que la mujer recibió de sus padres especialmente de su madre los valores, actitudes comportamientos y normas que hacen parte del ser social; ella hace lo mismo con sus hijos al transmitirles de generación en generación los modelos de hombres y mujeres. Igualmente, la investigadora estima que estos comportamientos obedecen a las representaciones del rol de

madre que se ha introyectado en la cultura, lo cual hace que asuma que toda mujer posee ciertas cualidades, como la dedicación, la entrega y el sacrificio, que son reforzados por el medio, pues este ejerce influencia para que la mujer se encargue de las tareas domésticas y de otras labores fuera del hogar; de esta manera contribuye a perpetuar la dicotomía existentes entre hombres y mujeres, la cual se reproduce generación tras generación en las culturas patriarcales. Es así, como en algunas familias entrevistadas expresaban lo siguiente:

“se distribuyen mamá lo de mamá, y papá lo de papá, ósea cada quien tiene su oficio pero entonces nunca se ha discriminado que yo trabaje, si a mí me ha toca salir a trabajar y salgo y él se queda en la casa, ósea nos compartimos el oficio, pero en la mayoría de las veces lo mío, lo mío, y lo de él lo de él”

De esta misma manera, el anterior discurso deja ver como en estas familias mantiene los estereotipos dados culturalmente en cuanto a la conformación familiar, la madre y el padre tiene funciones asignadas socialmente y estas deben ser respetadas para estas familias.

En cuanto a los *cambios dados en el rol materno*, Grinberg, (1984) enuncia que el desplazamiento forzado, es un evento desencadenante de transformaciones radicales, debido a las modificaciones abruptas del contexto, pone a prueba la capacidad del individuo para “seguir sintiéndose el mismo y mantenerse estable.” En las familias estudiadas, el rol de la madre tiene grandes modificaciones pero aun así no deja de cumplir con las funciones que ya venía desempeñando, estas se destacan por ser madres cabezas de hogar, encargadas de las labores domésticas y además ayuda en el sustento económico para su familia, corroborándose con la siguiente historia narrada por una de las familias entrevistadas.

"Yo trabajo en casas de familia, lavando, planchando, entonces si cambio todo porque yo también me encargo de todo lo de la casa, es más pesado"

Simultáneamente, es importante resaltar que las modificaciones en cuanto al desarrollo laboral de estas mujeres, les ha brindado la posibilidad de compartir más tiempo con sus hijos en el hogar, debido a que varios de los trabajos que desempeñan se hacen desde sus propias casas, lo cual permite que la madre participe activamente en el cuidado de sus hijos, la realización de los quehaceres y además aportar económicamente.

"como yo trabajo con tabaco, aquí en la casa, él (Hijo) me ayuda a emperillar"

De otra forma, en algunas familias se evidencia que *la figura de autoridad* es la mujer, ya sea por ser madre cabeza de familia o porque es quien permanece durante el día al lado de los hijos; de esta manera es la mujer la encargada del establecimiento y cumplimiento de los límites y normas que se han instaurado en pro del beneficio del sistema familiar; de acuerdo con lo anterior las familias expresan que:

"Se castiga... pues hay a veces yo no me gusta pegarles... no me gusta pero entonces les prohíbo cosas que muchas veces ellos desean que yo les dé, así los castigo. Por ejemplo que para el recreo no les doy..."

En cuanto a la Madre y su nuevo papel como *proveedora económica* se resalta la capacidad de desempeñar y cumplir de manera asertiva cada una de las funciones asignadas,

pues además de sus labores cotidianas en el hogar desempeña un trabajo remunerado para ayudar en los gastos de su hogar, lo cual se ve reflejado en el siguiente discurso:

“pues de parte el sustento económico me toca es mas a mí, porque el casi no gana,”

De la misma manera, en el informe N° 33 sobre el desplazamiento y la mujer que hace la Conferencia Episcopal de Colombia, se plantea la situación de desplazamiento, así como las responsabilidades económicas y familiares que la mujer desplazada debe enfrentar, trayendo consigo grandes crisis psico-emocionales que difícilmente pueden ser cuantificadas; y conlleva a deteriorar las relaciones intrafamiliares, y a generar violencia intrafamiliar, maltrato físico y emocional al cual está expuesta la mujer. En algunos casos ocurre lo que señalan Meertens y Segura, (2001) citado por la Conferencia episcopal de Colombia en su informe N° 33 en la cual el hombre desplazado, ante la realidad de no encontrar un empleo en el que pueda seguir desarrollando sus labores del campo, se minimiza y reduce su autoestima frente a la mujer proveedora del sustento económico y opta por abandonarla. Así mismo, su relación con los hijos se tensiona debido a las presiones que desembocan en el maltrato”. La afirmación comprueba este planteamiento:

“Pues yo (Hombre) me siento muy mal con mi esposa y mis hijos de no poderles ayudar, uno aquí sin trabajo es como si fuera inútil, pues uno no da nada para la casa”

De otro modo, se hace relevante plantear que en algunas de las familias, la autoridad no está parcializada hacia algunos de los progenitores, por el contrario el *manejo de la autoridad depende de ambos padres* quienes han planteado las normas y límites de manera conjunta y se encuentran atentos al cumplimiento de las mismas. Eh, aquí el relato de una familia:

“Que ninguno puede mandar a ninguno, ósea que si él le dio una orden al niño yo no puedo meterme a decirle no, no lo haga, se cumple o se cumple lo que se haya dicho, cualquier cosa, bueno si él dijo se apago el televisor y no se prende hasta tal hora, entonces se hace eso para que el niño vaya aprendiendo”

De esta manera Minuchin (1990), afirma que los límites están constituidos por las reglas que la definen quiénes participa en la familia, y tienen la función de proteger la diferenciación del sistema. Así mismo se puede resaltar el reconocimiento por parte de los padres de familia de sus deberes y derechos en el hogar y en la importancia de la autoridad mutua pues esta permite establece un modelo de conducta a seguir.

Otra de las funciones por los padres en algunas de las familias es el *sustento económico* que se convierte en un elemento estresor para las familias en condición de desplazamiento, ya que para ellos la prioridad es suplir las necesidades básicas, de alimentación, vestido, vivienda y seguridad, y para ello deben contar con una fuente económica, por esto cuando los padres encuentran alternativas de trabajo para los dos, las toman.

“El sustento de la familia mi esposo cuando yo así tengo trabajo pues le colaboro, de los oficios de la casa nos los repartimos”

Es así como, La madre y el padre que trabajan experimentan grandes tensiones y conflictos que se generan en la necesidad de lograr balancear las demandas provenientes de sus roles como padres y como trabajadores. Uno de los grandes conflictos a los que se enfrentan es

cómo dar lo mejor de ellos a sus familias, en lo que se refiere a la atención y educación que sus hijos necesitan, sin descuidar su producción en el ámbito laboral. Amarís (2000)

Rol fraterno

Arias y Ruiz (2000) plantean que los y las jóvenes desarrollan fuertes sentimientos de culpa frente al desplazamiento forzado de sus familias, ya que dicho cambio es vivido como un hecho asumido para protegerlos de la vinculación de los grupos armados; este efecto psicosocial genera consecuencias en las relaciones presentes y futuras que los y las jóvenes construyen no solo con sus pares si no también con su familia y el entorno. En algunas de las familias entrevistadas se evidencia fuertemente este planteamiento, en cuanto a que los jóvenes se sienten responsables de ser causantes del desplazamiento de su familia por su seguridad debido a que muchos de ellos recibieron amenazas de muerte o reclutamiento.

“Decidimos venirnos de allá porque mis hijas aparecían en dos listas y pues no nos quedo más salida que salir con lo poco que teníamos”

Igualmente, se observa que los hijos en alguna de las familias entrevistadas cumplen un rol importante, estando directamente relacionados con la ayuda en las labores domésticas del hogar, estos deben encargarse del aseo de la casa, la preparación de los alimentos, el lavado de la ropa, y además hacerse cargo del cuidado de sus hermanos menores. Esto es confirmando en los siguientes discursos:

“Pues prácticamente las niñas ahora son las que se encargan de la casa porque aquí pasa uno es trabajando”

“Mi hijo mayor me colaboran ayudando a cuidar a sus hermanos, me ayuda a barrer a trapear”

Lo anterior demuestra que uno de los fenómenos que predomina es la presencia de los hijos parentalizados, quienes deben encargarse totalmente del cuidado y la crianza de sus hermanos menores, haciendo que se presenten conflictos entre ellos debido al manejo de la autoridad y el cumplimiento de las normas; lo cual genera cierto malestar dentro del núcleo familiar, pues los hijos más pequeños crean sentimientos de inconformidad ante la autoridad que sus hermanos ejercen sobre ellos, y se presentan discordias y discusiones constantes por este hecho, a lo que se suma que los espacios dentro de las casas son muy reducidos e impiden que se tenga un espacio propio para cada hijo, lo cual impide que cada niño tenga privacidad.

Por otra parte Amarís, Paternina y Vargas (2004) Desarrollan la idea en su investigación que el nivel educativo es muy bajo en los niños desplazados, porque son pocos los que asisten a la escuela, por lo cual retardan los procesos lingüísticos en ellos. Los niños que estudian muestran en su vida académica altibajos, y para ellos el estudio es como un castigo, ya que resulta difícil aprender. Este planteamiento se refuta en nuestro estudio en el cual en la mayoría de las familias se resalta la importancia de la educación para sus hijos, y es por esto que los padres les recalcan la trascendencia de cumplir con sus deberes escolares, ya que para ellos el estudio se convierte en una nueva oportunidad para optimizar su calidad de vida, demostrándose en los siguientes testimonios.

“La niña no colabora en el oficio porque está muy atareada en el estudio, como ya va de bachiller... ocupa mucho tiempo en eso”

“Las reglas que tengo con la niña, es que estudie y tiene que responderme con el estudio”

“Yo le digo a mis hijas que lo más importante es el estudio, que tienen que aprovechar la oportunidad de estudiar que nosotros no tuvimos y por eso nos toca trabajar en lo que salga”

Por otra parte, Taborda (2003) plantea en su ensayo sobre el impacto del desplazamiento en los niños que éstos tienen áreas del desarrollo en las cuales deben superar todo tipo de pruebas con miras a su adaptación, cuando el ambiente social y familiar es óptimo, los niños se desarrollan de una manera sana en todas las áreas, sin embargo, cuando el ambiente social o parental no es óptimo los niños quedan vulnerables y predispuestos a desarrollar esquemas mal adaptativos tempranos en uno o más de estas áreas centrales. Estos esquemas luego persistirán a través de la vida y llegaran a organizarse en principios que afectaran su funcionamiento social, conductual y afectivo. No obstante, Lamus C, (2001) señala que los antecedentes sobre el impacto del éxodo en la población infantil y juvenil no pueden ser generalizados, puesto que cada niño o adolescente expresa de manera distinta sus vivencias: muchos son tímidos, poco expresivos, agresivos o ensimismados, pero otros son vivaces y creativos; unos recelosos y desconfiados y otros solidarios y extrovertidos. En consecuencia, la respuesta de la población en general frente al desplazamiento, pero en especial la de infantes y jóvenes, hombres y mujeres, depende de la capacidad de resiliencia e inteligencia emocional que tengan para manejar la compleja interacción entre las características de la situación adversa y factores individuales, familiares y ambientales. Es por esto que las familias que sufren condición de desplazamiento, implementan en ellas estrategias que les permitan reestructurar y acomodar rápidamente su sistema familiar.

En cuanto a los *cambios* que se dan en los hijos de estas familias se puede resaltar que una vez la familia emigra de sus lugares de orígenes, los miembros del sistema se ven enfrentados a asumir cambios en su rol, originando a las redefiniciones en las identidades de género y pasando un rápido proceso de desorganización y reorganización familiar, que con frecuencia provoca el traslado abrupto de responsabilidades y la pérdida de la satisfacción de sus mínimas necesidades situación que por lo general trae efectos en la relación al interior de la familias” Hernández (1997 pág.50). El siguiente discurso acredita dicha teoría:

“pues prácticamente las niñas ahora son las que se encargan de la casa porque aquí pasa uno es trabajando. Entonces si cambia en eso”

Por tanto, todas estas modificaciones se reflejan en cada uno de los miembros de la familia, es así como en los hijos el rol, también empieza a modificarse, estos pasan de ser los que ayudaban a sus padres en el cuidado de las fincas y los animales, a ser quienes se encargan en las labores domesticas del hogar, y principalmente son los cuidadores de sus hermanos pequeños, lo que genera discordias en las relaciones fraternales, y es un disparador a los conflictos en cuanto a la figura de autoridad, los más pequeños no entienden porque los mayores tienen autoridad sobre ellos y los mayores empiezan a sentirse padres de los más pequeños, lo que es una responsabilidad que no les corresponde, generando en ellos elementos estresores que los afectan.

De otra forma, Lamus C, (2001), señala que una vez ocurrido la migración forzada los niños inician ciclos consecutivos de pobreza, desnutrición, desescolarización, morbilidad, con

altas probabilidades, de soportar todas las formas de violencia que afectan a la infancia de este país, desarrollando en ellos procesos que potencian su inteligencia emocional, creando habilidades para controlar sus impulsos, motivarse a ellos mismos, tener la capacidad para controlar sus emociones y generar nuevas destrezas. Lo cual se hace evidente en nuestro estudio ya que los niños mayores deben encargarse de labores no asociadas con su edad, adquiriendo habilidades que les permitan desempeñar el rol asignado.

“A mi hija le tocó ocuparse de todo lo que hacía yo en la casa (mamá), barrer, cocinar, estar pendiente de los niños pequeños, y yo ahora me dedico a trabajar”

Otro de los aspectos que se presentan en el papel de los hijos es el *manejo de la autoridad*, Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean que los niños que se deben hacer cargo del cuidado de sus hermanos adquieren funciones que implican una gran cuota de responsabilidad, muy posiblemente implantada por la ignorancia de las características evolutivas del infante y al pensar que un niño puede ejercer las mismas funciones que un adulto, obviando su funcionamiento motor y cognitivo.

“La mas autoritaria es mi hija ella quiere mandar más que los otros”

“Mi hija mayor es la que se encarga de los niños”

En todo esto se evidencia que en las familias entrevistadas se destaca que cuando los hijos tienen mayoría de edad, se convierten una fuente de ayuda económica para sus padres.

Generando en sus sistemas familiares un alivio ya que con una tercera fuente de provisión económica se ven aliviadas sus necesidades de primera mano.

“mi mamá da el sustento económico, yo le colaboro también.”

“Mi mis hijas me apoyan mucho económicamente a mí en el sentido, de que por ejemplo mi esposo no me tiene que comprarme ropa a mí”

Relaciones

Hernández, (1998). Destaca que los patrones de comportamiento de una familia surgen como resultado de interacciones entre todos los subsistemas familiares, y de éstos con el medio. Son repetitivos y estables, definen tanto los límites como la estructura del sistema familiar, ofrecen una visión estable de la realidad, proporcionan un sentimiento confortable para los miembros de la familia y ofrecen información del interior y exterior del sistema familiar.

Relación Parental

En su mayoría las familias tiene una relación adecuada entre la pareja, ya que para ellos es de vital importancia tener una familia unida para la crianza de los hijos y para su desarrollo propio, así mismo prevalece la unión libre. La siguiente narración asegura lo antepuesto:

“Buena, como todo hay problemas pero tratamos de solucionarlos”

De esta manera, Bello (1999 Pág. 25) expresa que “los nuevos contextos condicionan y enmarcan la acción de la pareja, redefiniendo los lazos y re-negociando no sólo las

identidades, sino las posibilidades identificadoras que la ciudad propone.” Asimismo las familias bajo la condición de desplazamiento, vivencian diferentes situaciones límite como el afán por suplir las necesidades primarias que logran desestabilizar el sistema familiar, pero para esto las familias generan estrategias resilientes que les permite retomar la estabilidad familiar. Este discurso justifica lo anterior:

“Antes con mi esposo paliábamos mucho porque él venia como atormentado por todo lo que pasamos cuando nos toco salir de allá, entonces ni las niñas ni yo podíamos decirle algo por que de una vez nos gritaba, pero luego ya le fue pasando y ahora si hablamos de las cosas y nos escucha y se ríe como antes”

De otro lado Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean en cuanto a las relaciones parentales que las dificultades económicas ejercen gran influencia al interior de la relación entre compañeros, lo cual los lleva a enfocar su atención en la consecución de recursos para subsanar las necesidades básicas de sus hijos, actividades que los lleva a descuidar su relación de pareja, así los hijos logran penetrar los límites de este subsistema con las necesidades materiales y evidenciar la carencia económica que viven estas familias. El siguiente discurso afirma dicha teoría:

“Nosotros hablamos de las niñas y del colegio, y los gastos del hogar, por lo general esos son las conversaciones que ahora tenemos” “Hablamos de la plata, de que cosas hay que arreglar en la casa, que cosas hacen falta, que cosas nuevas se le van a enseñar al niño”

Relación Paternó-filial

El éxodo genera cambios importantes en las relaciones intrafamiliares, sin embargo los vínculos afectivos entre los padres y los hijos son en su mayoría buenos, sin dejar de tener en cuenta que es necesario que el padre participe un poco más en el proceso de formación de los hijos y así mismo en todo lo que tiene que ver con el núcleo familiar. Esto lo ratifica el siguiente discurso:

“el respeta mucho los chinos, si, los quiere... con las niñas las quiere”

Así mismo las relaciones entre los hijos y la madre son mucho más fuertes que con el padre, debido a que comparten mayor tiempo con cada uno de ellos lo cual permite que se establezca una comunicación asertiva para el buen desarrollo de la familia. El siguiente testimonio evidencia dicho análisis:

“si ellos necesitan atención de él, no se las presta, les dice vayan a buscar a su mamá,”

“Yo le tengo más confianza a mi mamá que a mi papá porque él es muy estricto en cambio mi mamá nos entiende más”

Paralelamente a esto, Amarís, Paternina y Vargas (2004), plantean que una de las relaciones con mayor fortalecimiento y vínculos afectivos es la de madre-hijos, en esta predominan el afecto, la confianza, la comprensión, el apoyo y el respaldo mutuo. La atención a los hijos y la preocupación por su bienestar constituye otra manera en que las madres demuestran el afecto hacia sus hijos; además ellas garantizan la consecución de lo requerido

por medio de su trabajo, su esfuerzo ha reforzado en los hijos el sentimiento de respeto y admiración hacia su madre, lo cual conlleva a que ellos deseen apoyarla y aportar económicamente en el hogar por medio de trabajos que estén a su alcance. En cuanto a la relación de los padres-hijos Amarís, Paternina y Vargas (2004), expresan que los padres se preocupan por el bienestar de sus hijos en cuanto a salud y educación, están atentos a las necesidades de ellos, aconsejarlos y transmitir sus creencias y su manera de enfrentar la vida.

Relación Fraternal

Las discordias y el fenómeno de la parentalización, entre los hermanos son bastante comunes ya que se presentan en ellos rivalidades por el manejo de la autoridad de los mayores quienes cuidan a los más pequeños, sin dejar a un lado los fuertes lazos afectivos que hay en ellos. El siguiente discurso evidencia lo antepuesto:

“entre hermanos, ellos mucho pelear”

Por su parte, Amarís, Paternina y Vargas (2004), destacan que la relación que existe en el subsistema fraterno es de apoyo, comprensión y confianza. La vulnerabilidad económica y emocional en la que se encuentran como consecuencia de la condición de desplazados les ha permitido estrechar sus vínculos, ser más unidos y solidarios en los momentos en que más lo necesitan, con el fin de salvaguardar la integridad personal de sus hermanos y garantizar el bienestar de los hijos y la familia en general; también se presenta por el profundo afecto que sienten los unos por los otros, ya que les fue infundido amor por sus semejantes. Este discurso evidencia la anterior teoría:

“Nosotros nos queremos mucho, pero a veces paliamos cuando él (hermano) me coge algo que yo no quiera prestarle... (Risas)”

Así mismo Lefrancois (2001) plantea que el juego social es el espacio donde los niños aprenden a convivir con sus hermanos, primos y amigos; no solo es importante para la socialización de los niños sino que también es importante para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, ya que simbolizan, solventan situaciones y desarrollan habilidades. Pero además de esto también se encargan del cuidado de los más pequeños sin importar la edad, los niños tienen deberes con sus hermanos menores y deben ayudar al cuidado de éstos, los corrigen cuando los más pequeños comenten una falta y desde niños se genera un clima de respeto hacia sus mayores. ”

Yo (hermano) por ejemplo estoy pendiente en el colegio que no le vayan a pegar a mi hermanito”

También es importante resaltar que en las familias entrevistadas se evidencio que debido a los espacios reducidos en las casa, impide la presencia de la privacidad entre hermanos. Muchas de las cosas como la ropa, los zapatos y los útiles escolares deben ser compartidos, por lo cual también se presentan conflictos.

Por otra parte, esta fué la metodología adoptada para el análisis detallado de toda la información recolectada en el instrumento, la cual permitió realizar el abordaje teórico y analítico en contraste con la realidad encontrada en estas familias, cumpliendo así con el último objetivo específico que pretendía “Reconocer de qué manera la resignificación de los

roles genera cambios en la dinámica familiar y en el imaginario de familia en la población.”

Pues según la afirmación de Bello (2004 Pág. 1), “el desplazamiento constituye una violación múltiple de los derechos humanos, acarreado consecuencias no son sólo demográficas, económicas o políticas sino que, debido a una serie de eventos violentos que existen antes, durante y después del desplazamiento, las personas son afectadas en su dignidad, su identidad y, por lo tanto, en su bienestar emocional”; de esta manera quienes se desplazan lo hacen porque sienten que su vida o la de sus familiares peligran; emigrar es, por lo tanto, una estrategia de salvaguarda y de conservación de la vida y de la unidad familiar.

De otro modo, Grinberg, (1984), plantea que los vínculos de pareja o familia sólidas y estables ayudaran a afrontar y tolerar, en mejores condiciones, los avatares de las experiencias de cambio y elaborar los duelos respectivos. Si, por el contrario, estos vínculos son muy conflictivos, la situación de migración agudizara los conflictos y será el disparador de rupturas matrimoniales, o de problemas entre padres e hijos.

“Digamos que si porque ahorita cambiaron para mí, porque él era el que tomaba el sartén por el mango y siempre se hacía lo que él decía, pero entonces él cambio muchísimo cuando nos vinimos para acá porque él no era tan dominante ósea el peligro y todo lo que pasamos lo hizo que cambiar, así como tan dominante””

Igualmente, Grinberg, (1984), desarrolla la idea que los cambios y presiones que recaen sobre la familia afectarán diferencialmente a cada uno de sus miembros dependiendo de su edad, del género y de su capacidad para adaptarse al cambio. Los roles, posiciones y, por lo tanto, la imagen de cada uno de los miembros en la familia, pueden cambiar; algunos sienten

que pierden autoridad y reconocimiento; otros, por el contrario, consideran que su lugar es revalorado. Dado que en el nuevo escenario las actividades y comportamientos considerados propios del ser hombre o ser mujer, del ser joven, niño o niña cambian, se amplían o reducen, los papeles tradicionalmente otorgados resultan también modificados afectando negativa o positivamente según sea el caso.

A partir de esta afirmación se concluye que las transformaciones que se dan en la familia apartar del desplazamiento no pueden ser generalizadas y por el contrario, es importante analizar cada uno de los factores ambientales, culturales, sociales y psicológicos que se generan a raíz de estos; dichos cambios promueven en gran medida la adquisición de estatus para los nuevos roles asumidos en la dinámica familiar.

Para finalizar es importante destacar que el temor juega un papel importante en estas familias, debido a causas pasadas o presentes se evidencia una alta dosis de rencor y otras formas de afecto negativo contra los causantes del desplazamiento, a preciándose que el recuerdo de la movilización trae a la memoria sentimientos que se traducen en un odio manifiesto contra los actores armados causantes de su desplazamiento, que mucho casos además de generar la migración también son culpables de la muerte de alguno de los miembros de sus familias.

CONCLUSIONES

Al finalizar la investigación se concluye:

El *rol de la mujer* dentro de las familias estudiadas ha adquirido un estatus alto en cuanto es ella quien hoy por hoy asume la responsabilidad no solo de la crianza y cuidado de sus hijos, sino que también aporta mayoritariamente en el sustento económico familiar debido a que cuenta con mayores actitudes y habilidades para los trabajos domésticos que forman parte de la oferta laboral en las ciudades, facilitándoles tener una fuente de ingresos económicos; además de ser quien asume la situación de desplazamiento con una gran capacidad de resiliencia permitiéndole encontrar el equilibrio necesario para el mejoramiento del bienestar físico, emocional y psicológico de su núcleo familiar.

El *rol del hombre*, en las familias que hacen parte de este estudio se destaca por ser el que adquiere una responsabilidad nueva y más activa en la participación de la educación y crianza de sus hijos, convirtiéndose en un apoyo para la mujer que debido a su carga laboral no permanece todo el tiempo en su hogar. El género masculino es a quien más se le dificulta incurrir en el nuevo ámbito laboral debido a que sus destrezas están aplicadas sobre el área rural lo cual no representa una fuerte demanda en la ciudad, es por esto un incentivo para que sus actividades laborales sean de tipo informal.

En el *Rol fraterno* se evidencian serias transformaciones especialmente para los adolescentes quienes asumieron obligaciones que no corresponden a su edad, tales como el cuidado de sus hermanos pequeños y la realización de tareas domésticas propias del hogar. Sin embargo es vital resaltar que dichas responsabilidades no interfieren en el plan educativo de los jóvenes, ya que para los padres de familia es de gran trascendencia que sus hijos reciban una formación educativa, en la medida que esta puede mejorar la calidad de vida de las familias.

Los *cambios ambientales* vivenciados en estas familias fueron favorables en cuanto a que permitió que los lazos familiares se re-significaran, en la medida que tiene la sensación de seguridad y bienestar que se vio afectada en sus lugares de origen, ya que los actores armados infundieron en ellos sentimientos de miedo generando inseguridad para sus familias. Sin embargo para algunas familias, el no contar con los enseres básicos de una vivienda generan malestar e incomodidad que promueve la comparación entre el antes y la ahora lo que demuestra la falta de la realización del duelo de pérdida de sus viviendas, reforzando la re-victimización de su condición.

Las *relaciones* al interior de la familia se caracterizan por estar fuertemente establecidas y no sufrir grandes modificaciones debido a que los lazos afectivos se mantienen y se fortalecen para asumir y afrontar las situaciones adversas, por lo tanto en la relación parental se resalta que la pareja se constituye como herramienta de apoyo y sostenimiento para la familia, en cuanto a la relación paterno-filial se hace evidente como el padre fortalece su vínculo con los hijos para contribuir en su crianza y educación. Finalmente, la relación fraternal se ve un poco afectada por la delimitación de la figura de autoridad, pues los hermanos mayores empiezan a ejercer esta función sobre los menores.

Finalmente, se aclara que uno de los criterios de inclusión para la población era que el periodo de desplazamiento oscilara entre 1 a 5 años, debido a que este es un periodo de tiempo en el cual las familias empiezan a reacomodar cada uno de los cambios que se vio afectado por la situación de desplazamiento, y en el cual se pueden denotar las transformaciones que a nivel de la dinámica familiar se dan, por lo que no se concibe un periodo inferior a un año debido a que la familia se encuentra en un estado de shock producto de la crisis.

SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES

Durante la realización de esta investigación se concluye que es importante que los proyectos investigativos desarrollados desde el Centro de Proyección Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, deben girar en torno hacia una labor más tangible, a través del diseño de un programa de intervención para estimular la flexibilidad en los roles familiares a raíz del desplazamiento, aprovechando las bases de datos e información recolectada en anteriores estudios, yendo más allá del punto de vista epistemológico, para que sean de un mayor beneficio hacia la comunidad desplazada del Municipio de Piedecuesta.

Así mismo estos proyectos investigativos deben contar con una mirada hacia la atención psico-social de las necesidades de la población en condición de desplazamiento, focalizándose en la labor social que cumple en Centro de Proyección, recomendando el diseño de programas para la atención psicosocial de población vulnerable (desplazados, destechados, víctimas de desaparición forzada y reclutamiento de menores), ya que los hasta hora gestados se limitan a satisfacer necesidades de primera medida, como la alimentación y subsidios de vivienda, dejando a un lado la gran importancia de la atención en salud mental de las personas afectadas por este fenómeno de la violencia, que permitan la resignificación y afrontamiento de su condición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adelcorplan (2005) Documento Caracterización del Desplazamiento en el área metropolitana de Bucaramanga y Lebrija y la realidad institucional. [En línea]. Recuperado 21, Agosto, 2009.

Alvear. Restrepo. Credhos (1999). Hoy, como Ayer, Persistiendo Por la Violencia y el Exterminio en Barrancabermeja. [En línea]. Recuperado 15, Abril, 2009

Arias, J & Ruiz, S (2000) Construyendo caminos con familias y comunidades afectadas por la situación del desplazamiento en Colombia. Una experiencia de trabajo psicosocial. En Bello, M; MARTIN, E Y ARIAS, J(Editores) “Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento”. Ed. Unibiblos. Santa fe de Bogotá.

Bello, M. (2004) Desplazamiento forzoso y refugio: Identidad y Desplazamiento forzoso. Aportes Andinos N. 8 [En línea]. Recuperado 10, Julio, 2009.

Bello. M (2004) Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo. Universidad Nacional de Colombia. [En línea]. Recuperado 24, Agosto, 2009.

Bertalanffy, L. W. (1971) Tendencias de la Teoría General de Sistemas. Alianza Editorial. Madrid.

Berger, Peter. Y Luckman, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Paidós, Barcelona.

Bushnell, D. (1996). *Colombia. Una Nación a Pesar se Sí Misma*. Bogotá: Planeta.

Castaño B. (1994). *Violencia Sociopolítica en Colombia: Repercusión en la Salud Mental de Las Víctimas*. Bogotá: Gente Nueva.

Castro, N. & Gachón, A. (2001). «Tejido social y Construcción de Sociedad». ONG Cordillera. Centro de Estudios Municipales. [En línea]. Recuperado 7, Marzo, 2009.

Castillejo, Alejandro. 2000. «Poética del otro»: Antropología de la guerra, soledad y exilio interior en Colombia. Bogotá, Icanh. . [En línea]. Recuperado 18, Agosto, 2009

Correa, C. y Rueda, D. (2000). *La barbarie irracional de la guerra: el desplazamiento*. En *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá: Universidad Nacional. . [En línea]. Recuperado 13, Agosto, 2009

Fajardo, D: et al. (1997). *Colonización y Estrategias de Desarrollo*. [En línea]. Recuperado 8, Julio, 2009

Forero, E. (2000) “La promoción de políticas preventivas del desplazamiento interno en Colombia”, pág. 4 – Coloquio internacional: Crisis humanitarias y reconciliación”. Madrid. [En línea]. Recuperado 8, Julio, 2009

Forero, E. (2003) El desplazamiento interno forzado en Colombia. Washington, D.C. [En línea].

Recuperado 9, Julio, 2009

Grinberg, eón y Grinberg, Rebeca (1984). “Psicoanálisis de la migración y del exilio”. Alianza editorial, Madrid

González, V. C. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia
Revista de Estudios sociales, N° 18, [En línea]. Recuperado 29, Julio, 2008.

Gonzales, B.M. (2001). Desterrados: Desplazamiento forzado en Colombia. [En línea].

Recuperado 23, Agosto, 2009.

Giménez, G. (1995). Modernización, cultura e identidades tradicionales en México. En Revista
Mexicana de sociología. Instituto de Investigaciones Sociales. Año LVI/Núm. 4

Hernández, C.A. (1997) Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Breve. Bogotá, D.C. Editorial el Búho.

Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC) (2008) [En línea] Recuperado, 5, Septiembre,
2009

Ley 387 del 18 de julio de 1997, Senado de la República de Colombia, Información legislativa [En
línea]. www.secretaria.senado.gov.co. Recuperado 10, marzo, 2009

Minuchin, S., Fishman H. (1974). Técnicas de terapia familiar. España: Ed. Paidós. Ibérica.

Minuchin, S, LEE, W., Simón, G. (1997). El arte de la terapia familiar. España: Ed. Paidós Ibérica.

Proyecto Suyasum (1997). Trabajo social y psicológico con familias desplazadas. [En línea]. Recuperado 26, marzo, 2009

Pareda. S. (2006) Resiliencia e inmigración. Escuela Vasco-Navarra de Terapia Familiar. [En línea]. Recuperado 14, Julio, 2009.

Rojas. J (S.F). Desplazados: Rostros Anónimos de la Guerra. [En línea]. Recuperado 14, septiembre, 2008.

Sacipa, S. (2003). Lectura de los significados en historias del desplazamiento y de una organización comunitaria por paz. [En línea]. Recuperado 22, Septiembre, 2008.

Sandoval, M. (1999). Desplazados: Una Historia Sin Contar. Universitas Humanística, N° 47: Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. [En línea]. Recuperado 14, Junio, 2009

Sánchez, R. y Jaramillo. (1997). Impacto del desplazamiento sobre la salud mental. Revista Humanística, 27. [En línea]. Recuperado 27, septiembre, 2008.

Salem G. Abordaje terapéutico de la familia. 1ra ed. Madrid (España): Edit. Masson; 1990

UNICEF. Codhes. (1997) Consultoría para el desplazamiento forzado. Desplazamiento rural, violencia y pobres. Santa fe de Bogotá, D.C. [En línea]. Recuperado 14, Junio, 2009

UNICEF. Codhes. (1999) Consultoría para el desplazamiento forzado. Un país que huye. Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada. Santa fe de Bogotá, D.C. [En línea]. Recuperado 15, Junio, 2009

UNICEF. Codhes. (1999) Consultoría para el desplazamiento forzado. Un país que huye. Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada. Santa fe de Bogotá, D.C. [En línea]. Recuperado 15, Junio, 2009

UNICEF. Codhes informa. (2002) Consultoría para el desplazamiento forzado ¿Hasta cuándo? Boletín informativo de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento N° 35, Bogotá 17 de Abril. [En línea]. Recuperado 2, Julio, 2009

UNICEF. Codhes informa. (2003) Boletín informativo de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento, Bogotá 13 de octubre. [En línea]. Recuperado 8, marzo, 2009.

UNICEF. Codhes informa. (2008) Boletín informativo de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento N° 74, Bogotá 25 de septiembre. [En línea]. Recuperado 9, febrero, 2009.

Villa, M. I (2006) Desplazamiento forzado en Colombia El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía. Historiadora e investigadora de la Corporación Región. [En línea]. Recuperado 27, septiembre, 2008.

ANEXOS

UNIVERSIDAD PONTICIA BOLIVARIANA
Proyecto, Caracterización de la estructura y dinámica familiar de sistemas familiares
que se encuentran en condición de desplazamiento por violencia en el municipio de
Piedecuesta.

Conformación Familiar:

Nombre	Parentesco	Edad	Ocupación

Tiempo de convivencia: _____

Tiempo de desplazamiento: _____

Nombre del asentamiento: _____

Religión: _____

Tipo de unión: _____

Familiograma:

<i>Categoría</i>	<i>Preguntas</i>
Rituales	<ul style="list-style-type: none">• ¿Cuáles son las actividades que comparten como familia?• ¿Qué actividades tradicionales tiene su familia?• ¿Que tipo de costumbres siempre han caracterizado a su familia?• ¿Creen que las actividades para compartir en familia cambiaron a raíz del desplazamiento?• ¿De qué manera han cambiado estas actividades?

<p>Limites</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son las normas que se manejan dentro de su núcleo familiar? • ¿Cuando algún miembro incumple una regla dentro de su hogar, que ocurre? • ¿Quién impone las normas en su núcleo familiar? • ¿Considera que las normas y reglas familiares cambiaron a raíz de la situación de desplazamiento? • ¿De qué forma cambiaron estas normas a nivel familiar?
<p>Roles</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Dentro de su familia como se distribuyen las funciones? • ¿Cuál es el papel que cumplen de cada uno de los miembros de su familia? • ¿Desde que están en el asentamiento ha habido cambios en las funciones que cumplían cada uno de los miembros de la familia?
<p>Pautas de comunicación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo se presentan conflictos y desacuerdos utilizan el dialogo para solucionarlo? • ¿En su familia suelen mantener un dialogo para tomar dediciones y afrontar situaciones que se presentan? • ¿De qué espacios dispone la familia para comunicarse? • ¿Qué integrante de la familia promueve estos espacios? • ¿Sobre qué temas se dialoga al interior de la familia? • ¿Cree que a raíz del desplazamiento el dialogo en la familia ha disminuido? ¿Por qué?
<p>Relaciones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo describe la relación de pareja? • ¿cómo describe la relación entre padres e hijos? • ¿Cómo describe la relación entre hermanos? • ¿De qué forma se han reestructurado las relaciones a raíz del desplazamiento.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

1. INTRODUCCIÓN

A ustedes señores (a) _____ (b) _____
_____ Pertencientes al asentamiento de _____
_____ les estamos invitando a participar el Proyecto Estudio descriptivo sobre los roles en familias en condición de desplazamiento del municipio de Piedecuesta. Santander. La Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga.

Primero, nosotros queremos que usted conozca que:

- ✓ La participación es absolutamente voluntaria.
- ✓ Los beneficios que usted recibirá no son de tipo económico
- ✓ Es importante que usted comunique al grupo investigador cualquier opinión o inquietud que presente sobre su participación en el estudio.

2. INFORMACIÓN SOBRE EL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Ahora nosotros describiremos en detalle en qué consiste el estudio de investigación. Antes de tomar cualquier decisión de participación, por favor, tómese todo el tiempo que necesite para preguntar, averiguar y discutir, con cualquiera de los investigadores, los aspectos relacionados con este estudio.

Propósito

Describir las dinámicas familiares de las familias desplazadas por la violencia social que se encuentran ubicadas en los asentamientos de Nueva Colombia, Guatiguara, Altos de Guatiguara y la vega en el municipio de Piedecuesta (Santander). Con el fin de establecer un diagnóstico que permita crear un programa de intervención en las problemáticas más relevantes.

Procedimiento

Se ha llevado a cabo un proceso de selección con las familias que actualmente se encuentran en los asentamientos de Guatiguara y es por ello que se les está brindando a ustedes la información relacionada con éste estudio, de igual forma debe recordarse que cualquier inquietud que se presente puede ser solucionada por el grupo investigador. Se realizará una entrevista la que se desarrollara en una sesión que tendrá una duración aproximadamente de 1 hora. La información que se obtenga de la sesión servirá para construir la caracterización de la familia y de esta manera identificar los recursos internos con los que cuentan las familias que han tenido que enfrentar el fenómeno del desplazamiento.

Riesgos

No existe riesgo alguno por hacer parte de este estudio, lo que quiere decir que durante su colaboración en la investigación los integrantes de su grupo familiar que participen de esta, no correrán ningún tipo de riesgo a nivel médico, ni se realizará ningún tipo de Intervención clínica o procedimiento invasivo.

Beneficios

Si su grupo familiar decide hacer parte de este estudio estarán contribuyendo a la caracterización de los sistemas familiares que como el suyo, han tenido que enfrentar el fenómeno del desplazamiento. Además, es gracias a la contribución de personas como ustedes que será posible propiciar a largo plazo nuevos espacios de diagnóstico e Intervención familiar que pueden ser aplicados para evaluaciones futuras de grupos familiares, en otros contextos, con otras costumbres, condiciones sociales, características psicológicas, edades y niveles socio económicos

De esta manera cabe aclarar que ni usted, ni los miembros de su familia participantes recibirán beneficio económico.

Reserva de la información y secreto

La información que los integrantes de su familia aportarán a través de la entrevista durante esta investigación será absolutamente confidencial y no será proporcionada a ninguna persona diferente a usted bajo ninguna circunstancia, a cada entrevista se le asignará un código de tal forma que otras personas auxiliares en la investigación no tengan acceso a sus datos personales. Sólo los investigadores (responsables del estudio) tendrán acceso al código y su identidad verdadera para poder localizarlo.

De igual forma, no se divulgarán, ni se publicarán a través de ningún medio los nombres de los participantes y nadie fuera del grupo investigador conocerá su información personal.

Derecho a retirarse del estudio de investigación

Es importante tener en claro que pueden retirarse del estudio en el momento que deseen, sin embargo, los datos obtenidos hasta ese momento seguirán formando parte del estudio, a menos que ustedes soliciten por escrito que sus identificaciones e información sea borrada de nuestra base de datos. Al retirar su participación ustedes deberán informar al grupo investigador si desean que sus respuestas sean eliminadas.

Información no prevista

Durante el desarrollo de este estudio es posible que se obtenga información acerca de la conducta de su grupo familiar no prevista, relacionada con aspectos psicológicos, si esta información se considera importante para el cuidado, el bienestar y la salud mental de su

familia, nosotros le recomendaremos el especialista adecuado y en este caso, nuestra investigación NO cubre los costos de dicha atención. Si nosotros tenemos información relevante acerca de la conducta de su familia, ésta será suministrada de manera personal, asimismo, si usted obtiene información por parte de otros profesionales o miembros de la familia, de alguna enfermedad o aspectos importantes que no conocía antes de vincularse a este estudio, por favor contáctenos pues podría ser importante para nuestra investigación.

3. ESTUDIOS FUTUROS

Los resultados de esta investigación serán grabados con un código numérico. Es posible que en el futuro la información recolectada en este estudio sea utilizada para otras investigaciones cuyos objetivos o propósitos no aparecen especificados en este formato de consentimiento informado que ustedes firmarán, si esto llega a suceder, toda la información será entregada de manera codificada para garantizar que no se revelarán sus datos personales. De igual manera, si otros grupos de investigadores solicitan información para hacer estudios cooperativos, esta se enviara sólo con el código, es decir, sus identificaciones no saldrán fuera de la base de datos del grupo de investigación.

4. CONSENTIMIENTO INFORMADO

Después de haber recibido toda la información referente a la investigación Caracterización de la estructura y dinámica familiar de sistemas familiares que se encuentran en condición de desplazamiento por Violencia en el municipio de Piedecuesta(Santander). por parte de MAYRA JIMENEZ ADAME / DIANA CAROLINA JURADO HERRERA, quienes dieron respuesta a mis inquietudes, manifiesto libre, consciente y voluntariamente mi intención de participar junto con dos integrantes de mi grupo familiar en la investigación. En constancia firman este documento de consentimiento informado, en la ciudad de _____ el día _____ del mes de _____ del año _____

Nombre, firma y documento de identidad del **padre, madre o representante legal:**

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía #: _____ de

Nombre, firma y documento de identidad del **padre, madre o representante legal:**

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía #: _____ de

Nombre, firma y documento de identidad del **investigador:**

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía #: _____ de

Registro fotográfico



Asentamiento Guatiguará



Escuela Popular Claretiana, Ubicada en el asentamiento Nueva Colombia.



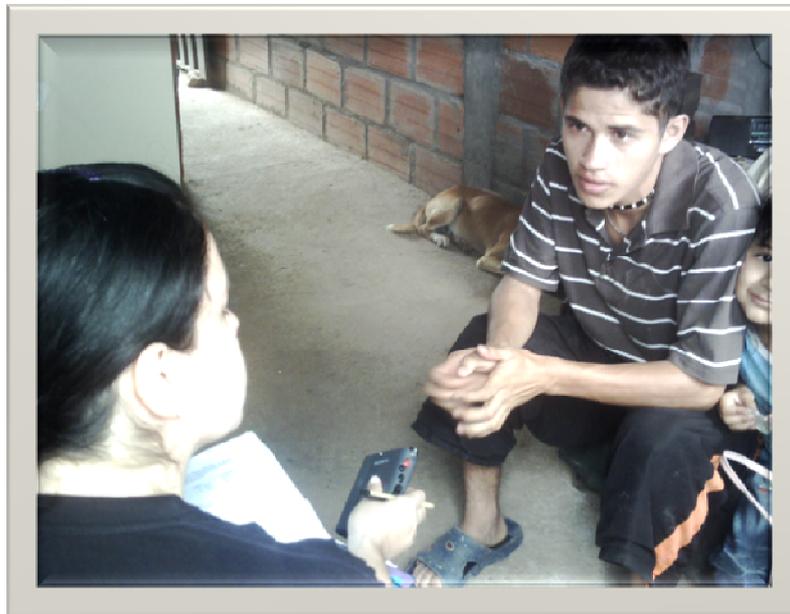
Aplicación de entrevistas, Urbanización La Diva, Guatiguará



Aplicación de entrevistas, Urbanización La Diva, Guatiguará



Urbanización La Diva, Asentamiento Guatiguará



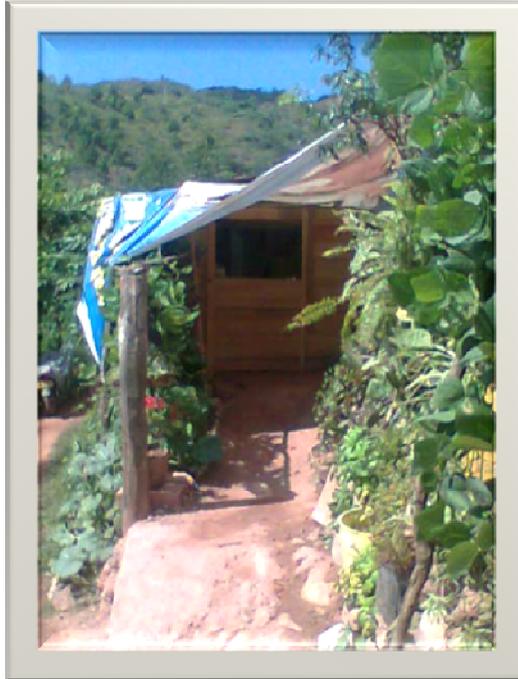
Aplicación de entrevistas, Altos de Guatiguará



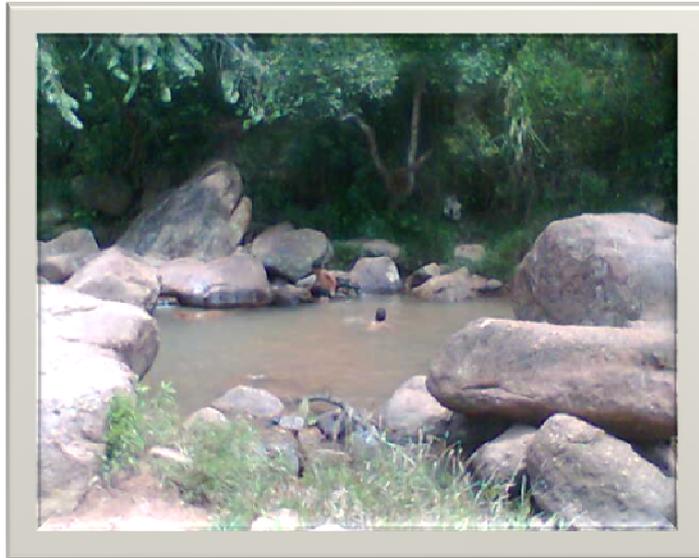
Aplicación de entrevistas, Altos de Guatiguará



Aplicación de entrevistas, Asentamiento La vega



Asentamiento Nueva Colombia



Asentamiento Altos de Guatiguará

